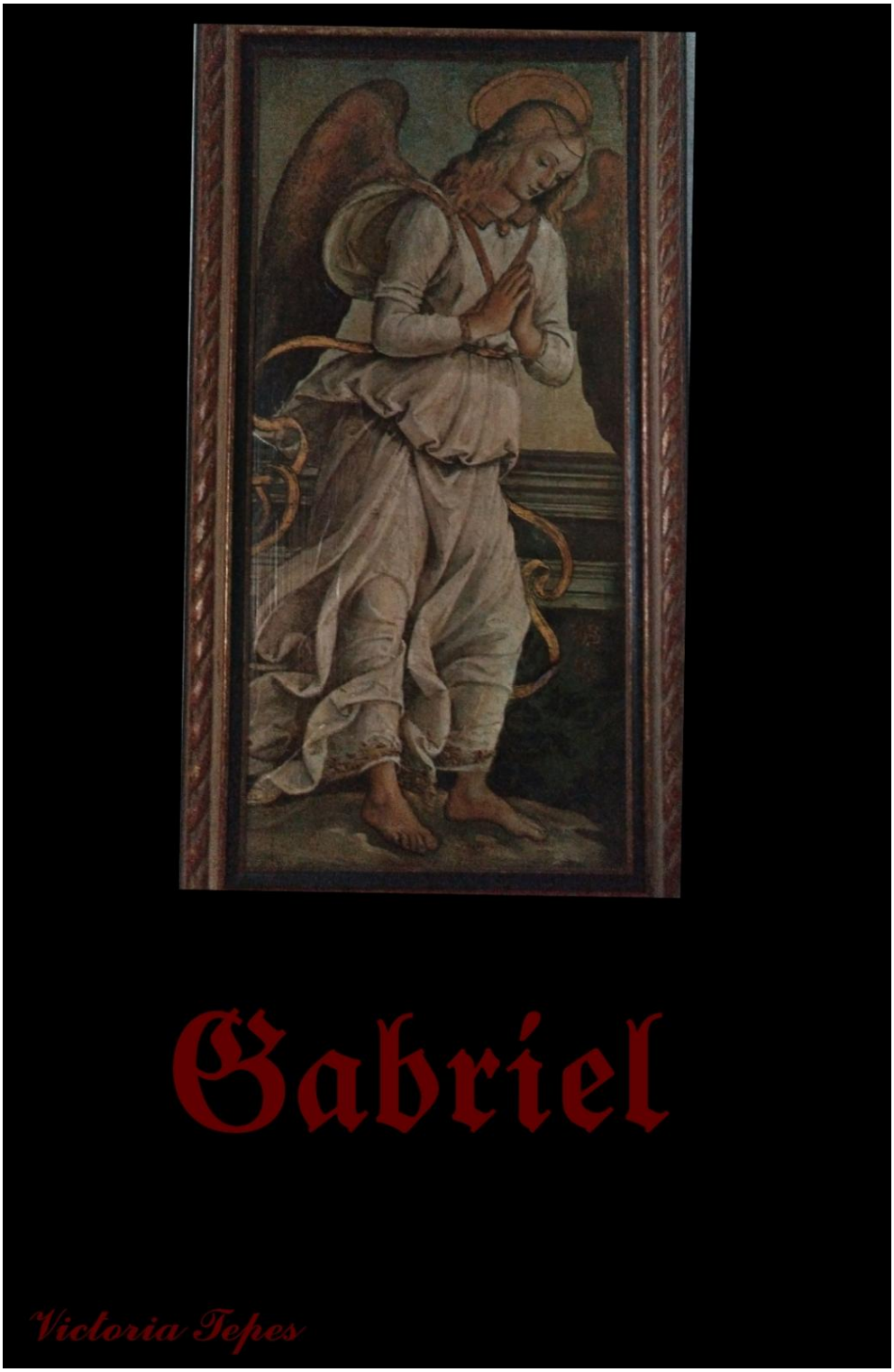
Gabriel

Victoria Tepes



Capítulo 1

PROLÓGO:

Trescientos cuarenta años... Sí, así es. Nací un 20 de enero de ese mismo año, en España. En pleno siglo XVII, cuándo Francia era la primera potencia mundial, se dio a luz a un pequeño bebé prematuro. A los siete meses de su concepción, una hermosa mujer, Mariela, dio pie a mi nacimiento. Mi hermosa madre, blanca como la nieve, con sus cabellos largos hasta la cintura, sus amables ojos café y sus pequeños y risueños labios... Una mujer hermosa. No obstante, debo avanzar hasta el año mil setecientos, cuando yo ya era un joven de veinte años. Veo necesario dar una descripción física exacta de mi, así que aquí os la dejo:

Soy un hombre rubio de cabello muy rizado, para ser exactos, cabello rubio claro cenizo, como se dice en las peluquerías de ahora. Temgo unos ojos azul cielo, aunque con un subtono verde, algunos humanos comentan que mis ojos, se pueden asemejar al color de la misma Tierra, bueno, reflejaban. Ahora mismo, mis ojos se han apagado, ya no son de ese color Tierra o Venus, son completamente azul muerto, casi grisáceo. Mi piel, blanca como la de mi madre, con mis venas marcadas y suave, tan suave como la de un niño. Como he dicho, a penas he campiado, así que sigo manteniendo un físico fuerte, pero delgado. Realmente mi rostro es algo femenino, pero muy masculino dentro de lo que cabe. Tengo ojos grandes, pestaás largas, unas cejas bastante finas para ser hombre, pómulos muy marcados, rostro cuadrado y unos labios gruesos y de un color muy bello.

Dejando está descripción atrás, empezamos con mi historia, bienvenidos a este relato de un ser inhumano, de algo que no es de este mundo, un ser incompresible para cualquier vida humana sobre la tierra.

Capítulo 2

Era diecisiete de Octubre de mil ochocientos ochenta.Mi madre me despertó a gritos alardeando de que teníamos una nueva visita,uno de mis sirvientes me ayudo a vestirme lo mas rápido que pudo,mentirás mi madre continuaba gritándome y diciendo que mi hermana ya hacía mas de veinte minutos que estaba preparada,odiaba esas comparaciones pero baje las escaleras a toda velocidad y me lleve una sorpresa bastante desagradable.En la puerta se encontraba un señor y una señora de la nobleza,una señora robusta de cabello marrón recogido en una trenza con volumen,con cara de bonachona y un hombre algo robusto también,con cabello marrón castaño que me miraba con ojos de impresión,pero no fue hasta un minuto después que me percaté de una joven tímida,de cabellos rubios oscuros,ojos cafés,tez blanca y de complexión delgada...no hacía falta que nadie me dijese nada,pues sabía que por desgracia ella era mi prometida y obviamente,Lilith era toda una diosa a comparación a esa joven que apenas estaba madurada.Mi madre habló para presentarnos:
-Cordiales saludos,señor y señora Sidney me enorgullece tanto como a vosotros que hoy por fin nos hemos podido reunir todos juntos.Este es mi hijo Gabriel y mi hija Naricsa,están encantados de teneros hoy de visita(me lanzó una sonrisa pícara)y bueno,Gabriel y Narcisa estos son la señora y el señor Sidney y la bella jovén que les acompaña es su hija Delilah Sidney,Gabriel,tu prometida-. Fue en ese instante cuando mi corazón se congeló,como iba a mirar a esa joven a la cara cuando sabía perfectamente que había casi intimado con otra mujer,otra mujer que me tenía loco por ella,otra mujer que me había conquistado con solo mirarme en aquella noche.
Comenzó la comida familiar,mi madre y mi padre se sentaron al lado de la señora y señor Sidney,mi hermana se sentó al lado de la joven Delilah,por lo tanto las dos puntas de la mesa quedaron libres.Delilah me observaba con curiosidad y asombro pero no hablaba conmigo,mi hermana,al verla tan ofuscada por la situación decidió darle conversación y hablarle de chicos...su tema favorito,aunque poco oportuno para la ocasión en verdad.Mis padres y los Sidney se empezaron a emborrachar juntos y a charlar de cosas que no me interesaban,yo no podía dejar de pensar en Lilith,sus perfectos pechos los cuales tuve la ocasión de manosear,su intenso comportamiento...me tenía loco,aunque a pesar de la infame situación de el momento lo único que me tenía en pie era pensar que esta noche volvería a ver a esa enigmática y seductora joven.Mi padre se levantó de la silla y con voz un poco ronca dijo:-Gabriel,hijo mío y Delilah poneos de pie,quiero anunciaros que dentro de unos días vuestra boda será anunciada,espero que seáis muy felices y ambos os convirtáis en un matrimonio puro y digno de la nobleza-. Me quedé perplejo al escuchar semejante habladuría,estaba deseando que acabara todo

aquello,realmente y aunque esta situación suene graciosa creerme que para mi no lo era,yo no quería casarme con alguien a fuerza de voluntad,aunque en aquella época se que era lo habitual,al menos daba gracias de que no me casaran con algunas de mis primas o incluso con mi hermana,aunque ahora lo veo algo poco ético,sé perfectamente que en aquella época no me parecía nada extraño...
Eran ya las diez y media de la noche cuando intenté arreglarme lo más posible y salir afuera,gracias a Dios mi madre me dio el consentimiento de salir sin tener que insistirle aunque con la regla de que debería volver a las doce en punto a casa,ya que mañana volveríamos a tener la visita de los Sidney y además quería hablar conmigo.Paseaba por las calles tranquilamente,de nuevo,las miradas de las jóvenes se clavaban en mi,incluso de las prostitutas que intentaban engatusarme para recibir sus servicios,yo solamente caminaba pensando en ella.Por fin llegué al castillo de Buckingham,miré hacía todos los lados pero no la vi,hasta que finalmente alguien tocó mi espalda.Vi su mano blanca como la luna y sus uñas puntiagudas que le estilizaban la mano,llevaba muchos anillos y todos portaban unos símbolos desconocidos para mi,esta vez iba vestida diferente pero igual de hermosa.Portaba un corpiño negro aterciopelado con el que podía lucir sus bellos pechos,una falda a conjunto también negra aterciopelada y con algunos volantes blancos,esta vez,su cabello estaba recogido en una trenza pero lucía perfecta.
-Gabriel,sígueme,no tengas miedo,tengo una sorpresa para ti-esbozó una sonrisa bastante seductora.La seguí hasta llegar a un carruaje en el cuál se encontraba un jinete leyendo un libro y haciendo una especie de traducción,ese jinete parecía ser amigo de Lilith,pero en cuanto llegamos el jinete se ausentó y quedamos los dos completamente solos.Lilith me agarró de la mano y me subió al carruaje con todas sus fuerzas.
Sus labios rodearon los míos y sentí su estremecimiento en ellos,no me di cuenta cuando mis manos volvieron a rodear sus pechos,mi libido aumentaba con cada movimiento suyo,su lengua se paseaba por mi cuello,haciendo que me erizara la piel,mis manos agarraban sus pechos fuertemente sin control alguno.Se posó encima de mi y desabrochó su corsé y quitó su camisa interior luciendo parte de su esbelto cuerpo,no podía creer lo que estaba viendo realmente,sabía perfectamente que esto estaba mal pero creo que en esos momentos eso me excitaba mas,me quite el abrigo,mi chaleco y mi camisa,fue cuando sin darme cuenta ella clavó sus uñas en mi,desgarrando mi piel,gemí de el dolor,pero era curioso ya que sentía como poco a poco ese dolor se iba transformando en un placer inmenso,agaché mi cabeza hacia ella y vi como recorría mi pecho y torso bebiéndose cada gota de mi sangre,por mi libido no pude evitar agarrarla de su parte trasera tan fuerte como pude,ya que mas tarde clavó sus dientes en el lado izquierdo de mi pecho,de repente se quitó de una vez toda la ropa y nuestros cuerpos empezaron a fundirse el uno con el otro,ambos estábamos disfrutando el momento y yo,al menos recuerdo ese momento como uno de los mayores placeres que he logrado sentir,una primera vez,en la que se mezclo la lujuria y la sangre,acabándose en una frase de ella en mi oído...:-Tranquilo,esta vez

solo me alimentare de ti,vuelve mañana a la misma hora de nuevo,en el castillo de Buckingham-
Llegué algo tarde a casa por lo que tuve que escuchar el maravilloso enfado de mi madre un buen rato,subí rápidamente a mi habitación y mi sirviente me siguió,comenzó a desvestirme y mi preocupación llegó cuando este se dio cuenta de los arañazos,su cara estaba asustada y pálida,cuando de repente preguntó:-¿Que son esos arañazos señor,una pelea,un gato?Estoy asustado...suspiró-. Agarré su brazo y con mis ojos empapados por las lágrimas procedí a explicarle mi situación:Mi querido sirviente Dion,yo no deseo casarme con la señorita Delilah,pues mi corazón ya pertenece a otra mujer,es una mujer hermosa de larga cabellera negra y grandes ojos amarillentos,su nombre es Lilith y anoche,tuve una aventura con ella...deje de ser puro con una mujer desconocida,pero no pude evitarlo,estoy completamente loco por ella-. Mi sirviente me consoló de una forma que jamás pude imaginar que alguien lo haría,me dijo que esto era como una cárcel para todos,tanto para el como para mi,que aunque yo tenga todas las riquezas del mundo y una vida buena,los sentimientos de el corazón y la salud mental no iba ligado a ello y que la única forma de librarme de esta vida era huir con esa mujer,aunque mi familia me odiaría por todo y mas los señores Sidney...oh señor,que triste final me depara.

Nueve de la noche,me vestí algo antes ya que estaba harto de que los Sidney estuvieran en nuestra casa,y además sentía que Delilah estaba enamorada de mi de verdad,aunque mi hermana y ella se pasaran horas hablando...nada había cambiado,eso en cierta parte me agradaba,me sentía reconfortado cada vez que veía que Londres seguía siendo igual de bonito que siempre.Llegué a el castillo de Buckingham,no vi rastro de Lilith por ninguna parte,hasta que un carruaje se detuvo enfrente de mi,era el carruaje de la otra vez,Lilith abrió la puerta de el carruaje y me invitó a subir con ella,esta vez lucía muy hermosa,cabello suelto el cuál le llegaba hasta la cintura,un vestido dorado precioso con toques negros...en fin toda una belleza.Tras un largo rato de besos y manoseos procedí a preguntarle donde íbamos a lo cuál ella me respondió que era un secreto.

Era una hermosa casa de dos plantas,algo lujosa,entramos y todo estaba en absoluta oscuridad,el jinete que siempre acompaña a Lilith encendió una vela hasta dejarnos en un dormitorio,Lilith se recostó en la cama y me hizo una señal para que fuera con ella,pensé que iba a seducirme pero me equivoqué,ella me pregunto que si yo la amaba,que si quería estar junto a ella y respondí si...pero que había un problema,le conté mi situación con los Sidney y mis padres y por desgracia la obligación de casarme...ella lucía entristecida pero tenía una solución la cuál dijo con cierto temor:-Gabriel,yo te amo desde que naciste,te he observado desde pequeño,llevo hasta el día de hoy esperando a estar contigo y con miedo de que no te fijaras en mi,Gabriel,yo soy diferente,no soy como tu ni como la mayoría de habitantes de este mundo,soy un vampiro,un alma vieja en este mundo,un ser que no puede morir y que desea pasar la

eternidad junto a alguien-. Mis ojos se abrieron y quedaron en shock y mis extremidades se paralizaron,tenía miedo,pero..¿Y que?Yo amaba a esa mujer fuera lo que fuera entonces fue cuando le pregunté:-¿Que tengo que hacer para estar contigo toda la eternidad?A lo que ella respondió que convertirme en uno de ellos,me quedé pálido y le dije que tenía que pensarlo,vi como sus ojos derrochaban lágrimas,así que mis cortos pensamientos de que esa mujer era un monstruo se perdieron en el olvido,sentí algo que jamás pensé y es que...yo desde siempre había sido diferente,desde siempre he odiado a la mayoría de los humanos y he deseado no ser uno de ellos,ese era el momento,pero tenía que pensarlo,iba a recurrir a el bueno de Dion,el me ayudaría seguro como la otra vez.

Capítulo 3

Veinticuatro de Octubre de mil ochocientos ochenta,han pasado seis días desde aquel acontecimiento,no he vuelto a ver a Lilith.
En uno de mis momentos de extrema tristeza fui a buscar a Dion,estaba en nuestro jardín trabajando en la tierra,me acerqué por detrás con las lágrimas contenidas,necesitaba escucharle y saber que opinaba acerca de el tema,me pregunto que hubiera echo si en ese entonces no hubiera enlazado una tan buena amistad con ese hombre,probablemente a día de hoy,no sería quien soy.Ambos subimos hacía mi habitación,ignorando las palabras de mis padres y además las caras largas de los Sidney.El bueno de Dion se sentó a mi lado en la cama y me preguntó:-¿Que es lo que te a pasado mi señor?Jama le había visto tan triste,cuénteme lo que sea-.Sus palabras me reconfortaron mucho y procedí a explicarle mi situación:-¿Que harías si la mujer de la que estás enamorado te dijera de irte con ella?A cambio de una condición-.Dude por unos instantes si revelarle realmente que Lilith no era humana y que quiere que yo deje de serlo,pero no pude,le conté todo a Dion y su cara se quedó casi tan pálida como la mía.Con su voz tranquila y dulce me dijo:-Gabriel,escúchame,agradezco que me trate como a un amigo y no como a un simple sirviente.Usted es una buena persona y deseo decirle que puede hacer lo que le plazca,no sé si esa mujer es un ser adimensional o no,pero si usted la ama huye,HUYE POR DIOS,nadie merece vivir una vida que no desea,nadie-.
Se escuchó un leve sollozo al final del pasillo,justamente en la habitación de mi hermana,mis padres y los Sidney no estaban ya que habían ido a ver una obra de teatro al famoso teatro Royal Victoria Hall.Abrí la puerta silenciosamente y me encontré a mi hermana consolando a la joven Delilah,mi hermana estaba en camisón y con sus bellos cabellos sueltos,pero sus preciosas perlas verdad lloraban como un río,jamás había visto a mi hermana así.Delilah,iba vestida con un vestido verde aterciopelado y el pelo recogido con una preciosa trenza,ella sollozaba más que mi hermana y noté que me miraba con tristeza,mi hermana me gritó que era un tonto y salió corriendo de mi habitación,dejándome asolas con la pequeña Delilah.Delilah tras pasar unos segundos observándonos corrió hacía a mi y me abrazó con todas sus fuerzas,le pregunté que pasaba y me respondió que había escuchado mi conversación con Dion y que quería saber porqué amaba a esa mujer,si estaba comprometido con ella.No supe que responder hasta que la aparté de mi y trate de explicarlo,pero ella no quería entenderlo.Le conté todo,menos lo de que no era un ser humano,le conté incluso cuando nuestros cuerpos se juntaron.Pero no lo entendió,es más al contarle lo que hicimos esa noche en el carruaje,empezó a golpear mi pecho con todas sus fuerzas y a decir que me odiaba.Dion vino corriendo hacía la habitación cuando escucho semejantes palabras provenientes de Delilah,agarró a Delilah por sus muñecas y le dijo que se tranquilizara. Llegaron mis padres a los pocos minutos de este acontecimiento,la cosa

parecía calmada y tocaba bajar a cenar,sentía la tensión que había entre Delilah,mi hermana y yo,y me hacía sentir bastante incómodo,oh dios,debo ir a buscar a Lilith...suspiré.Fue entonces cuando Delilah volvió a ponerse a llorar,todo los nervios de mi cuerpo se activaron y Dion,quién nos estaba sirviendo una taza de té cruzó miradas conmigo y abrió los ojos como platos.Los Sidney y mi padre se pusieron a llorar también cuando les contó que había escuchado mi conversación con Dion,las caras de mis padres,los Sidney,Delilah y Narcisa,pasaron de ser tristes a ser una mirada de odio y decepción,la paz que había tenido durante toda mi vida estaba desapareciendo en aquel instante,no sabía que hacer,ni siquiera me decidí a hablar,pues sabía que sería lo peor que podía hacer.Me levanté de la mesa y sin decir palabra alguna subí hacía mi habitación,encerrándome en ella.Cuando de repente mi puerta sonó,la abrí y ahí se encontraba mi dulce hermana,sus ojos lucían enfurecidos,pero a la vez tristes,y con su calmada y dulce voz me pidió permiso para entrar en la habitación,mi respuesta es si y con su cálida voz me preguntó:-Gabriel,hermano mío,¿Realmente deseas a esa mujer?-. Me quedé bastante impactado de aquella respuesta pero yo no podía mentirle a Narcisa,acaricié su tez pálida y sus hermosos cabellos rubio oscuro y con un tomo melancólico le explique que es lo que sentía exactamente por Lilith.Le dije que era una mujer muy hermosa y que desde que cruzamos miradas ambos nos enamoramos,le dije que la noche de el carruaje llegué a sentir una sensación casi inexplicable,que ese pecado que había cometido me provocaba un placer increíble y que además.Mi hermana me abrazó y con lágrimas en sus ojos me dijo que me ayudaría en todo lo que pudiese.Jamás pensé que mi hermana dijera esas palabras,a pesar de estar siempre juntos,jamás se había comportando de forma tan amena y cariñosa,me dolía ver a mi pequeña aferrada entre mis brazos,como si no me quisiera dejar ir,pero a la vez,sus palabras me reconfortaban.Sabía que no estaba solo,tenía apoyo de Dion y Narcisa,pero debería pensar pronto s realmente iba a irme con Lilith y aceptar sus condiciones claro.
Pasé unos días bastante incómodos,apenas me atrevía a salir de mi habitación,y las pocas veces que salía la mirada de mis padres era cada vez mas odiosa,los Sidney dejaron de visitarnos,pues ya no querían que su hija se casara con alguien impuro como yo,recuerdo una frase de la madre de Delilah,llamándome "Ángel impuro"aunque realmente era un mote perfecto para mi y lo sigue siendo.
Era día 30 de octubre de 1880,mi hermana entró a mi habitación a hurtadillas de mis padres,se sentó en el borde de la cama y acarició mis dorados cabellos con su pequeña y fina mano.Levanté mi torso de la cama,apoyando la cabeza de mi hermana sobre la mía,sentí como sus lágrimas caían ante mi,eran leves,pero sabía que dentro de ella estaba totalmente destrozada.La puerta de mi habitación se abrió de par en par,era Dion y venía bastante alterado,con voz algo ronca y triste dijo lo siguiente:-Gabriel,mi señor,he escuchado hablar a sus padres con los Sidney de nuevo,la boda con la joven Delilah sigue en pie y dicen de hacerla pronto,tan pronto como puedan,seguramente será en unos días,mi señor,no puede pensar más,debe decidir,por favor no haga nada

de lo que se pueda arrepentir,si quiere huir tendrá que ser pronto-. Las palabras de Dion me sorprendieron tanto que estuve unos instantes en shock,mi hermana me observaba con cara de tristeza y finalmente decidí,esa misma noche,volvería al castillo de Buckingham.
Hablé con mi hermana y Dion sobre el tema,les dije que esa misma noche partiría y que no volvería atrás,ambos me apoyaron y prometieron entretener a mis padres mientras yo salía de la casa,el plan fue este: Narcisa entretendría a mis padres haciendose una herida ella misma,mis padres siempre han sido muy cuidadosos con esas cosas,así que estarían totalmente pendientes de ella.Por otra parte Dion me acompañaría hasta la puerta e intentaría vigilar que mis padres no vieran nada,luego saldría al jardín con bastante disimulo,para que no le culparan de mi ausencia.
Se acercaba el momento de irme,agarré a mi hermana por la espalda y le di un hermoso beso en una de sus porcelanosas mejillas,no pude evitar que cayeran unas cuántas lágrimas en su bella cabellera y cara,mi corazón ardía en tristeza y pánico,sentí como sus manitas agarraban las mías,sabía que si tardaba más en despedirme me costaría mas,por lo que le di de nuevo un beso y le hice una promesa,la promesa de que volveríamos a vernos.De repente salí de la habitación de mi hermana y escuché un grito,sabía que mi hermana se había herido,entré a mi habitación hasta que percibí que mis padres y una de nuestras sirvientas entró a la habitación de mi hermana.Dion me esperaba en el salón y como acordamos me acompañó hasta la puerta,nuestra despedida fue rápida,nos dimos un apretón de manos y entre lágrimas le jure que volvería a por el,a por el y a por Narcisa,aunque fuera en un futuro lejano,volvería.Empecé a correr como un desesperado por la calle de Londres,cuando de repente me tropecé con alguien.Eran los Sidney...¡No lo podía creer era el señor Sidney!En un ataque de pánico,mientras el me agarraba de la mano,no pude evitar soltarme y salir corriendo,aunque por desgracia el salió corriendo detrás de mi.
Corrí con el corazón en la garganta,chocan dome con los demás ciudadanos que me miraban con asombro,mientras el señor Sidney corría detrás de mi desesperadamente gritando mi nombre.Al fin llegué al castillo Buckingham y con mis piernas cansadas y mi respiración muy agitada me arrodillé en el suelo.De repente escuché de nuevo mi nombre pero esta vez con una voz cansada y casi agónica,era el padre de Delilah el qué ahora se encontraba detrás de mi.
-Gabriel¿Por qué no te quieres casar con mi hija?-dijo entré tristes sollozos.
Le expliqué todo lo que le tenía que explicar,no veo necesario poner mi dialogo con el señor Sidney cuando todos sabemos que lo que le dije era todo lo ocurrido con Lilith.El Señor Sidney se acercó a mi y me dio un puñetazo en la cara,seguido de eso se puso a llorar y a maldecirme como si no hubiera un mañana.Sus insultos eran:Mujeriego,Impuro,Necio...entre otros.Caí en el suelo mareado por el golpe que me provocó el señor Sidney,mi boca estaba sangrando y no pude evitar caer inconsciente.Mi sorpresa fue cuando me levanté de mi inconsciencia,el señor Sidney se encontraba tendido en el suelo

sangrando.Me acerqué a el y pude sentir que aún respiraba,intenté ayudarle de todas las formas posibles pero sus últimas palabras fueron:-Corre,el diablo esta cerca y su apariencia es hermosa-. En el momento no supe que responder y lo único que hice fue arrodillarme ante el señor Sidney y llorar por su muerte.

Me encontraba arrodillado en el castillo Buckingham,sentado en una esquina,observando su hermoso jardín mojarse con las gotas de lluvia,justo ahora,había comenzado la lluvia.Desde luego era un palacio impresionante,su hermosa estatua situada en medio de el palacio,su jardín algo alejado pero precioso y su majestuoso estilo de arquitectura clasicista era único y acompañado de la negrura de la noche y la lluvia le hacía ver increíble,imponente y a la vez algo tenebroso.La herida de mi boca continuaba doliéndome,desearía irme a casa y descansar,pero no podía,ya no,aunque me preguntaba donde estaría Lilith...lo único que deseaba con todas mis fuerzas era ver a esa bella dama aparecer como un espectro entre la oscura noche.El frío aumentaba,mis ropas estaban mojadas y sentía una tremenda sensación de tristeza,cuando de repente,entre la noche vi aparecer la figura de una mujer,no podía distinguir su ropa pero si un sobrenatural brillo en sus ojos,no dude en que era Lilith.Sus ojos brillaban amarillos en la oscura noche,como los de un lobo depredador y cuando ya la ví mas de cerca fue cuando de nuevo su belleza me impresionó.Sus cabellos estaban recogidos en un moño con una trenza,dejando al descubierto su perfecto rostro,su tez tan pálida como la nieve le daba un toque fantasmagórico,portaba un corsé negro aterciopelado,una falda negra con encaje precioso que la hacía ver espectacular,un bolero también de encaje y acompañada de unos guantes.Estaba mareado y apenas me enteraba de lo que pasaba alrededor,pero a ella la sentía.Agarró mi rostro y lo apoyó en su pecho,acarició mi pelo y aunque no me dijera nada,sentía una paz impresionante.Entre esa paz,vi como un hombre vestido de forma elegante se acercaba a nosotros y me ayudaba a levantarme,fue en ese momento cuando caí inconsciente.

Desperté en una oscura habitación en la que me encontraba yo solo,era una cama lujosa pero muy antigua al igual que los muebles,había un tocador en la esquina con un gran espejo y al lado una imagen de una mujer,a la cuál desconocía.Abrí las cortinas dejando entrar un poco la luz del Sol,y me quedé mirando en el espejo.Estaba completamente desnudo,pude ver algunas nuevas heridas en el cuello y en el abdomen,supe que Lilith se volvió a alimentar de mi.Había un armario a un lado de la habitación,encontré algo de ropa y me vestí,no era mi talla exacta,pues la ropa me estaba algo ajustada pero sorprendentemente me gustaba.

Salí de mi habitación y no pude encontrar a nadie,tampoco había nada de comida en la cocina,ni servidumbre.Decidí salir afuera y cuando lo hice,un recuerdo vino a mi,esa casa era la casa a la que fui la última noche con Lilith,pero no comprendía donde estaba.Volví a entrar a la casa y la recorrí,era una casa preciosa,con muchas habitaciones aunque todas deshabitadas.Tras un rato de investigación me tumbé en uno de los sofás

de el salón y no tardé en quedarme durmiendo.
Escuché la puerta de entrada y me desperté algo sobresaltado,fue cuando vi a un hombre alto de figura esbelta,tenía el cabello corto pero abundante y rizado.Unos labios gruesos pero bien formados y una nariz pequeña pero picuda.Tras observar su ropa me di cuenta de que era el cochero de el carruaje de Lilith,jamás le había visto la cara y realmente me impresionó verle de esa forma.
-Señor¿Gabriel?Si no me equivoco...¿A dormido usted bien?Me presento,mi nombre es Dominick Petrov,soy originario de Moscú,Rusia.Llevo unos veinte años aproximadamente viviendo en Londres,pero aprendiendo su idioma algunos más.Y en cuánto a mi edad,ni siquiera la recuerdo-esbozó una sonrisa agradable que me tranquilizó de aquella tranquilidad,aunque sabía perfectamente que el hombre era una criatura extraña como Lilith pues sus ojos verde azulados eran demasiado brillantes,sus dientes extremadamente blancos y afilados y sus venas se marcaban demasiado.
-Por favor señor Gabriel,ayúdeme con estas bolsas y cajas,son comidas para usted,mientras preséntese lo agradecería mucho-.
Efectivamente,mientras el risueño señor Petrov descargaba sus cajas y cajas que parecían portar en su mayoría vino y panes.Procedí a presentarme:
-Encantado de conocerle señor Petrov,como bien usted sabe,mi nombre es Gabriel,en concreto Gabriel Glücksmann.Tengo actualmente veintiocho años y una preciosa hermana de quince.Mi familia viene de la aristocracia alemana,pero actualmente residen aquí en Londres.Habló dos idiomas el alemán y ingles.Ya poco mas puedo contarle.-
Tras una breve charla de el señor Petrov y yo,Lilith apareció por la puerta,se sentó a mi lado y me sirvió un trozo de pan con una copa de vino.Maldita sea mi ignorancia en aquel entonces que quise servirle a Lilith y Petrov una copa de vino...
-Oh por dios,Gabriel.Nosotros no podemos beber estas cosas de humanos,nosotros solo nos alimentamos de sangre-. Estas palabras que dijo el señor Petrov entre carcajadas y ternuras me hicieron fijarme en él y ver que también poseía una belleza algo hipnótica(tengo que aclarar que cuando me convertí en lo que soy hoy día empecé a no diferenciar de sexos,veía por igual de bellos a hombres y a mujeres,pero en aquel entonces,cuando era humano,no).
Le di las buenas noches al señor Petrov aunque de esto también se burló de mi.Lilith me llevó a mi habitación y se desvistió metiéndose en la cama mientras me contaba que tipo de ser era y de donde venía.
-Mi querido Gabriel,amor mio.Siento el malentendido de el vino y entiendo que te quedarás algo aterrorizado con lo de la sangre,pero es una cruel realidad.Nosotros solo nos podemos alimentar de las sangre de los seres vivos,tanto animal como humana,aunque la animal jamás te saciará del todo ni te dará una buena salud.Por favor,no digas nada hasta que acabé.-me acarició los labios con su dedo en señal de silencio y prosiguió:
-Tanto Dominick como yo somos unas criaturas apodadas como vampiros.Exactamente no sé de donde venimos ni de donde somos,solo

sé que me apodaron Lilith por ser la supuesta primera vampiresa de la historia,la madre de todos,pero debes saber que yo no lo soy.Antes de convertirme en vampiresa fui una vez humana como tú y mi nombre no era Lilith,era Lucretia Becher,Dominick es algo más antiguo que yo,aunque creo que realmente Dominick Petrov no es su nombre real,pero jamás me lo quiso decir,así que no insistí.Debes saber que nosotros somos criaturas inmortales,no podemos morir excepto por la luz de el Sol,una estaca,daga o cuchillo en nuestro corazón o que nuestra cabeza sea cortada.Tras saber todo esto¿Desearías unirte a nosotros?-las palabras de Lilith resonaban algo técnicas y serias,pero su expresión reflejaba tremenda tristeza y preocupación,expresiones que cambiaron cuando mis labios rozaron los suyos y le di el si quiero eterno(aunque su nombre real fuera Lucretia,yo la seguí llamando Lilith siempre).
Lilith se acercó a mi con su cuerpo desnudo,dejé mi abrigo en una de las sillas de el tocador y desabrochándome mi camisa me volví a acercar a ella,sus labios se fundieron con los míos y entre toda la lujuria de el momento Lilith preguntó:
-Mi querido Gabriel¿Estas preparado?-. No di ninguna respuesta con voz,pero dejé que ella hiciese lo que quisiese conmigo.Lo recuerdo como si fuera ayer.Sus labios recorrieron mi cuello hasta penetrar en el.Sentí como mi sangre recorría casi todo mi cuerpo y Lilith la lamía con deseo y lujuria.De repente ella mordió su muñeca y me dijo:
-Bebe,bebe antes de que sea tarde,aliméntate de mi y conviértete en una criatura eterna-bebí de su sangre y al pasar un tiempo extasiado,casi desmayado,todo cambió para mi.El sabor de la sangre era diferente al que sentía cuando empecé a beber su sangre.Pues esta era dulce y exquisita.Fue entonces cuando me di cuenta de que ya no era un ser humano,era algo sobrenatural y diferente.

Capítulo 4

Como bien dije,fue en ese instante en el que dejé de sentirme como un humano.Lilith apartó la muñeca de mi boca y sentí que mi libido había aumentado en gran cantidad.,tanto que olvidé en la criatura en la que me había transformado y mi lujuria continuó.,solo que esta vez fue diferente.Lilith acercó mi cara a su cuello y dijo:
-Muérdeme y bebé,no tengas miedo,no me harás daño-.Como bien dijo eso es lo que hice,mis labios rozaron su cuello y pude sentir su excitación,pero para cuando menos lo espere,mis labios se hundieron en su cuello.Sentí como atravesaba la fina capa de piel de su cuello,su sangre en mi boca y labios,que en momentos caía por mi barbilla hasta llegar casi al cuello.Lilith se agarraba a mi cabello fuerte,su cuerpo temblaba y fue en ese momento cuando me separé de su cuello.Esta fue la primera vez que pude saborear la sangre de un cuerpo,no humano,pero algo parecido.Entre miles de lujurias y perversiones ,nuestros cuerpos se fueron mezclando con nuestra sangre,sentí como cada vez nos fundíamos más el uno con el otro,como nuestros cuerpos se estremecían a la vez que pecaban,recuerdo este momento como si fuera ayer.Ya os conté mi primera experiencia lujuriosa en aquel carruaje casi a la intemperie,pero debo deciros que esta experiencia,la primera vez como vampiro,fue la mas perversa y placentera que tuve con ella.Esa sensación de poder,el olor y sabor de la sangre,la sensación de ellos recorriendo nuestro cuerpo mientras sus labios,pechos,torso etc se fundían con los míos.Fue en ese momento cuando supe,que ya no sentía lo mismo que cuando era humano,pues la sensación de 'placer y la sensibilidad aumentaron..Al acabar,Lilith se vistió y cogió una vela que había en la mesita de noche,la encendió y me pidió que la siguiera.Recorrimos toda la casa hasta llegar como a una especie de sótano en la casa,donde se encontraban unas cuántas camas algo viejas pero de nuevo parecían lujosas.Entonces Lilith me explicó:
-Aquí es donde tenemos que dormir,no podemos dormir en las demás habitaciones ya que cualquier mínimo rallo de Sol podría acabar con nosotros.,por eso debemos dormir en sitios donde la luz no de en ningún momento.El amanecer estará por llegar así que te recomiendo que duermas,está será nuestra cama-.Me tumbé en la cama junto a ella,no tardó en dormirse pero yo si.Me hacía un montón de preguntas a mi mismo;¿Como iba a alimentarme de sangre de humanos?¿Como sería ser una criatura nocturna y no poder salir más a ver la belleza de un amanecer o atardecer?...en ese momento aún no había visto mi rostro ni mi piel,pero sabía que algo había cambiado.,pues sentía mi piel mas tersa y fina,casi sin ninguna imperfección,y las heridas de mordiscos y arañazos que Lilith me provocó en ese éxtasis de placer se estaban cicatrizando ya,cosa que posiblemente,hubiera tardado semanas en cicatrizar.
Me levanté algo mas tarde que Lilith y Dominick,habían dejado unas velas encendidas para cuando yo despertara,detalle que agradecí

muchísimo.Quise cambiarme de ropas,ya que estos estaban algo sucios y húmedos por culpa de la lluvia de la noche pasada,cuando entré en mi habitación,encima de la silla de el tocador había un traje hermoso..Había una camisa blanca muy elegante ,un abrigo negro aterciopelado con encaje leve a juego con los pantalones.También habían unos botines que aparentaban ser antiguos,pero muy elegantes.No quise mirarme al espejo hasta que me vestí.Fue entonces cuando realmente me impresioné de mi mismo.Mi belleza había aumentado en gran medida,aunque era una belleza tétrica.Mi piel era más pálida de lo normal y mis venas se marcaban por doquier..Mis cabellos brillaban mas que antes y a pesar de que estaba bastante despeinado,me hacían ver bello.Mis labios eran rojo sangre e incluso a mí me dieron ganas de besarlos, mis ojos eran de un azul mucho más intenso y claro,pero hermosos.Y por último mis dientes eran mucho más blancos y afilados..Luego de estar mirando mi hipnotizante presencia,Dominick entró a la habitación y me dijo:
-Vaya,creí que tardarías más en pensar en convertirte en uno de nosotros.Estoy impresionado.Gabriel,realmente te has convertido nen una criatura hermosa,espero que no le moleste pero la primera vez que te vi,quedé impactado con tu presencia casi angelical.Realmente eras un humano muy bello,pero ahora...ahora eres impresionante.Mirate de verdad,tu piel,tu cabello,eres perfecto-en esos momentos me estremecí ante aquellas palabras,pues no creía que un hombre pensará eso de mi,pero realmente yo también lo pensaba de mi,no sabía en que tipo de criatura me había convertido,pero aun así,estaba maravillado de serlo.
Lilith y Dominick me llevaron a la sala de estar para comentarme que hoy sería mi primera noche como vampiro, cazaría mi primera victima,acontecimiento que explicaré algo más tarde.Me arreglé lo máximo posible,Lilith y Dominick también lo hicieron.,ibamos a ir a una especie de cena en un teatro.Yo realmente estaba muy nervioso,jamás había echo daño a nadie,jamás había bebido sangre humana ni había seducido a ninguna mujer por voluntad propia,era tan inexperto...
Llegamos al lugar donde estabamos citados,era un sitio un poco clandestino pero muy burgues.Realmente tenía un encanto.Lilith y Dominick me explicaron que para mi sería muy fácil seducir a una presa.Me mandaron hacía una joven que aparentaba ser totalmente una niña pura y angelical.Era la tipica adolescente o jovencita de las altas familias burguesas.Realmente no tenía nada de especial,pero no parecía una mala chica.
Tras un rato de observar la primera obra de teatro,me acerqué a la joven pidiéndole cordialmente si me podía sentar con ella.
-Si...-dijo la joven tímidamente.Solamente con observarla y sentir mi presencia sus mejillas se sonrojaron.Realmente no creía que fuera a matar a esa inocente niña,pero tenía que hacerlo.La saqué a bailar,le dije cosas bonitas y románticas.Hasta que finalmente la joven no tardó en caer rendida a mis brazos,fue entonces cuando le pedí dar un paseo por las hermosas calles de Londres,para supuestamente ver las estrellas y la Luna juntos.
Ella me agarraba fuerte de el brazo,se le notaba excesivamente

entusiasmada y algo excitada,lo sentía...en ese momento descubrí otra cualidad de ser un vampiro, podía percibir las emociones humanas mucho más que antes,es más,las adivinaba.Saliendo por las puertas de aquel teatro,'pude divisar la figura de Dominick con dos mujeres algo embriagadas..Una de ellas era bastante ancha y regordeta,pero lucía bastante elegante.Y la otra era algo más delgada,con poco pecho pero también lucía muy elegante.Quedé impresionada con la labia que tenía Dominick para ligar.Aquellas dos mujeres estaban encantadas de tenerle entre sus brazos.Aun así n logré divisar donde estaba Lilith hasta un tiempo después.Camine calle por calle,hasta llegar a un callejón sin salida.Fue entonces cando la agarré de el brazo y bese su cuello,acaricié su piel con mis delicadas manos y sentí su excitación como parte mía.Mi sensibilidad era mayor a la de cuando era un humano,pues solamente con el roce de sus labios en mi boca o con solamente acariciar su cuello mi libido estaba subiendo.Me sentía sucio y pecador y algo lujurioso,ya que besar a otra mujer que no fuera Lilith me hacía sentir casquivano,pero de cierta forma,esa lujuria y esa libertad por decirlo de alguna forma hacían que mi excitación subiera.La agarré de sus muslos y la subí encima de mi cintura.Fue entonces cuando al sentir sus labios más cerca de los míos,casi como un reflejo natural de el cuerpo,mis colmillos se clavaron en su cuello y mis uñaas en uno de sus muslos.Mi personalidad por así decirlo cambio drásticamente y tire a la dama al suelo.Me puse de rodillas sobre ella y empecé a beber su sangre como si no hubiera un mañana y dios mio,,que puedo decir...la primera vez que sentí esa sensación fue maravillosa.Sentía su sangre salir de el cuerpo,el calor de ella sobre mis labios y me resultaba extremadamente excitante su cuerpo débil casi al borde de la muerte.Finalmente la dama se rindió y en pocos minutos murió.No sabía como sentirme, nisiquiera comprendía que acababa de sentir, sorprendentemente en ese callejón había una juguetería bastante grande y no pude evitar mirarme en el espejo.Mi boca estaba totalmente ensangrentada,habían gotas que se habían esparcido por mi cuello en el momento de éxtasis extremo.,incluso mi perfecto cabello rubio estaba manchado por la sangre de un simple mortal.En ese momento,curiosamente me sentí bello,pero a la vez un monstruo,continuaba sin entender en que me había convertido.
Sentí una sombra detrás de mi,era Lilith quién vino a buscarme y sus palabras fueron:
-Vaya Gabriel,parece que has tenido una sangre fría para matar a esa muchacha,pero eso me gusta.Siquiera yo tuve ese valor la primera noche que me transformé en esto-mientrás me acariciaba el cabello manchado de sangre prosiguió hablándome..-Creeme que tu eres diferente a cualquier ser que he conocido jamás,ahora debemos volver a por Dominick,el es excesivamente ambicioso con sus victimas y podría estar toda la noche acechando a gente inocente sin necesidad de alimentarse,solo por placer,vamos.-
Quedé estupefacto ante semejantes palabras de Lilith,sabía que Dominick era alguien que normalmente se mostraba muy abierto y liberal,pero jamás pensé que de esa manera...

Cuando llegamos al sitio donde se hallaba Dominick,realmente pude comprender el horror que sentían las personas humanas al vernos.El trío de dos mujeres y Dominick se encontraba dentro deñl carruaje de este.Una de las mujeres yacía ensangrentada casi del todo en el sillón delantero,y la otra mujer también fallecida,se hallaba aún desnuda contra el cuerpo de Dominick.Pude ver sus cuerpos también ensangrentados por lo qué me percaté de que no solo se había alimentado de ella mordiéndole en su cuello.Si no que antes,se había aprovechado de ella mordiendo todo su cuerpo de forma bastante sádica.Miré hacía Dominick y en sus ojos despertaba una lujuria incluso mayor a la de Lilith,era una mirada pasional y seductora pero fuerte y estremecedora.Al percatarse de que tanto Lilith como yo estábamos allí,arrojó el cuerpo de la mujer casi sin sentimientos,y nos invitó a subir a su carruaje.Ya era hora de marchar a casa.
Al llegar a casa,aún eran las tres de la mañana.Lilith fue a darse un baño de agua caliente,así que me quedé a solas con Dominick y empezamos a charlar.
-Mi querido Gabriel, cúentame¿Como le a ido la primera noche?-sonrió de una forma algo macabra .
-No esperaba que beber sangre humana y quitarle la vida a alguien inocente fuera algo tan placentero y excitante.Realmente no sé que sentir ni que pensar.Pero el flujo de su sangre y su calentor entre mis labios desataron casi todos mis sentidos-dije de forma algo tímida pero curiosa.
Los ojos de Dominick se posaron en los míos y sus ojos ardían en placer,,su pelo tan ondulado y abundante y sus ojos verdosos azules se tornaron casi rojos al mirarme.No sabía de esa cualidad de nosotros pero también temía a preguntarle.Su mirada me intimidaba y en su cara se marcaba una sonrisa diabólica pero sensual.Me acarició mi rostro pero ya está seguido de un dulce buenas noches.
Lilith apareció solamente vestida con camisón y corsé,la ropa interior de aquella época.Y se sentó a mi lado en uno de los sillones del salón,me dio un beso en los labios y me preguntó:
-Amor mío,¿Estas seguro de querer ser esto?Nunca antes había transformado a alguien en una criatura como yo.Y realmente tengo miedo de haber metido la pata,solo quiero que estés conmigo y seas feliz-su voz sonaba entrecortada y melancólica.
-No me arrepiento de nada de lo que he echo contigo,no te preocupes por eso.entonces le di un beso en sus carnosos labios y fui hacía mi dormitorio.
Quité mis ropas y las dejé sobre la silla del tocador,fue entonces cuando observé de nuevo mi rostro.Estaba sucio por la sangre de aquella pobre dama,lo cuál tuve que limpiar yendo al baño a por un poco de agua.Mi rostro estaba algo demacrado y cansado,pues aún no se había acostumbrado a tener que dormir por el día.Supongo que todo esto sería un proceso largo.Pero no me importaba pensaba, cuando en realidad aún no era consciente de en lo que me había convertido.
Lilith entró en mi habitación y me vio tendido en la cama sin ropas,pero tapado.Se acercó a mi y con una caricia por todo mi cuerpo y entonces de

nuevo entablamos una conversación la cual veo bastante oportuna mostrarles todos los detalles.
-¿Estas bien?-me dijo ella con cierta cara de preocupación.
-Si,lo estoy,solamente que estoy algo cansado,no te preocupes amor-paseé mis labios por su cara suavemente,sientiendo así su excitación inmediata.Ella apartó mi cara y de nuevo insistió:
-No Gabriel,no me mientas.Nosotros,los vampiros podemos sentir los sentimientos más fácilmente.Y si con esa persona tenemos unos lazos bastante fueres,podemos casi adivinar sus emociones.Cuéntame¿Que te pasa?-me miró de forma triste pero seria.
-Antes,cuando hemos llegado,Dominick se quedó mirandome y su mirada me intimidó y no solo eso.Sentí que sus ojos se tornaban rojos y quedaba casi hipnotizado,pero paró.Realmente¿Que es Dominick?¿Pore qué le llamamos señor?Si tiene apariencia de ser alguien joven...no entiendo muchas cosas de el,si puedes respondérmelas hazlo,porfavor-dijé con cierta curiosidad pero temor a que mis preguntas fueran algo ofensivo hacía ellos.
-Gabriel,te entiendo,Dominick es alguien especial.El es un vampiro antiguo,muy antiguo.Jamás me a contado nada de su vida,pero si sé que el se convirtió en vampiro muchísimo antes que nosotros y que a ido cambiando de nombres no sé muy bien el por qué.La razón por la que le llamamos señor es porqué es nuestro señor.Y aunque físicamente parezca alguien joven incluso su mentalidad es muy diferente.Y al ser un vampiro tan antiguo el conoce mucho mejor que nosotros sus poderes y ventajas.Si sus ojos se pusieron rojos al observarte puede que te estuviera hipnotizando.Si tienes muchas dudas habla con él-.Tanto era mi desconcierto y mi confusión que ni siquiera la bella Lilith pudo sucumbir a mi libido y la lujuria no se apoderó de mi.Lilith al ver que necesitaba soledad salió de mi habitación con cierta tristeza y fue entonces cuando me hice muchísimas preguntas y reflexiones.¿Hice bien en escapar de casa?¿Mi hermana estará bien?¿Y Dion?...todo esto me carcomía por dentro.Guardaba un oscuro rencor a mis padres y a los Sidney,de cierta forma deseaba matarles y beberme hasta la última gota de sangre de todos.,pero...¿Que sería de mi hermana?Si matara a todos ellos seguramente mi hermana entristecería y me odiaría por siempre.Y era obvio que yo no quería eso.
Ya se hizo tarde por lo que bajé a la parte inferior de la casa,Lilith aún estaba despierta y me invitó a acercarme a ella,con voz baja me susurró:
-Escuchame Gabriel, se lo que sientes por tu hermana y el rechazo hacia tus padres.Llevo observándote mucho tiempo y por eso he querido salvarte.Llevaba ños buscando al hombre perfecto, buscandote a ti.Y ahora que te tengo aquí no quiero que te hundas ni me odies.Escúchame,si tanto lo deseas,vengate de esos seres que te hicieron daño...muéstrales tu poder y haz que se arrepientan de todo,ahora hay que descansar.El amanecer está por llegar.-
Estuve un rato dormido,al levantarme supe por intuición que aún no había anochecido.Estaba perdido,no sabia que día era,que semana ni que hora.Solamente sabía el año y por suerte.Echaba de menos las nubes de

Londres,el cielo gris lluvioso que se mezclaba con el Sol.Los niños risueños mirando los escaparates en las tiendas de juguetes,las bellas damas observándome y sonrojándose cuando las miraba...echaba de menos tantas cosas pero a la vez las repugnaba.Repugnaba la sociedad burguesa,repugnaba mi anterior vida y a mi anterior yo...pero todo era muy extraño.Lilith dormía a mi lado y eso me hacía sentir vivo.Su belleza abrumadora me encantaba,acaricié su cabello suavemente para no despertarla cuando de repente sentí que alguien me hablaba.No noté nada alrededor,pero la voz estaba en mi cabeza.
-Escúcheme Gabriel,soy yo,Dominick.,te hablo a través de nuestras mentes para no despertar a tu querida Lilith.Los vampiros podemos utilizar esta tecnica,así que intentalo respondiéndome a estas preguntas.¿Por que decidiste convertirte en vampiro?¿Por que amas tanto a Lilith?-su voz sonaba tranquilizadora y preocupada,sabia que realmente yo le importaba, así que cerré mis ojos y me concentré en hablarle a mis pensamientos,así conseguí que Dominick escuchará mis pensamientos, hablando en silencio a mi mismo.
-Queria acabar con mi vida monótona y aburrida,odiaba ser un simple aristócrata lleno de riquezas.Siempre me he preguntado que soy y porqué no he podido jugar y hacer cosas que los demás niños hacían.Odio a los humanos y me parecen ignorantes,tanto plebeys,nobles como aristócratas...y en cuanto a Lilith....puedo decirle que la primera vez que la vi se activaron todos los sentidos de mi cuerpo, amé su laceo cabello negro y sus facciones felinas.Además su imagen y su lujuria fue lo único que me mantuvo de pie en aquella situación tan embarazosa.
-Comprendo Gabriel,pero siento una inestabilidad emocional en vuestro corazón.Los vampiros somos inhumanos en algunas cosas,pero sentimentalmente somos mas sensibles y vulnerables.Se que deseas ver a tu hermana por última vez y a ese viejo sirviente cuyo nombre no recuerdo.Pero a su vez deseas masacrar a esa gente que te encerró entre las paredes de tu lujosa mansión y forzó tu matrimonio.Le entiendo perfectamente y también escuché su conversación con Lilith.Sueno como un anciano de más de setenta años hablando,aunque aparente tu edad o incluso algo menos.Pero soy mucho mas viejo que vosotros dos juntos y soy el único que puedo enseñaros y aconsejaros.La razón por la que Lilith se enamoró de ti fue porqué desde que era una niña en vida, soñaba con un hombre con tu misma apariencia.Almenos eso me contó.Ahora tengo que continuar durmiendo,mi querido Gabriel.Más tarde nos vemos-.
Sus palabras me dejaron machacado pero me consolaron de una forma bastante positiva,la cálida voz de Dominick mezclada con su hablar fino y anciano me hacían sentir vivo,tanto me relajaron sus palabras que no pude resistirme y volví a caer en un sueño profundo.
Caí en un sueño profundo hasta que las pesadillas se aprovecharon de mi.Soñé con la muerte de Dion y de mi hermana por alguna razón.No fue un sueño agradable y poreso mismo tampoco veo necesidad de describirlo.Sentí una fuerte necesidad de amor y afecto,así que abracé a Lilith y casi sin darme cuenta mis ojos derrochaban unas lágrimas intentsas.Por suerte ella no despertó,pero seguí llorando hasta volver a

quedar dormido.Desperté en un estado de cansancio extremo,vi que Lilith y Dominick no se encontraban en la habitación y salí algo torpe.Me encontré a Lilith en el salón y me dijo que Dominick había salido.Pero que no sabía donde.Tras un silencio algo incomodo con Lilith,ya que mi cuerpo apenas podía emitir algún sonido del cansancio.Apareció Dominick con unas entradas en la mano.
-Buenas noches mi querida Lilith y mi querido Gabriel.He podido conseguir unas entradas al teatro Royal Drury Lane.No preguntéis como lo he conseguido,pero si insistís lo diré.-Domiick soltó una traviesa sonrisa y me observó.
-Oh vaya Gabriel,¿Que le pasa señor?Su cara no tiene nada de buena pinta,quizá deba alimentarse...o¿Acaso a tenido un mal sueño?Sea lo que sea no importa.Vamos a partir en nada,así que arréglense bien-.Tras las palabras de Dominick me dirigí a mi habitación a buscar algo de ropa elegante.Encontré una bella camisa roja de seda,un largo abrigo negro sin ningún estampado a conjunto con sus pantalones.Y unos botines negros con algo de tacón pero que lucían espectaculares.Realmente me preguntaba de quiénn serían todas esas ropas y en ese momento,Dominick apareció por sorpresa en mi habitación.Estaba tumbado en mi cama,tenía los brazos cruzados apoyados en su cabeza y me miraba con cierta travesura.Entonces aproveché y pregunté:
-Dominick,¿De quién son estas pertenencias?¿Como has aparecido de repente?-.Dijé con voz curiosa y algo tímida,ya que no sabía como iba a reaccionar el.
-Esta casa le pertenecía a un matrimonio de nobles.Es una casa antigua.Realmente es bastante antigua,perdona que me recalque.Yo maté a sus dueños y me apoderé de ella.No tenía sitio donde ir,y hasta encontrar esta casa solamente dormitaba en algunos bancos de Londres casi como un vagabundo.Y a como aparecí aquí...los vampiros podemos ser mucho más silenciosos que un humano,te dejaste la puerta abierta y yo simplemente entré,no tengo súper-poderes ni soy un fantasma para poder atravesar paredes o tele-transportarme-.Realmente la presencia de Dominick me hacía sentir incómodo pero a la vez,su forma de ser me atraía y me agradaba.Era una sensación extraña.
Lilith y yo subimos al carruaje que conducía Dominick.Lilith iba realmente bella.Lucia un hermoso corsé blanco,una bella falda con mucho vuelo negra y un bolero negro con encaje aterciopelado.Su cabello iba recogido en una trenza larga y sobre su cabeza llevaba un sombrero con varios plumajes.Al llegar al teatro quedé asombrado con semejante belleza.Por fuera ya lucía bastante lujosos con esos hermosos pilares al estilo romano que tanto imponían.Y ya una vez dentro,me dejé impresionar por las múltiples butacas y el resplandor de la gran sala.Dominick se separó de Lilith y de mi y no tardó en engatusar a una joven que yacía sola en la entrada.Vi como Dominick se alejaba con la joven y no tardé en pensar el fatídico final que sufriría aquella muchacha.Lilith y yo nos dirigimos a la sala de actos.Aún no había empezado el teatro pero una angustia vino a mi cuando vi que en uno de los palcos superiores se encontraban los Sidney,incluida Delilah.Mi desesperación era máxima y Lilith lo notó.Al

levantar la cabeza ella también se percató de la presencia de los Sidney y adoptó una cara de odio y desprecio.
-Gabriel,ve a buscar a Dominick,date prisa-.Me dijo ella con sus dientes chirriantes casi mordiendo su labio.
Como bien dijo fui corriendo buscando a Dominick.Le encontré afuera de el recinto.En la parte trasera y exterior del teatro.Allí yacía la joven a la que antes había engatusado a medio vestir y ensangrentada.
-Oh mi bello Gabriel,¿Viniste a buscarme?Mira esta joven desdicha.Aún estaba viva y consciente,aliméntate de ella corre-.Supé que Dominick había hipnotizado a la joven,ya que sus ojos se iluminaban de un rojo sangre y la joven tenía la mirada perdida y cansada.La verdad no me contuve y clavé mis caninos en el cuello de la joven,mientras observaba a Dominick.Dominick dejó de hipnotizarla y clavó sus colmillos en una de sus muñecas.Podía sentir el sufrimiento de la chica y como intentaba gritar en vano ya que mis manos tapaban su boca.Mientras me alimentaba de aquella joven y de su sufrimiento no tardé en darme cuenta de que Dominick la había dejado de hipnotizar solamente porqué quería saborear más el éxtasis de su dolor.Vi como la vida de aquella joven se apagaba y casi a la misma vez,tanto Dominick como yo,apartamos nuestras ansiosas bocas de su piel.Ahora la joven yacía en el cuerpo sin vida.
Dominick tenía la boca ensangrentada y la sangre de la joven aún resbalaba por su mentón y labios.Con una mirada seductora se acercó a mi y pasó su lengua sobre mi cara.Manchándome así con la sangre de la joven.Sentí una excitación tremenda al pasear su lengua por mi débil rostro,pero me contuve.
Limpie mi rostro con un pañuelo húmedo que me proporcioné de mi estancia antes de partir hacía el teatro,cuando de repente Dominick me habló.
-Escúcheme.¿Quiere vengarse de unos tales Sidney,verdad?-.Su mirada era fulminante y pícara no me pude responder y contesté que si,la verdad.Ambos fuimos dentro del teatro donde nos encontramos con Lilith.Con mi mala suerte de que la señorita Sidney me vio y bajó de su palco a toda velocidad,con sus ojos llenos en lágrimas.Lilith me cogió de la mano y ambos empezamos a correr hacía fuera de el teatro.Dominick se quedó adentro,pues no era necesario.
Ya una vez fuera,Delilah nos alcanzó por desgracia y vino a mi corriendo y me marcó un beso en los labios.Lilith la miró fulminante pero Delilah también.Yo aparté a Delilah de mis brazos y esto fue lo que sucedió:
-Gabriel,¿Esta es la furcia por la que me dejaste?-.Su furia me inquietaba y su aspecto puro y virginal se estaba convirtiendo en el de una mujer odiosa y malvada.
-No se puede dejar a alguien cuando no estás con esa persona.Ni mucho menos cuando nisiquiera la amas-.Dijó Lilith en tono serio pero calmado.Prosiguió:
-Escúchame jovencita Sidney.Los amores forzados no son amores.Casi todas las mujeres de Londres observan a tu querido Gabriel con lujuria y en ellas produce esa sensación que tu seguro también sientes,pero déjame decirte que esa sensación ni de lejos es amor,es pasión o

excitación.Deseas tener su cuerpo contra el tuyo,que vuestros flujos se mezclen,que vuestros labios se fundan hasta llegar al éxtasis,pero eso es algo muy diferente al amor.Si amarás de verdad a este hombre le dejarías ir,dejarías que fuera un hombre libre-.Las palabras de Lilith resonaron en mi cabeza y sentí por ella un amor incomprensible.Un amor más fuerte que nunca.La miré y vi a la mujer que amo,la perfección,la mujer con la que quería pasar el resto de mi eternidad.Pero esto no acaba aquí.El comportamiento de Delilah se volvió más y más odioso.
-Tu lo único que eres es una furcia.Te aprovechas de ser esbelta para sacar dinero a los hombres seguro.Ojalá os vaya mal y acabéis los dos muertos-.Delilah escupió sobre Lilith,está la observó y estallo en carcajadas.
-Oh vaya,¿De verdad crees eso?Siquiera sabes lo que soy ni lo que siento.Soy lujuriosa y pecadora,lo reconozco,pero sé lo que es el amor verdadero.Lo he descubierto dos únicas veces en mi larga existencia.Y puedo decirte que Gabriel,es la persona que he amado en mis más de cien años-.Lilith sonrió dejando ver sus perfectos y pálidos colmillos blancos.Delilah se asusto y extrañamente sentí la necesidad de alimentarme de ella y ver su sufrimiento.Fue entonces cuando los ojos de Lilith se tornaron rojo sangre al igual que los de Dominick y la mirada de Delilah empezó a perderse.
-Escúchame Gabriel,ella ahora esta hipnotizada.La llevaré a nuestra casa y si de verdad deseas vengarte espero que lo hagas bien.Corre ve a llamar a Dominick-.
Todo el trayecto en el carruaje Lilith llevó hipnotizada a Delilah.Llegamos a casa y una vez allí vi como Lilith la ataba de manos y piernas a la cama de una de las habitaciones exteriores que aún desconocía.La habitación era lujosa.Había una cama bastante amplia con mantas azules encajadas en blanco palo,hermosos cojines en conjunto y armonía con la cama.Había una ventana a la izquierda de la habitación con una cortina blanca bastante lacea.además la habitación estaba llena de bellisimos cajones bastante antiguos y miles de decoraciones en ellos.
Las muecas de Delilah se encontraban atadas a la cama.Finalmente Dominick entró a la habitación´çon también y Lilith dejó de hipnotizarla.Los ojos de Delilah se clavaron en todos nosotros,pero más en mi.Me miraba con horror y gritaba:-imonstruo!-.Una y otra vez.Su expresión era de terror y su mirada cambio de rumbo y se dirigió hacía Lilith.No fue capaz de decir nada,solamente lloraba y sollozaba clamando piedad.Dominick fue el primero en acercarse a ella y acariciando su cara juvenil le dijo:
-Hola pequeña.Deseo que sepas que por mucho que clames nadie vendrá en tu busqueda.Estás en una casa extremadamente alejada de Londres.Y aunque por algún casual te escucharan a estas horas de la noche te puedo prometer que esas personas morirían contigo-.La expresión de Dominick era de pura lujuria,me concentré en sus movimientos y actitud y supe que estaba deseando hincar sus dientes en esa joven y alimentarse de ella.Es lógico que no me equivocaba.Dominick paseo sus afiladas uñas sobre la muñeca de la joven haciendo su piel añicos.Bebió un trago de su sangre y

le lamió la cara en torno de burla,dio una señal con el dedo para que nos acercáramos.Tanto Lilith como yo nos acercamos y recostamos en la cama.Lilith levantó la falda de Delilah y la mordió en uno de sus muslos,casi en la ingle.Yo observaba con excitación mientras Delilah me observaba pidiendo clemencia.Fue entonces,cuando vi su cara de sufrimiento,cuando quise experimentarlo también.
Hinqué mis dientes en su cuello.Pude ver como se estremecía.Eramos tres alimentándonos de ella.Así que no duraría mucho,era consciente.Dominick rasgaba sus ropas con sus uñas y a la vez desgarraba su piel,mientras Lilith lamía todo su cuerpo a la vez que Dominick desgarraba a Delilah.Vi como ambos se apartaron y entonces Dominick con un susurro en mi oreja me dijo:
-Venga Gabriel,acabe con su deplorable vida.Róbale cada sentimiento y esperanza a esta joven.Déjala sin aliento-.Dijo con una sonrisa macabra.
Me subí encima de Delilah,inmovilizándola.Agarré sus muñecas con mis uñas y las undí en su piel,sentí como se rompía y eso me estremecía.Tras eso,volví a morderle en el cuello y me aferraba fuertemente a ella.Podía sentir su dolor,su sufrimiento y casi leer su mente.Perdí la noción del tiempo y me dejé llevar por mi naturaleza depredadora y lujuriosa,olvidando la presencia de Lilith y Dominick en la habitación.Saqué mis colmillos de su cuello y los volví a introducir algo más arriba,en su mentón.Fue entonces cuando sentí su extremo dolor y como poco a poco dejaba de respirar,hasta que cayó inconsciente.

Capítulo 5

Sentí el calor de la sangre de aquella inconsciente muchacha sobre mis labios.Saboreé hasta su última gota y acabando con su miserable vida.Escuché unas palmadas de manos detrás de mi y cuando me giré allí estaba Dominick.
-¡Bravo!Me has impresionado mi querido Gabriel.Mira su cuerpo sin vida,¿No te parece increíble la fragilidad de los humanos?¿No te escita aprovecharte de ellos hasta saciarte?Dime,que has sentido-.Dominick reía y me miraba con lujuria,mientras Lilith solamente sonreía y observaba a Dominick con ojos fríos por alguna razón.
-Cada vez que acabo con la vida de alguien,efectivamente siento un placer intenso Dominick..Cada gota de sangre que recorre mis labios y piel y cada sollozo de su alma me provoca un estado de éxtasis casi indescriptible-.Dijé con la mirada perdida,ya que al hablar.No podía evitar mirar a Lilith,que yacía apoyada sobre la pared de la habitación,simplemente observando..
Los tres bajamos hacía el sótano.El amanecer estaba por llegar,me parecía impresionante la cantidad de energía que contenía el cuerpo de Dominick.Pues mientras bajábamos cantaba y bailaba como si no hubiera un mañana.Sorprendentemente su voz era maravillosa y su baile también.Una vez en el sótano tanto Lilith como yo nos acostamos,me acerqué a ella para intentar seducirla pero cortó mis intenciones con una fría pregunta:
-¿Odias o amas a los humanos?-.Me quedé pensando un momento.Realmente era una pregunta difícil de responder,pero finalmente deducí mi respuesta y fui totalmente sincero:
-Cuando era un humano odiaba a casi todos los de mi especie,aunque apreciaba el arte,sobre todo la pintura.Veía a los humanos como simples seres que vivían para entretenerse,sin inteligencia y pensamiento propio.Pero al conocer a mentes brillantes como algunos escritores o buenas y bellas personas como Dion,me di cuenta de que no los odiaba tanto.Y ahora como vampiro que soy,puedo decír que los veo como seres muy frágiles,no los veo como presas,ni les odio en su totalidad,pero tampoco los año.Simplemente ahora me parecen seres totalmente diferentes a mi y curiosos-.Lilith sonrió ante aquella respuesta.Pude leer un poco de sus pensamientos y me di cuenta de que aquello era lo que le gustaba escuchar.
Mientras dormía algunas de mis pesadillas volvieron a mi pero mientras dormía algo resonó en mi cabeza.Era la voz de Dominick..
-Escúcheme Gabriel,sé que deseas vengarte,no te lo pienses y hazlo.Yo te ayudaré.Si Lilith no quiere yo lo haré,no tiene porqué enterarse nadie.Ahora descansa,mañana lo hablamos..Yo,preso de aquellas palabras no pude evitar pensar y penar hasta caer dormido.No sabía que iba a hacer,y tampoco pensaba en traicionar a Lilith..
Desperté entre sudores y agobio,sentía mi cuerpo excesivamente cansado y débil.No entendía el por qué pero salí como pude de mi cama.Dominick

no estaba quién se acercó y vino corriendo hacía mi.
-Escúchame,oh mi querido Gabriel.¿Que te a pasado?Creo que se lo que es,pero debería omitir tal información.Pues podría ser corrosiva para nosotros,ahora lo que necesitas es alimentarte.Y no te preocupes-.Los ojos de Lilith se fijaron en mi y me acompañó a mi habitación,con una leve sonrisa empezamos a hablar sobre nosotros mismos,cosa que no solíamos hacer.
-Mi querida Lilith,escúchame.¿Que tan antigua eres?- Pregunté con mucha curiosidad.
-Como bien dije,tengo más de cien años,te contaré un poco de mi,pero aún no estás preparado para saber mi historia completa,esa tal vez te la cuenta más adelante.Los vampiros siempre necesitamos guardar misterios y tener cosas irrevelables.-Me miró bastante sonriente y prosiguió:-Yo fui convertida en vampiro el diecisiete de Diciembre de mil setecientos cuarenta,por mi primer amor.-
-Tranquila,no te preguntaré ni indagaré sobre tu vida privada a menos que tu quieras.Contéstame a esta pregunta si quieres.¿Tu elegiste ser vampiro?-.La miré con curiosidad mientras me vestía y a la vez me mirabacon cierta lujuria.
-No fui transformada a traición,yo lo elegí.Es más,ni siquiera lo pensé casi,tu tardaste unos días y yo simplemente tardé segundos.
La conversación con Lilith fue bastante breve,pues ambos callamos mientras ella me tendía la mano para que me alimentara de ella,ya que estaba muy débil.Sentía paz con nada palabra que me había dicho,Lilith era especial y lo sabía.Me interesaba saber más de ella,como se transformo quién fue y por qué.pero debía ser prudente.Tal vez a ella no le gustaba hablar del tema o incluso era demasiado pronto.
Como los anteriores días,Dominick apareció por la puerta con una sonrisa de oreja a oreja,subimos al carruaje y nos dirigimos a un bar alternativo,un bar lleno de actores independientes y gente algo curiosa.El bar estaba decorado con unas cuantas mesas y sillas de madera algo roñosas,la barra también era de madera pero esta no estaba tan roñosa como las sillas y mesas.Sus paredes eran rocosas y de ellas yacían algunos cuadros de pintores inexpertos que no pude lograr apreciar ninguna belleza.Dominick se sintió aterrorizado ante aquel sitio y murmuró:
-Menuda basura de sitio el que me han recomendado,quiero asesinar a todos y cuáles presentes hayan aquí.Solo me causan repugnancia,tanta alegría,tantos colores,malditos plebeyos que se creen artistas...
Lilith miró con cara de disgusto a Dominick pero ella calló,aunque noté que en ese momento su energía estaba ardiendo y sería capaz hasta de pegarle.
Dominick pidió tres jarras de vino para los tres y así integrarnos entre la gente,es lógico pensar que deberíamos pasar in apercibidos,aunque realmente eso era casi imposible.Un pintor algo anciano se nos acercó y nos dijo:
-Sois tres humanos realmente bellos mis señores y señora,permitirme por favor poder plasmar vuestra embriagadora hermosura en uno de mis

lienzos,ustedes pueden elegir el estilo de dibujo que os agrade mas-.Dominick en ese momento le sonrío al señor y parecía bastante emocionado.Por primera vez le había visto interactuar con humanos debidamente.Y mi intuición,si no me engañaba,me decía que no tenía intención de matar a ese hombre.Cabe aclarar que el hombre era un simple plebeyo de clase baja,sus ropas y utensilios de pintura lo demostraban,pero yo con el paso del tiempo aprendí a apreciarles,aunque aún desconocía todo su mundo.El anciano empezó a conversar con Lilith:
-Señorita,o señora ¿Como prefiere que la llame?-.
-Señorita,buen señor,aunque prefiero que me llame por mi nombre.Mi nombre es Lucretia Becher.-Me impresionó mucho que Lilith diera su nombre verdadero y al parecer Dominick también quedó extrañado ante semejantes palabras.El anciano empezó a pintar y a contarnos una historia bastante curiosa,cosa que se agradecía y hacía parecer que el sitio fuera algo más ameno.
-Mis bellos jóvenes,mi nombre es Julio de la Fontaine,mi madre era española y mi padre francés.Llevó aproximadamente desde los dieciocho años viviendo en Inglaterra,cuando huí de Francia,ya que allí,mi situación familiar era casi imposible de conllevar.Aunque me veáis así vestido no soy un simple plebeyo más,bueno,al menos no lo era antes.Antes era un gran guerrero como mi padre,me encantaba el mundo militar y los combates.-
El hombre acabó de pintar a Lilith y quedó un retrato precioso,ahora solamente quedaba enmarcarlo pero puedo decir que aquel hombre tenía un estilo muy propio y bello.Llegó mi turno y entonces preguntó:
-Y usted,joven.¿Como se llama?-.Su voz sonó algo temerosa.
-Me llamo Gabriel Glücskmann señor de la Fontaine-.Le sonreí.Acabo de pintarme también y llego el turno de Dominick,mientras el anciano pintaba a Dominick este miraba algunas de sus pinturas plasmadas en papel y en algunos lienzos.Cuando de repente en Dominick vi una expresión triste y nostalgica,algo completamente extraño en él.
-Señor Julio,¿Podría quedarme con esta pintura?Si es necesario puedo pagarle con dinero,se lo agradecería mucho-.La voz de Dominick temblaba y sus ojos estaban a punto de derramar lágrimas,Lilith se acercó a el y al ver la imagen pintada tampoco comprendió de quién se trataba.Me acerqué también hacía la pintura y tampoco me produjo nada,solamente era a Dominick al que le entristecía tanto.En esa pintura se encontraba un hombre de cabellos rubios rizados y unos ojos azul oscuro que mostraban cierta dureza,el hombre aparentaba unos treinta y largos años y su expresión era de una total soledad.El señor se giró ante nosotros y dijo:
-Ese señor que veís ahí pintado fue una de mis primeras obras,su nombre era Augusto si bien recuerdo,un hombre muy inteligente la verdad y educado la verdad-.Julio entregó los dos retratos a Dominick,aunque no le cobró nada.Dominick se sacó de el bolsillo algo de dinero y se lo entrego al anciano.Dominick recobró su estado de pícareza y alegría y dijo:
-Bueno,a estas alturas de la noche aún no me he alimentado,creo que deberíamos hacerlo¿no?-Sonrío.A pesar de su sonrisa,tanto Lilith como yo sentíamos que la estaba fingiendo.Su tristeza era inmensa pero supe que

no debía meterme en lo que no me llaman.Me separe de Dominick y Lilith y encontré a una joven solitaria que leía un libro de el cuál no me acuerdo.
-Hola joven señorita,¿Cuál es su nombre?-dije con una sonrisa algo -forzada pero seductora-.
-Mi nombre es Elizabeth Jones mi señor,¿y usted?-.Sorprendentemente la joven no era para nada tímida y hablaba con total naturalidad,entonces le respondí:
-Mi nombre es Gabriel Glücksmann,encantado de conocerle señorita Jones,¿Desería dar un paseo conmigo?-.La joven respondido que si al instante y sus mejillas se tornaron rojizas cuando la cogí de la mano.Ambos salimos y dejé atrás a Lilith y a Dominick que se encontraban hablando con diferentes personas.La joven me empezó a contar que ella ya había estado con un hombre a hurtadillas de su familia,que ella simplemente era una plebeya más pero se entendía con un noble.La llevé hasta un callejón oscuro y allí la joven casi al instante me besó,me dio un beso excesivamente pasional para mi y apenas pude resistirme a continuarlo.Me senté en un rincón para intentar separarme de ella pero vino a mi y se sentó encima de mis piernas y curiosamente me dio un leve mordisco en el cuello.Abrí los ojos y vi como sus venas resaltaban en su cuello y sin pensarlo,por mero instinto propio mis colmillos se clavaron en su cuello.Sentí como la joven pedía auxilio pero yo solamente podía sentir el sabor de su sangre caliente en mis labios,ni siquiera pensé en taparle la boca con mis manos,gran fallo.Finalmente calló rendida en el suelo,pálida y sin vida,ya no significaba nada en este mundo.De repente me vi rodeado por tres hombres en aquel callejón,dos de ellos sostenían pistolas en sus manos,mientras temblaban de horror,otro de ellos y el que estaba más tranquilo sostenía un candelabro.Ellos habían observado todo lo que había pasado,uno de los hombres iluminó mi rostro ensangrentado y por simple instinto puse mi mano sobre mi rostro.
-¡Le asusta el fuego!-. Escuché gritar a uno de ellos.De repente sentí una sensación de debilidad y vergüenza increíble,vi como uno de ellos me disparaba en el brazo mientras el otro cargaba la pistola,en ese instante algo en mi cambió y me abalancé sobre uno de ellos,mordí su cuello sintiendo su sangre correr en mi,y cuando acabé con uno,fui a por el otro y hice exactamente lo mismo.El último de ellos,el que llevaba el candelabro intento quemar mis ropas mientras acababa con su viejo amigo,pero al sentir el intenso calor del fuego quité mi chaqueta y de un simple manotazo tiré a aquel hombre al suelo.Me abalancé sobre el y pude ver su cara de horror,sin pensarlo le agarré el cuello y le desgarré con las uñas de mis manos.De nuevo,sentí un desagradable calor a mi alrededor y me di cuenta de que los cuerpos sin vida que dejé atrás estaban ardiendo por culpa de aquel candelabro.Salí corriendo de allí y tuve la suerte de que nadie me vio.Finalmente llegué a aquel local mugriento en el que nos encontrábamos pero fue curioso,ya que no percibí a nadie en el local.Una ven entré,me vino un olor a sangre inmenso y quedé horrorizado ante aquel espectáculo.Toda la gente del lugar estaba muerta y

ensangrentada.Abrí un baúl que tenían como decoración ene l lugar y encontré allí a un hombre mal herido.
-Ayúdame buen hombre por favor,esto es un horror,ese monstruo los a matado a todos,le juro que era el propio Satanás disfrazado de hombre-.El hombre tenía una expresión de ansiedad y miedo que me hizo empatizar al instante con él.Le agarré en brazos y le saqué fuera del local,en aquel momento vi como algo me golpeaba y caía al suelo,al levantarme con la boca ensangrentada vi a Dominick acabar con la vida de ese hombre.
-Dominick,¿Todo esto lo has echo tu?-.Dijé con voz nerviosa y asustada.
-No,no lo he echo yo,se lo puedo jurar Gabriel.Jamás hubiera matado a ese anciano,ni a tantos humanos juntos,pues no tengo tanto poder ni dominio sobre mis poderes,además fíjese-.Ambos entramos en el local de nuevo.Y prosiguió:-Ni siquiera se a alimentado de estos cadáveres,les a desgarrado simplemente.Miré a los ojos a Dominick y en su expresión ví miedo y rencor,no sentí que sintiera compasión por ningún humano,pero si un tremendo odio hacía todo aquello,una sed de venganza increíble y ante todo miedo,ucho miedo.
Ví como el polvo se levantaba y entre el apareció Lilith,su rostro estaba furioso y se dirigió directamente a Dominick,le agarró de su camisa y en tono enfurecido dijo:
-Eres un monstruo,¿Como has podido hacer todo esto?,acabo de salir de ese maldito antro y me encuentro cadáveres por todas partes.Eres un enfermo-.Curiosamente Dominick no mostró signo alguno de enfurecimiento y con suavidad apartó la mano de Lilith,con un tono suave le respondió:
-Yo no he echo esto,no poseo tanto poder como para matar en poco tiempo a más de cincuenta hombres,además...¿Que sentido tiene matar y no lucrarse de la sangre de las víctimas?-.Dominick sonrío a Lilith y en ese instante Lilith pareció relajada.Pude leer la mente de los dos,Lilith pensaba en que realmente Dominick no había echo esto,y si lo había echo había sido con alguien más.Por otra parte,Dominick solo pensaba en el hombre del cuadro el cuál portaba quel anciano.
-Lilith,los cuadros,tengo que ir a buscarlos,creo que es importante para nosotros tres.Quizá encontremos alguna pista-.Lo dije con un tono cálido y tímido,pero ambos accedieron a la idea.Entramos de nuevo a ese humilde antro,el hedor a muerte y sangre era estremecedor incluso para alguien como yo,aunque Dominick parecía disfrutar,ya que aprovechó y se bebió la sangre de alguno de ellos.Llegamos hasta el cadáver de eñl viejo Julio y allí nos llevamos una tremenda sorpresa.En el cuadro de aquel hombre rubio con mirada fría se encontraba un nombre escrito,ese nombre era Augusto Acosta.Curiosamente nuestros retratos habían desaparecido y sobre el hombre había una nota que decía:
"Mi querido Dandelion,sé que me recuerdas.Has podido huir de mi durante muchos siglos,pero finalmente te he encontrado.Vuelve conmigo,te necesito.Si no lo haces,tu mismo verás las consecuencias.
Atentamente:Augusto Acosta."
Observé la cara de horror y rabia de Dominick,el simplemente rompió la carta y el retrato de aquel hombre.Salió furioso de allí y nos llevo hasta

casa.Ya en casa,Lilith bajó hacía la habitación y yo me quede en el salón.De cierta forma podía sentir a Dominick afuera aún,sumergido en sus pensamientos,tristes y melancólicos pero a la vez enfurecidos.Fue entonces cuando sentí una presencia detrás de mi y allí se encontraba Dominick.Acarició mi cara y cabellos y se sentó delante de mi.
-Sabía que podía leer mis pensamientos mi querido Gabriel.Eres tan frágil...-.Su voz me sonaba extremadamente seductora y pasional.Pero tuve bastante fuerza de voluntad para imponerme a él y preguntarle.
-¿Quien es Dandelion mi señor?Por favor responda-me-.Dije mientras pasaba su rostro por mi cuello.
-No puedo contarle esa historia por ahora mi querido Gabriel,ahora solamente mírame a los ojos y relajase-.
Como el dijo le miré fijamente a los ojos y quedé atónito,sus ojos se estaban volviendo de un rojo sangre y pronto me dejé controlar por el.Sentí sus labios contra los míos,intenté resistirme pero no pude.De repente desperté y le miré a los ojos,en el yacía una sonrisa lujuriosa y muy,muy atractiva.Me acarició el cabello y ambos bajamos al dormitorio.
No entendía nada de lo que había pasado en tan poco tiempo,así que tuve que despertar a Lilith para hablar con ella.
-Escúchame querida,debo contarte unas cuantas cosas¿Puedo?-.
Con los ojos entrecerrados y con una expresión cálida y débil me respondió que si,así que procedí:
-Conocí a una dama la cuál iba a ser mi víctima,la lleve a un callejón y allí acabe con su vida,pero unos hombres me vieron y me rodearon.Sorprendentemente maté a los tres,y más tarde se quemaron sus cuerpos por culpa de un candelabro que ardió.No paro de pensar en es y en los muchos muertos que han habido hoy,estoy algo inquieto,necesito respuestas-.Dije en tono serio pero algo cansado,pues ya era bastante tarde.
-Gabriel,lo que te a pasado a sido un error nada más,se que no querías matar a esos tres hombres por voluntad propia,no eres como Dominick ni mucho menos como el otro vampiro Augusto.Son cosas que pasan y tu instinto de vampiro hizo lo que tenía que hacer-.
-Entonces Augusto...¿También es un vampiro?-.Dijé con mucha curiosidad y asombro.
-No sé mucho de el mi querido,solamente Dominick me habló de el cuando le pregunté el nombre del vampiro que le convirtió,pero jamás supe su aspecto fisíco ni de donde viene.Dominick odiaba hablar de eso.Aunque el que no me suena es Dandelion,aunque si la nota estaba puesta encima de aquel hombre posiblemente fuera para Dominick o quizá otro vampiro de esta ciudad que desconocemos-.
Lilith hablaba con voz cansada por lo que decidí darle un pasional beso y dormir junto a ella,pero las pesadillas volvieron a mi cabeza.Puedo decir con exactitud que soñé de nuevo con Narcisa,Dion y mi familia.Además,¿Que sería de los Sidney?Ahora que su hija yacía muerta.Me desperté sobresaltado por las pesadillas y Lilith y Dominick aún dormían aparentemente.Por primera vez me decidí a recorrer las calles de Londres solitariamente.Transitaba las calles de Londres a la luz de la

Luna,de nuevo esas miradas de damas humanas,mirándome con lujuria y admiración.Podía oler cada perfume,cada comida y cada hedor,pues mi olfato era muchisímo mejor al de cuando era humano.Podía leer las mentes de algunos humanos que pasaban por mi lado y divertirme con ellos sin dirigir palabra,también podía observar las venas de los humanos si las miraba fijamente,sentía la sangre fluir por sus cuerpos,cálida y deliciosa.Pase por el famoso Piccadilly Circus,miles de bulevares e incluso algunos antros de perversión en sitios remotos de Londres,cuando de repente una idea vino a mi cabeza.Iba a visitar a mi queridísimo Dion y a mi bella Narcisa,posiblemente no les dirigiría la palabra,pero al menos les observaría.Así que me dirigí hacía mi dulce hogar,bueno,mejor dicho el que fue mi dulce hogar.

Observé la mansión como nunca,sus verdes paredes,sus grandes ventanales y cortinas de encaje blanco,su tejado de un marrón precioso y su bella entrada con una puerta del color del tejado preciosa y el jardín de su alrededor.Jamás vi de aquella forma el arte de la arquitectura,con estos nuevos ojos apreciaba más cada tímido detalle,cada color e incluso cada defecto.Observe hacía la ventana y vi allí a mi hermana escribiendo una carta,temí que me viera y me escondí detrás de uno de los pilares de la entrada,tristemente en ese entonces no sabía como ocultar mi presencia ni controlar mi sigílo,pero si podía leer las mentes poniendo mucha concentración

Carta de Narcisa Glücksmann a Frederick Wadlow:

-Mi querido Wadlow,le escribo porqué mi tristeza es tal que necesito desahogarme y creo que usted es la persona más indicada para contarle mis secretos.Hace aproximadamente un mes mi hermano se fue con la mujer que amaba y no a vuelto a aparecer...sé que el es feliz ahora y que a cumplido el sueño de estar con esa mujer,pero le echo muchísimo de menos.El señor Sidney la misma noche que Gabriel marchó vino muy malherido con su cuello casi desgarrado,un médico le atendió y logró salvar su vida cosiendo la herida y haciendo una transfusión de sangre.Dijo que esa herida se la provocó una hermosa mujer de cabellos negros y ojos amarillos,una mujer muy hermosa.Pero el médico no le cree,dice que era efecto de el dolor,que una mujer no le podía haber echo tal herida,que seguramente eran las uñas de un animal como un gato o un navajazo de algún maleante.Por otra parte,mi queridísima amiga Delilah,la que fue prometida de mi hermano,falleció.La hallaron muerta a las afueras de Londres,llena de mordiscos y arañazos,el médico dijo que posiblemente había sido un lobo,pero yo no le creo.Y por último,¿Que opinas de ese brutal asesinato de aproximadamente unas sesenta personas en ese antro de plebeyos?Ay mi querido Wadlow,estoy muy asustada y preocupada por mi hermano,pro debo dejarle.Espero su respuesta pronto.

Atentamente:Narcisa Glücksmann

Quedé inmóvil tras saber que mi hermana estaba enterada de todos mis males,sentí una tremenda tristeza cuando se echó a llorar y a observar uno de mis retratos.Estaba tan entristecido que me fui de allí inmediatamente pero antes,me pasé por ej jardín trasero.Allí se encontraba Dion arreglando algunas bellas flores y tardeando una canción

que desconocía,no pensaba en nada pero parecía bastante alegre.Por culpa de uno de mis muchos despistes vi como Dion se acercaba a mi,con lágrimas en sus ojos y una tremenda sonrisa.Me había visto,pero ya no podía huir.
-Mi señor,mi queridísimo señor,volvió como me prometiste,pero son las diez de la noche,debe estar hambriento,le traeré algo de comida-.Me estrechó la mano y pude sentir la calidez de su sangre contra mis gélidas manos,mientras se iba le cogí por detrás y le dije:
-No gracias,mi buen amigo Dion.No puedo estar aquí mucho tiempo,y la razón por la que vengo es para verle a usted y anunciarle que estoy bien.No le diga nada a mi hermana,pues yo mismo le entregaré una carta mañana.Ya le contaré las razones por las cuáles me fui,pero prométeme no decir nada a nadie y no asustarse-.
-No se preocupe señor,sabe que soy una tumba.Por cierto,esta usted extremadamente bello,más que antes.Mírese,sus cabellos son más espesos y tiene un color muy elegante,sus dientes ahora son más blancos que antes,sus labios más rojos y su piel fina como la seda.¿Es a causa de su felicidad?-Por un momento quise reír,pero sabía que no podía ya que si no,mis colmillos saldrían a la luz.Simplemente le dediqué una leve sonrisa y me despedí.La visita a mi antiguo hogar me reconfortó y inesperadamente al salir de allí vi a Dominick apoyado en uno de los pilares principales de mi casa.
-Hola Gabriel,¿Que hace aquí?-Me preguntó con una de sus seductoras sonrisas y estrujándome la mano.
-He venido de paso,anoche tuve muchas pesadillas y quise venir a recordar.¿Como has llegado hasta aquí?-Pregunté impresionado.
-Te he seguido simplemente por mera curiosidad-.Se acercó a mi y beso una de mis frías mejillas.
Ambos partimos rumbo hacía nuestra morada y una vez llegamos,encontramos a Lilith tirada en el suelo de la casa,medio desnuda y ensangrentada.Alarmado corrí hacía ella y la cogí en brazos,Dominick simplemente observaba desde la lejanía con cara de rabia y odio.
-Lilith,¿Que le a pasado?Cúenteme todo detalle a poder ser-.Dijó Dominick con una voz seria y fría,pero en laque se respiraba cierta preocupación.
Lilith jadeante empezó a contar lo vivído:
-Mientrás dormía sentí las caricias de alguien,pensé que era Gabriel por eso no le di importancía en todo el día.Al despertar,me di cuenta de que Gabriel no estaba y tu tampoco,por lo que decidí subir a buscaros y cuando lo hice sentí como desgarraban mi cuello y arrancaban mis ropas.Curiosamente no podía ver nada,sabía que ese algo o alguien me estaba hiriendo y alimentandóse de mi,pero era invisible.Finalmente caí rendida en el suelo y lo único que recuerdo es ver como se evaporaba una nube de polvo.No sé si sería un vampiro como nosotros,pero en el caso de que lo sea puedo decir que es un vampiro muy avanzado,capaz de utilizar la invisibilidad al completo.Yo nisiquiera puedo ser invisible,simplemente aparecer mediante el polvo,pero sin realizar ninguna acción-.Lilith sollozaba del dolor y se estremecía,sinceramente me dolía demasiado verla así.

-Debes alimentarte Lilith,yo te traeré a alguien.Has perdido muchisíma sangre y probablmente puedas quedar en coma al hacerlo,dudo que puedas morir,pero mejor prevenir.Juro que no tardaré-.Dominick se esfumó de la estancía y me quedé a solas con Lilith.Estaba completamente llena de sangre,sus bello cuerpo desgarrado y las heridas tardaban mucho en cerrarse por la perdida de sangre.
-Mi amor,Gabriel,escúchame.No sé quién es ese ser que nos persigue pero algo quiere de nosotros,debemos huír de este lugar cuanto antes,no de esta mansión si no de Londres en general.Despídete de tu hermana en esta última semana,hablaré con Dominick y el nos guiará hacía donde tenemos que ir-.Lilith esbozó una leve sonrisa acompañada de una lágrima,se giró hacía mi y con un tímido beso volvió a hablar:
-Lo último que deseo en este mundo es que mueras,ya sea conmigo o sin mi.Tienes que vivir Gabriel,eres aún muy joven para morir y te quedan mil cosas por vivir,mil cosas por aprender.Por eso,ahora escribe esa carta a tu hermana que me dijiste y ve a verla cuanto antes,por favor-.Sus pequeeás manos rodeaban mi cuello y sus labios besaban los míos,estaba apunto de caer en su lujuria pero tuve miedo de su debilidad,así que con un simple abrazo me despedí y dirigí hacía mi habitación allí escribi la carta a mi hermana.
Carta de Gabriel Glücksmann a Narcisa Glücksmann:
-Mi querida hermana,debo decirte que el otro día pase a ver a DIon pero muy a hurtadillas y no pude visitarte.Quiero que sepas que estoy bien,vivo en un sitio apartado de Londres con mucha tranquilidad con la mujer que amo.No te preocupes por mi,soy feliz aquí donde estoy y espero que tu también lo seas.Por cierto,si deseas verme quedamos a las diez de la noche dentro de cuatro días en Carnaby Street.Agradecería mucho que vinieras,pero antes dame una respuesta por carta.
Atentamente:Gabriel Glücksmann
La escribí y la guardé en mi bolsillo,por hoy no volvería a mi antigua morada,pues ya eran las doce de la noche y creo que era mejor descansar,ademas le dije a Dion que me pasaría mañana,debía cuplir mi palabra.De repente se abrió la puerta y apareció Dominick con dos jovenes aparentemente extranjeras,una de ellas era muy bella,de cabellos rojizos y ojos negros,la otra era regordeta y parecía estar borracha.Se sentaron en el sofá de la entrada y ambas empezaron a toquetear el cabello de Dominick y sus ojos ardían en fuego.Dominick empezó a juguetear con las dos mujeres y a una de ellas le vendó los ojos,me invitó a ir con el.
-Mirad mis queridas damas,este es Gabriel,mi mejor amigo y fiel compañero¿Verdad que es hermoso?-.Ambas mujeres se me quedaron mirando con asombro mientras que Dominick me miraba con cierto deseo,mucho más mayor que aquellas dos mujeres.Me dio un pañuelo y me dijo que le vendará los ojos a la dama más regordeta y de repente en mi cabeza sonó su voz:"Llevala junto con Lilith,que se alimente de ella,yo me quedaré con la bella joven".Como bien dijo vende los ojos de la joven con la excusa de que era un juego sexual y la llevé junto a Lilith ue ahora

esta se encontraba enmi habitación.Mientrás yo hablaba Lilith era la que la toqueteaba,hasta que finalmente se abalanzó sobre ella y empezó a alimentarse.La observé y vi como la mujer que amo acababa con la vida de una pobre joven inocente que nada había echo.
El rostro de Lilith volvió a su color natural y sus heridas empezaron a cerrarse poco a poco.Mi amada me miró y me acercó junto a ella,aún seguía débil pero se estaba recuperando.Me dijo que la dejara descansar un rato,que solo necesitaba reposar y que me esperaría,de repente la voz de Dominick volvió a mi cabeza:"Ven al salón,te estoy esperando".
Salí de mi habitación y allí se encontraba Dominick tumbado encima de la joven dama,una dama bastante bella y voluptuosa,con una seña del dedo índice me invito a acercarme y la joven me vió.La jovewn me cogió de la cara y sin pensarlo me besó con pasión.Yo yacía arrodillad al borde de el sillón mientras Dominick paseaba sus lujuriosos labios por el cuerpo de la joven,hasta que finalmente incó sus dientes en su pecho derecho hasta que la joven gimió de dolor.Mi excitaciónaumento cuando sentí que su sangre salía de su cuerpo,que sufría,que estaba condenada a ser nuestra,así que yo también la tomé.Me acerqué a su cuello y la mordí con una gran pasión.De nuevo,sentí la sangre cálida y suculenta recorrer cada rincón de mi boca y deslizarse por mis lujuriosos labios.Finalmente la joven dejó de respirar.
Cerré mis ojos y seguí saboreando la sangre y una caricia en el cuello me estremeció,era Dominick de nuevo,paseando sus largas y cristalinas uñas sobre mi.Esta vez sin medir palabra unió sus labios contra los míos y puedo decir que apenas me pude resistir,le di un beso muy lujurioso y pasional,pero poco después me arrepentí.No comprendía porqué aquel hombre me atraía casi igual como mi hermosa Lilith,tampoco comprendía porqué ese afán por seducirme y llevarme hacía su terreno.¿Ese joven me amaba?Una pregunta que no lograba veriguar y que me atormentó durantes muchas noches.

Capítulo 6

Eran las diez de la noche y ya estaba oscureciendo,es algo triste solamente saber cuando es de día y de noche,pero no ser consciente ni siquiera del día en el que vivo,pero eso tampoco me apuraba.Llegué rápidamente a mi antigua morada y vi que Dion se encontraba en una de las habitaciones para invitados.Con un gesto manual le indiqué que bajara hacía el jardín y yo me oculté entre algunas de las plantas.Saqué la carta para mi hermana y se la entregué,iba a irme cuando de repente Dion me cogió de la mano y me preguntó:
-Mi señor,no se vuelva a ir de esa forma de nuevo,necesito que me cuente como le a ido y que mis consejos no fueran en vano-.Los ojos de Dion se mojaron en lágrimas leves pero notables y su mano apretaba cada vez más la mía.Ese hombre para mi era más importante que mi padre o mi madre a los que realmente guardaba un odio increíble,los ojos llorosos de aquel buen hombre y sus temblores me hicieron comenzar a relatarle todo lo vivido hasta ahora,desde mi transformación,mis victimas,mi naturaleza hasta el amor de Dominick hacía mi y el nuevo monstruo aparecido como Augusto Acosta.Me vi envuelto en un terror increíble al contarle aquello,tenía miedo de que me tratará de brujo o loco y lo dijera a toda mi familia,pero afortunadamente eso no ocurrió,su reacción fue más inesperada todavía.Me soltó la mano y se limpio las lágrimas con un pañuelo que llevaba en el bolsillo y habló:
-Mi querido señor Gabriel,usted a sido el único miembro de la familia que realmente me a tratado como a un amigo,no sabe usted lo dura que es la vida de alguien en soledad y usted si es verdad todo lo que me cuenta y va a vivir por toda la eternidad asegúrese de que no estará solo.Ya es difícil pasar una vida en soledad,no quiero ni imaginar una eternidad.Escúcheme con atención mi señor,yo soy un hombre viejo ya,he vivido mucho más que tu.A mis sesenta y cuatro años sigo sirviendo-le fielmente a su familia y quiero que sepas que hasta el día de mi muerte estaré con usted,seas un vampiro,un ángel,un monstruo o un demonio.Y créame cuando le digo que si tengo que ir al Infierno por ayudar a un ser como tú,iré-.De nuevo los ojos de Dion se tornaron llorosos y los míos también,aquellas palabras me conmovieron muchísimo y con gesto de alegría le di un beso en la mejilla a Dion,luego vi como entraba en casa llamando a mi hermana y anunciándole que tenía buenas noticias para ella.
Tenía una sed increíble ese día,necesitaba alimentarme como cada noche y me comenzaba a sentir curiosamente atraído por el hedor a humano,a sangre fresca.Las señoritas que pasaban por mi lado observándome entre sus abanicos solamente atraían mi sed a sus finos cuellos,al igual que los hombres,niños y ancianos,en esos momentos estaba perdiendo mi empatía y sentimiento humano y mi naturaleza depredadora se estaba comenzando a apoderar de mi.Me encontraba caminando por Westminster cuando de repente se acercó a mi un joven adolescente bastante

hermoso,de cabellos pelirrojos y enredados,ojos tremendamente verdes y su hermosa cara llena de pequeñas pecas.Supe que ese niño era de clase muy baja,por sus ropas sucias y desgastadas,el no me cogió de mi lujoso abrigo y me pidió un poco de limosna y me señaló hacía un callejón en el cuál supuestamente se encontraba su familia,yo le seguí y me vi envuelto por un montón de ladrones y supe que esa era su familia por instinto propio,su madre,su padre,sus abuelos y algunos de sus hermanos intentaban intimidarme con cuchillos y navajas entre otros.Mi sed me envolvía el cuerpo y cuando uno de ellos intento atacarme para robar uno de mis broches de oro que portaba en la camisa,mi sed aumento y casi inconscientemente ataqué a uno de ellos.Me abalancé sobre el y hundí mis caninos en su tersa piel,observé a los demás y me sentí tremendamente excitado siendo observado al cometer tal crimen como ese.No tardé en asesinar a todos ellos,uno por uno,saciando mi sed de una manera que aún no había experimentado,pero me olvidé de uno de ellos.Allí se encontraba ese adolescente hermoso de cabellos rojos con los ojos tremendamente abiertos y traumatizados,que temblaba y lloraba a la misma vez que intentaba moverse pero no podía,entré en la mente del niño y ni siquiera pensaba en matarme,solamente en su familia muerta.Aquello me hizo darme cuenta de la atrocidad que acababa de cometer pero yo aún seguía tremendamente excitado por aquel acontecimiento,por lo que me acerqué a aquel joven y mordí suavísimamente su delicado cuello,su sangre era muy cálida y reconfortante,era diferente a la de muchas otras victimas que había tenido,era muy deliciosa y excitante.Finalmente me solté de su cuello y deje al niño tirado en el suelo inconsciente.Observé los cuerpos sin vida de toda aquella familia y me sentí un verdadero asesino sin piedad,pero ya no podía hacer nada por arreglar semejante acto excepto huir.Corrí a través de la noche,lo más rápido que pude,hasta finalmente llegar a mi morada.Allí no se encontraba nadie,ni Lilith ni Dominick pero encontré una entrada para un teatro que desconocía pues en la invitación ponía que iban a cerrar por falta de espectadores y que este era su último espectáculo,bastante curioso la verdad.Me dirigí hacía la dirección del teatro que se encontraba en Notting Hill,allí encontre a Lilith y Dominick en la puerta del teatro.

El teatro era pequeño y a simple vista no parecía un teatro excepto por el cartel en el que ponía "Teatro Wharf e hijos".Una vez entramos comenzó la obra y tanto Dominick como Lilith comenzaron la búsqueda de sus victimas,yo no tenía ser por lo ocurrido un poco antes y decidí contárselo a Dominick y a Lilith,estas fueron sus respuestas:

-Tranquilo cariño estás son cosas que pasan y además estabas en peligro,de alguna forma u otra tenías que defenderte,ademas,por muchos sentimientos humanos que aún tengamos no podemos huir de nuestra naturaleza depredadora-.Lilith paseo sus labios sobre los míos hasta que finalmente me dio un travieso beso y rápido.

-Oh mi querido Gabriel,no se preocupe,a lo largo de su trayectoria como vampiro puedo decirle que matará a miles de personas,ya te olvidarás de ellos,solamente disfruta el momento y despierta tu libido,créame cuando

le digo que dentro de un tiempo no recordará a sus victimas-.Dijo Dominick con una sonrisa malevola y observándome a los ojos.Lilith le observó con cierto desprecio y Dominick se giró hacía ella mirándola de forma curiosa y malvada,pero Lilith le ignoró.Ambos se fueron en busca de una víctima y como yo ya me alimenté antes me quedé postrado en aquella vieja silla de teatro observando una obra de comedia que no recuerdo muy bien,pues estaba sumergido en mis pensamientos,hasta que finalmente algo me hizo salir de ese trance y entrar en alerta.En una esquina del teatro yacía el hombre de la pintura del desgraciado Julio,ese hombre con peinado rizado y rubio,revuelto,esos ojos mas fríos incluso que los de Dominick y ese poderío que infundía cuando le mirabas fijamente.Estuve unos segundos mirándole fijamente hasta que el se giró hacía mi y me observó con curiosidad,intente conectar mi mente con la de Dominick pero no conseguí hacerlo,estaba demasiado nervioso,así que me levanté y me fui de allí.El hombre no me siguió por suerte y salí en búsqueda de Dominick,pude seguir su rastro y finalmente le encontré en su carruaje con un hombre,besando su cuello apasionadamente y paseando su lengua por su cara,el hombre parecía tremendamente excitado,era curioso ya que aunque ya me había alimentado seguía sintiendo un libido extraordinario al observar semejante escena lujuriosa,pero no podía quedarme callado y con un tono algo tímido me atreví a hablar.

-Dominick,siento molestarle pero escúcheme.¿Recuerdas a ese tal Augusto Acosta?Está aquí le he visto dentro de el teatro,creo que debemos irnos ya mismo-.

Dominick me miró con los ojos muy abiertos y su mirada me paralizó,sentí como me hipnotizaban y una serie de fotogramas aparecieron en mi cabeza.Un joven de cabellos rizados oscuros llegando a un éxtasis extremo mientras era mordido por alguien,unos cabellos rubios dorados mezclados con el rojo carmesí de su sangre,unas manos inmovilizando a otras mientras el joven de cabello oscuro intentaba resistir.Me acerqué a Dominick y le di un cálido abrazo pero no le tranquilizó,su cuerpo estaba débil y temblaba,estaba muy preocupado por el,Dominick que siempre se veía como un ser despiadado y apático ahora estaba llorando de miedo y en estado de shock.Le di un beso en la mejilla esperando alguna respuesta,pero no la dio,solamente se acurruco en el rincón de el carruaje y agacho la cabeza,agarré su cabeza y le volví a dar un beso.Cerré el carruaje y fui a buscar a Lilith,corría a toda prisa hasta toparme con una desgracia inesperada.Lilith se hallaba tirada en el suelo rodeada por dos parejas de ancianos que aparentemente salían del teatro,me alegro saber que entre uno de ellos había un médico e intento sanar sus heridas.Me abrí paso entre la gente y agarré el cuerpo de Lilith dando las gracias de todas las formas posibles,mas tarde salí corriendo.

Mientras corría hacía el carruaje una vez sonó en mi cabeza y sonó tan fuerte que casi pierdo el equilibrio,me estaba debilitando y mareando,la voz decía: "Impuros",se repetía una y otra vez,de repente vi ante mi la figura de ese hombre imponente y caí inconsciente en el suelo,sin recordar nada.

Desperté en un lugar totalmente conocido para mi,mis ojos estaban entreabiertos,pero se abrieron como platos al visualizar a Dion sentado en una silla al borde de mi cama medio dormitando.La luz del Sol me dio de pleno en la cara y sentí como me quemaba por lo que me tapé completo con la manta y aún así sentía que me quemaba.
-¡EL SOL!Por favor que alguien lo tape-grité con voz jadeante.Dion se levantó de la silla sobresaltado y tapó el sol todo lo que pudo poniendo unas tupidas mantas en la ventana,estaba nervioso y sobresaltado,no podía dejar de hacer preguntas y preguntas y finalmente Dion me lo contó todo:
-Gabriel,mi señor.Escúcheme,anoche sus padres volvían de el teatro y le encontraron tirado en el suelo ensangrentado,cabe decir que aún era de noche pues fueron a una sesión nocturna.Vos sostenía a una mujer bellisíma,pero se la llevo otro hombre,era un hombre rubio de cabellos rizados y cortos,bastante esbelto pero muy serio-.
Las palabras de Dion me estremecieron y comencé a llorar sin pensarlo,mis lágrimas caían en mis viejas sábanas.Volvía a estar en el sitio que tanto odiaba,encerrado entre cuatro paredes y mi piel ardía.El viejo Dion se acercó al borde de la cama y me destapó un poco la cara solamente para limpiar mis lágrimas,acarició mis cabellos que estaban revueltos y enredados y me propuso ver a mi hermana para animarme,respondí que si.Como protección subió unas maderas viejas y roñosas de muebles que ya no utilizamos y las usó para tapar los dos grandes ventanales de mi habitación,además también tapó algunos huecos con grandes mantas y la luz por fin se desvaneció.Dion salió de la habitación y comencé a llorar desesperadamente,¿Que sería de Lilith?¡Donde estaría?Estaba sumamente preocupado y sentía un vacío increíble al no sentir su calor contra mi,al estar solo en una cama y no sentir a alguien amado.Incluso echaba en falta al hermoso Dominick...estaba realmente deprimido.
Pasaron horas a mi parecer y la puerta se abrió tímidamente,vi los pies descalzos y blancos de una hermosa mujer,y supe que era mi querida Narcisa.Sentí como las sábanas dejaban de cubrir mi rostro y ahora era acariciado por unas finas manos y bellas.
-Sigues siendo hermoso mi querido hermano,tienes la piel mucho mas fina que antes,casi sin ninguna imperfección,déjame ver tu rostro por favor-.Mi hermana portaba una vela en la mano que dejó sobre la mesita,alcé mi rostro y aparté mis cabellos de el,estaba con el torso desnudo y curiosamente sentí cierta vergüenza hacía que mi hermana me viera,pero me aguanté.Mi hermana miraba mi rostro con cierta curiosidad y habló:
-Estas diferente hermano,tienes los ojos de un azul muerto pero hermoso,tus venas sobresalen de tu piel y tus labios son realmente rojos.¿De verdad eres tu?-.Los ojos de Narcisa comenzaron a derramar lágrimas y abrazaron mi cuerpo,finalmente me decidí´a hablar entre lágrimas:
-Mi querida hermana,refrescame la memoria anda,dime en que día estamos,te lo agradecería muchísimo-.Dijé mediante lágrimas y una voz jadeante.

-Hoy es cinco de diciembre mi querido hermano-.Lo dijo con una voz tan tierna que no pude evitar abrazarla con fuerza y llorar ante ella,mis lágrimas caían sobre su hermoso vestido de terciopelo rosa,pero algo en mi cambió cuando sentí sus venas en mis labios,mi libido estalló y como un simple reflejo,mordí su cuello de forma delicada.Su sangre era inmensamente cálida y deliciosa,era una criatura pura como aquel joven pelirrojo,pero en el éxtasis del momento Narcisa dio un grito de dolor y la puerta se abrió,por esa puerta aparecieron mis padres.Se acercaron a mi y arrancaron a Narcisa de mis caninos,estos,al ver mis colmillos afilados y rostro lleno de sangre comenzaron a gritar y a maldecirme,pero algo ocurrió.De pronto y de entre las sombras apareció la figura de Dominick como un gato pardo en la noche,mordió a mi padre en el cuello y saboreo su sangre hasta su muerte,luego vi como agarraba a mi madre y no pude resistirlo,me levanté a toda velocidad e impedí que eso sucediera.
-Dominick,para,es mi familia,no merecen morir,por favor no la mates déjala vivir,es inocente y sangre de mi sangre,te lo pido por favor,no quiero perderles aunque ya no sea parte de ellos-.Mis ojos rebosaban de nuevo un río de lágrimas y Dominick soltó a mi madre,pero el cuerpo de mi padre ya yacía sin vida en el suelo de mi habitación,mi hermana estaba inconsciente pero no muerta,se recuperaría pronto.Ahora mi madre se encontraba arrodillada ante mi pidiendo clemencia y maldiciendo a su hijo como al propio Satanás.Dion subió las escaleras y al ver semejante obra nefasta,pude ver su cara de horror al ver a Narcisa tendida en el borde de la cama ensangrentada y a mi padre inconsciente sobre el lujoso suelo de mi habitación,de repente dijo:
-Gabriel¿Vos a echo esto?¿Quién es semejante hombre?¿Que a pasado?-. Percibí las intenciones de Dominick y agarré su mano con fuerza y cedió,le conté todo lo sucedido a Dion y su cara quedó horrorizada,sentí su miedo hacía Dominick y hacía mi,pero eso no le impedió actuar.Agarró el delicado cuerpo de mi madre en brazos y la bajó hacía la la sala de estar.Dominick se acercó al cuerpo inconsciente de mi hermana y comenzó a curiosear,la agarró en brazos y la tendió sobre la cama.De nuevo tuve que parar las ansías de Dominick por poseer el cuerpo de mi pequeña hermana,ya que sus manos comenzaban a retirar su ropa y me repugnaba la idea de ver a mi hermana siendo un objeto de deseo de Dominick.Me senté en la silla que había en la mesita del tocador y no acababa de creerme lo que estaba ocurriendo,finalmente me atreví a hablar.
-Dominick,¿Donde esta Lilith?-.Dijé entre jadeos y sollozos.
-No lo sé,no te puedo dar ni buenas ni malas noticias,pero al menos si consolarte-.Dominick se acercó hacía mi y vi como su rostro se acercaba al mio,sus ojos verdes con pequeños toques azules estaban casi encima de los míos y sus carnosos labios rozaban los míos,no sé si fue por instinto o por deseo pero me incliné hacía delante para besarlos.Fue un beso largo y pasional en que pude sentir mil sentimientos de Dominick,pues no era la criatura fría y despiadada que pensaba,o al menos eso me hacía creer.De repente escuché unos jadeos y una tos seca proveniente de mi hermana,¡Estaba viva!Me acerqué a ella aún con mis

labios llenos de su sangre y la observé,entreabrió sus ojos y me observó sin saber que pasaba exactamente.Finalmente y entre jadeos tocó mis labios y yo me acerqué a su corazón,parecía que estaba muriendo y eso me preocupaba.
-Tranquilo Gabriel,puede salvarse aun no es demasiado tarde,solamente debemos alimentarla y hacerle una transfusión de sangre,eso o convertirla en una de nosotros,tu decides-.Dominick pasó sus finos brazos por mis hombros y me dio un leve beso en la cabeza,mi hermana abrió los ojos y estaba muy pálida,realmente no creía que yo mismo hubiera destrozado su vida de tal forma.Sus manos se agarraban a las mías con la poca fuerza que ella tenía,y yo lloraba ante ella como si fuera un niño.Dion entró en mi habitación totalmente aterrado y tras de el escuché los pasos de mi madre,Dominick se encontraba sentado en la silla de la mesita y el cuerpo de mi padre seguía tendido en el suelo,cosa que me abrumaba y me llenaba de suma tristeza.Mi madre se acercó a mi poseída por su miedo,evito la mirada hacía Dominick y con sus delgados brazos agarró el cuerpo de mi -hermana.Dominick habló,observándola con sus penetrantes ojos.
-Necesita una transfusión de sangre inmediatamente,o su hija morirá.Llevalá a un médico cerca o que el médico venga aquí a atenderla.De lo contrario,morirá-.Mi madré se sentía tremendamente perturbada ante la mirada de Dominick,pero asintió con la cabeza.Pasaron unos minutos cuando mi madre pasó el cuerpo de Narcisa a brazos de Dion y ambos salieron apresurados de la habitación,no pude evitar volver a estallar en un río de lágrimas.
-Dominick,debo ir con mi hermana a ver a ese médico,ella no puede morir,no puede hacerlo tan joven-.
-No,no podemos ir,el Sol aún no se a apagado del todo,y aunque una mínima ráfaga no nos puede hacer gran cosa excepto quemaduras en nuestra piel podría ser peligroso que el Sol nos diera de pleno-.
-Y...entonces¿Como has entrado tu aquí siendo de día?-dije asustado y alarmado.
-Conozco un pequeño truco que he adquirido durante el paso del tiempo,y es el silencio.Me adelanté a la llegada de tus padres anoche y entré por el jardín,luego me oculté en uno de los baúles de la habitación donde guardáis muebles viejos.Al salir de allí mi piel se quemó un poco,pero como puedes ver no tardo en regenerarse-.
Las palabras de Dominick no me cautivaron en lo absoluto y estallé en una rabia inmensa.Le eché las culpas de todo,de que Lilith hubiera sido secuestrada por aquel Augusto Acosta,de que mi padre hubiera muerto a manos de el,de la horrorosa muerte de Delilah.Me abalancé sobre el,pero se mantuvo firme y con serenidad habló.
-Oh mi querido Gabriel,la vida de los humanos no vale nada,nosotros somos mucho mejores que ellos.Olvídate de tu vida mortal,ahora vives entre criaturas nocturnas como nosotros,seres inteligentes y superiores a ellos,aún eres un vampiro muy joven,es por eso que no puedes comprender estas cosas.Si tanto amas a tu hermana¿Por qué no la conviertes en una de nosotros y le das la vida eterna?-.

Cerré mi mano y le di un puñetazo en en la cara a Dominick,su boca comenzó a sangrar de forma bastante considerable y su vista parecía perdida,entonces yo empecé a hablar,con tono alto y disgustado pero sin llegar a gritar.
-¿Y que nos diferencia de los humanos viejo Dominick?Sentimos lo mismo e incluso somos mas sentimentales que ellos.He sentido el temor y el miedo en tu cuerpo ante aquel ser despiadado.Somos criaturas hermosas,casi perfectas,pero vulnerables al igual que los humanos.El Sol,el fuego,un puñal en nuestro corazón o nuestra cabeza cortada podía acabar con nuestra existencia.Dominick dime,¿Cuantos años tienes?¿Has olvidado que alguna vez fuiste humano?Si es así,respondeme-.
-Llevo siendo un vampiro desde el siglo VI después de Cristo,recuerdo el día y el año,el quince de febrero del año quinientos cincuenta.Soy un vampiro muy antiguo,ya hace mucho tiempo que dejé de ser humano y que acabé con mi familia,no necesito humanos en mi vida,solo son criaturas miserables que hacen daño a los mas débiles.No valen nada-.
Sentí rabia en el cuerpo de Dominick y aproveché para continuar mi discurso.
-¿Ves Dominick?Sientes rabia como los humanos y odias tanto e incluso mas que ellos.Dominick escúchame,les odias porqué ellos te hicieron daño,aunque no se el por qué lo intuyo.Eres una criatura muy vulnerable y sensible,incluso mas que yo.¿Quien te transformó en vampiro?¿Que principios te enseño?Dominick déjame decirte que eres una criatura delicada y hermosa,no te escondas tras esa coraza de demonio sin sentimientos,no lo eres-.
Agarré a Dominick del suelo y le senté sobre la cama,de nuevo el estaba en shock.Alzó su mirada hacía mi y supe que me estaba hipnotizando,una serie de imágenes vinieron a mi mente.
Un niño abandonado en la puerta de un castillo,un hombre que aparentaba ser un noble acoge al niño,ese niño crece entre maldades de sus padres y pecados.Su madre,una mujer extremadamente lujuriosa que se acostaba con todos los hombres,y su padre,un hombre vil y despiadado que pegaba y atormentaba a su madre.Ese niño,creció y se convirtió en un joven extremadamente bello.Iba a casarse con una de sus primas,a la edad de dieciocho años,pero este un día antes de la boda se escapa de el castillo y se dirigió hacía un acantilado.Al llegar a la punta de el acantilado,este sin pensarlo se lanza al abismo,entre sollozos y lágrimas,pero algo sucede.Aparece en unas ruinas aparentemente romanas,tapado con una fina tela a la intemperie de la luz de la Luna,de repente,aparece una sombra vil y malvada y muerde el cuello del joven.Este entre jadeos y dolores muere,pero es revivido al beber la sangre pura de aquel vampiro,un joven hermoso que no eligió ser vampiro,un joven que buscaba morir y obtuvo la vida eterna.Un joven que más tarde se vengó matando y alimentándose de toda su familia,un joven inocente que fue corrompido por el mal.Un joven que ahora se había convertido en un anciano,un alma antigua,un alma corrupta que olvidó cuan bella es la vida,un anciano torturado y sensible,alguien que nunca había conocido el amor verdadero.Ese joven transformado contra su

voluntad,tenía un nombre y no era Dominick,era Dandelion.
Observé a Dominick por un momento,sus ojos rebosaban lágrimas,pero no de odio,lágrimas que clamaban amor y piedad,lágrimas sensibles,con sentimiento humano.Me acerqué a el y le di un abrazo con amor,esta vez ya no parecía el poderoso Dominick,el sanguinario Dominick,el inhumano Dominick.Esta vez parecía el joven indefenso e inocente Dandelion.Quedé conmovido con su triste historia,no lo pude evitar y vi el deseo en sus ojos,el deseo de besar mis labios,de beber mi sangre,de fundirse con mi cuerpo,y lo cumplí.
Besé sus labios con pasión y le sequé sus lágrimas.Acerqué su dulce cara a mi cuello y dejé que me mordiera hasta saciarse,quité mis ropas para que arañara y ensangrentara mi esculpido torso mientras yo acariciaba el suyo,hasta fundirnos el uno con el otro.Yo no le amaba,simplemente le quería,pero el si me amaba a mi,pude meterme en sus pensamientos y sentir cuanto me amaba,su deseo era pertenecerme,quería que yo le dominara como hizo su anterior maestro con el.Finalmente ambos caímos rendidos ante la lujuria,y cuando nuestro último besó se fundió,Dion apareció en mi habitación.La cara de mi viejo amigo,se sonrojó al ver el cuerpo se-mi desnudo de ambos hombres en la misma habitación,aunque Dandelion,a partir de ahora le llamaré así,intentaba dormir cono un niño pequeño.
-Mi querido Gabriel,su hermana está recuperándose en la casa de el médico de los Sidney,pues a sido el señor Sidney el que a donado su sangre para el bien de su hermana.¿Cree poder ir a verla esta noche?Ella desea verle de nuevo y que le des explicaciones,sabe que fue vos el que la atacó-.Dion hablaba con tranquilidad pero se mantenía distante,y no quitaba ojo a Dandelion,al que miraba casi aterrado.
-Está bien,iré.Pero ni una palabra a los señores Sidney,no quiero que sepan que vaya,entraré a hurtadillas.Por cierto,deja de esforzarte para llamarme de vos o de usted,somos amigos,trátame como uno más,lo agradecería-.Dion esbozó una sonrisa de felicidad y salió de la habitación,me vestí y esperé a que diera la hora para que anocheciera del todo.
Observé a mi querido Dandelion dormir plácidamente,parecía un niño,su rostro ya no me parecía terso y frío,ahora le veía como alguien cálido y débil,incluso mas que yo.
Antes de que despertara salí hacía la casa de los Sidney,Dion me indicó el camino y no tardé mucho en llegar.Pude visualizar a los Sidney cenando junto a unos invitados.Pero sentí la presencia de Narcisa en una de las habitaciones,así que decidí entrar.Escalé con facilidad los ladrillos de la mansión y entré por la ventana,mi hermana casi lanza un grito de la impresión pero le hice una señal de silencio con el dedo y obedeció.
Comenzó a llamarme monstruo y que me fuera,sentía una punzada en mi corazón ante semejantes palabras,pero me mantuve recto y frío.Me acerqué a ella y le di un abrazo,entonces,comencé a hablar.
-Lo siento Narcisa,ya no soy tu querido hermanito ni lo volveré a ser,ahora solamente soy un ser hermoso que no puede morir-.Aguanté mis lágrimas,pero ella contestó:

-¿Ser hermoso?Eres un demonio que se alimenta de la vida de los demás.¿Como te puede parecer hermoso eso?Me das miedo,y por tu culpa a muerto papa,me lo a contado todo nuestra madre.¿Quien te a convertido en esto?¿También mataste a mi querida Delilah?¿Fuiste tu?Respondeme-.Las palabras de Narcisa rebozaban odio,un odio incontrolable,pero entonces le expliqué todo lo sucedido,pero su odio comenzó a aumentar.
-¿Quieres ser uno de nosotros?-Le pregunté con voz cálida y juguetona.Pero ella me apartó y salió corriendo de la habitación llamando a mi madre,desaparecí en cuestión de segundos y me fui directo a casa a contarle todo a Dandelion.Su respuesta fue triste y cruda pero real.
-Gabriel,amor mio.Escúchame,debemos huir de Londres,aquí no podemos ser felices,ni tu te podrás desprender de tu vida humana.Debes despedirte de Dion,tu fiel compañero y marchar lejos de aquí,conmigo-.
Con voz tímida y algo preocupada pregunté
-¿Y Lilith?-.
-Oh,no te preocupes por ella,se que la echas de menos,intentaremos buscarla,aunque se quien la tiene...-.Los ojos de Dandelion dejaron de ser dulces y volvió a tener esa mirada escalofriante de el antiguo Dominick.Mi cuerpo se estremeció pero volví´a formular una pregunta.
-¿Donde iremos?-.
-Donde quieras,Francia,Italia,Grecia...hay miles de hermosos países que debes visitar,yo ya he visitado todos ellos,pero tu debes hacerlo.Además,a muchos de ellos hace siglos que no voy,me gustaría volver a verlos-.
Pensé la respuesta fríamente y llegué a la conclusión de que quería viajar a Alemania,el país natal de mis padres y recorrer esas tierras.Formulé mi respuesta a mi querido Dandelion y asintió con la cabeza,entonces llamamos a Dion.Le contamos nuestra idea a mi querido viejo amigo y con lágrimas en sus ojos asintió,me despedí de el con un fuerte abrazo y me puse mis mejores galas.Cogí todo el dinero necesario para nuestro largo viaje y partí junto con Dandelion.Ahora debíamos buscarnos la vida para llegar hasta Alemania,pues no podíamos ir en transporte diurno.Salimos juntos a la intemperie Londinense,cada uno vestido con unas galas extraordinarias,nuestra belleza era mas inmensa que nunca,y nuestro amor crecía.¿Que nos deparara este largo viaje?

Capítulo 7

Tras la salida hacía una nueva vida,Dandelion y yo decidimos dar un paseo por Londres y pasar al menos dos días vagando por sus calles antes de irnos,mientras pensábamos como íbamos a trasladarnos de un lugar a otro.Caminando por la bella Londres llegamos a un sitio bastante acogedor,Brompton Cementery.
Era un cementerio hermoso,lleno de historia y arte,sus esculturas eran hermosas y su tenebroso aire hacía que mi cuerpo se excitara ante su silencio.Dandelion observaba cada cosa y cada miniatura como si fuera una pintura de el mismísimo Caravaggio.Con nuestra vista sobrenatural puedo deciros que el arte podemos verlo de forma inimaginable,todo a nuestro alrededor es arte,incluso un cuerpo muerto,una mínima gota de sudor o sangre derramada en el asfalto,cada mota de polvo en el mueble,detalles que apreciamos mas que de humanos,la belleza donde nadie la puede ver.
Tras dar un larguísimo paseo,Dandelion y yo nos ocultamos debajo de un hermoso panteón,un panteón relativamente reciente,muy bello.Su arte gótico no tenía nada que envidiar a algunas iglesias y catedrales,las cristaleras con miles de santos preciosos dibujados en ellas,la puerta de hierro que chirriaba como en las viejas historias de terror,el pasadizo hasta el interior de ella,todo era magnifico y bello.
Como el sitio ya estaba oscuro y sin ventanales en su interior,decidimos no profanar ningún ataúd e interrumpir el descanso de los muertos,ya que no era necesario.Me senté en un rincón de la fría sala y estreche a Dandelion entre mis brazos,besando su mejilla.Podía sentir el calor que emanaba,observar en la tierna oscuridad sus gruesos labios rojizos,sus ojos penetrantes del color de la naturaleza,y su perfecto cabello rizado,lleno de polvo por la sala.Ninguno de los dos tenía sueño así que decidí preguntarle por mi propia mano.
-Mi querido Dandelion,cuéntame,necesito escucharlo de tus preciosos labios,no mas imágenes mentales,dímelo de forma sincera y sin tapujos.¿Como te convertiste en vampiro?-.
Dandelion cerró los ojos por un segundo y luego me miró,pero empezó a narrarme esa parte de su vida:
-Odiaba a mis padres y a la vida en general,lo único que me mantenía vivo era el arte y la cultura.Quería ser un hombre libre,no casarme ni tener hijos,y ademas sentía confusión,pues realmente odiaba ser alguien noble y privilegiado.Todo empeoró cuando mis padres me obligaron a casarme con una joven a la que yo no amaba,en mi desgraciada depresión decidí ir a un hermoso acantilado,al que solía ir a tocar el único instrumento que tenía,una flauta echa de madera,una flauta ancestral que puedo asegurarte que era magnifica,pero es algo irrelevante.Toqué mi última canción y al acabar eché mi cuerpo al vacío,pero ocurrió algo.Desperté en unas antiguas ruinas romanas,mi cuerpo estaba adolorido y estaba seguro de que tenía algunos huesos rotos,mientras intentaba luchar por levantarme de aquel inmundo sitio,sentí un tremendo

dolor en mi cuello,como si dos agujas se clavaran en el.Luché para deshacerme de aquel ser pero era casi inútil,su fuerza era increíble y lo único que podía hacer era maldecirle y enviarle al infierno.Pero finalmente me deje llevar,me deje poseer por aquel ser,sentí la lujuria por todo mi cuerpo,mi excitación apareció por primera vez en mi vida,el calor de mi sangre recorriendo mi cuerpo,el dolor de esos alfileres en el cuello y en mis muñecas,el ser poseído y dominado por alguien superior y desconocido,esas cosas me atrajeron hacía un placer extremo,era un completo amante del dolor,un terco masoquista.Finalmente sentí como mi vida iba desapareciendo,hasta que finalmente ese ser misterioso me dijo:-Bebe-.Y bien,como el dijo bebí de su sangre y sentí como todo mi cuerpo cambiaba,incluso el sabor de la sangre,disfrute aquel momento casi tanto como el momento que ese ser me poseyó,y finalmente pude ver su cara.Era un hombre adulto,bastante atractivo pero con rasgos fuertes,su cuerpo era casi igualable al de una escultura griega o romana,y sus ojos azul oscuro relucían ante la noche,en ellos se reflejaba tenacidad y autoridad,pero a la vez una sensación de soledad inmensa.Sin dudarlo,comencé a enamorarme de ese hombre,la primera vez que me enamoré desde luego.No tarde en volverme una criatura fría y asesina,a tal punto de vengarme de toda mi familia,les asesine uno por uno,alimentándome de ellos y curioseando con sus cuerpos.Mi gran impacto llegó cuando pude ver mi reflejo en las aguas de un bello rió italiano.Vi mi piel desnuda y tersa,hermosa,sin imperfecciones.Mis labios rojizos capaces de sucumbir a casi cualquier mortal,mis ojos verde-azulados eran llameantes y seductores,capaz de penetrarse en lo mas profundo de un mortal.Y finalmente mis dientes,mis caninos aumentados y afilados,entonces fue cuando descubrí algo que odie,y es que,seria inmortal por siempre.Mi querido Gabriel,ese ser me condenó,yo quería morir,yo no elegí ser un ser como este,no elegí ser vampiro,simplemente me convirtió aquel hombre locamente enamorado de mi,yo solamente quería morir...-.

Mi apreciado amante comenzó a llorar ríos de agua,no podía creer que alguien como el fuera transformado a traición.Y aunque tuviera mil preguntas para el ,decidí guardármelas y consolarle.Besé sus gruesos labios y los mordí un poco,dejando brotar su sangre y bebiendo un poco.El cayó rendido entre mis brazos,mojando mi bella camisa con sus saladas lágrimas,volvía a ser aquel niño de dieciocho años que solamente quería morir,pero acabo siendo todo lo contrario.

El se durmió en mis brazos.Yo por el contrario,estuve despierto bastantes horas,pensando en todo.La imagen de Lilith en mi cabeza me atormentaba,sentía una tremenda soledad y tristeza.Comencé a llorar y abracé fuerte a Dandelion entre mis brazos,con cuidado de no despertarlo.Había dejado toda mi vida atrás,mi monótona vida humana había desaparecido,era lo que yo quería,pero...había desaparecido la mujer que amo,había arrebatado vidas inocentes y herido a mis seres queridos.Pero supongo que ese era el precio de mi libertad,el precio que Dios o el Luicfer me habían echo pagar por mis lujurias y pecados,pero a pesar de todo lo sucedido estos dos meses,seguía viéndome como un ser

belicismo y casi perfecto.De la misma forma veía a Dandelion,Lilith y a aquel malvado ser Augusto Acosta.
Mi querido amante despertó entre mis brazos y me dedicó una bonita sonrisa de bienvenida.Sus cuerpo se separó del mio,pero yo aún estaba algo débil,pues no había podido conseguir conciliar el sueño en exceso,aún así me levanté.
Salimos y la noche era estupenda,el cielo ya estaba completamente negro y la luna llena era tapada por miles de nubes grisáceas.El cielo,acompañado de el tenebroso cementerio y silencio eran magníficos,además sentía un hambre voraz,deseaba arrebatar alguna vida humana,y saciarme con ella.Salimos del cementerio y ocrrimos a través de Londres,nos sentíamos realmente libres y a la vez presos de nosotros mismos.Esta sería nuestra última noche en la maravillosa Londres,debíamos amarla como nunca lo habíamos echo y destruirla a la misma vez.Esa noche,aproximadamente una veintena de personas fueron nuestras victimas,mujeres,hombres,ancianos...nos saciamos de una forma exagerada y avariciosa,pues no necesitábamos matar a mas de una persona para saciarnos,pero nuestra excitación y naturaleza nos llevo a arrebatar demasiadas vidas.Fuimos a cientos de bulevares y teatros,admirando el bello arte que había en ellos,entramos en iglesias,catedrales y museos,paseándonos como dos fantasmas del lugar,silenciosamente,solamente con nuestra presencia y el arte del sitio.La noche parecía eterna,y eramos dos amantes demoníacos caminando libres entre los vulnerables humanos,dos demonios sádicos y lujuriosos,dos demonios bellos y risueños.Aquella noche la recuerdo con gran precisión y alegría,pues fue la primera noche en la que me di cuenta realmente de cuales eran mis poderes,me di cuenta de cual era mi naturaleza depredadora,y vi belleza,una gran belleza en todos lados,una belleza que no pude apreciar de humano y lo hacía ahora,de vampiro.
Nos encontrábamos en nuestra querida morada,allí donde pase estos últimos dos meses junto a mi amor perdido y Dandelion,cogimos algunas de las pertenencias más importantes:ropa,dinero,joyas de valor...etc.Y las metimos en el carruaje.Ambos eramos conscientes de que en el carruaje era imposible dormir,no por el espacio,si no porqué sus puertas no eran totalmente opacas y repito,el mínimo rallo de luz podría acabar con nosotros,así que cubrimos las puertas por dentro con varias capas de mantas muy opacas y pesadas,y decidimos partir hacía nuestro destilo,la ciudad de Munich.
Me encontraba en mi habitación,cogiendo unas cuantas cosas que dejé allí,cuando encima de la cama encontré una carta,una carta escrita con una caligrafía increíble y bella,y procedí a leerla.
No sé quien es vos,Gabriel.Pero vos es un ser hermoso,el mas hermoso que he visto en mi larga existencia,eres tan bello que desearía haber sido yo quien le hubiera transformado en esto,quien le hubiera dado esta mueva vida y poder.Pero en cambio,fue esa furcia lujuriosa la que lo hizo.Una vampiresa impura que jamás mereció ser convertida en lo que es,y mucho menos apoderarse de tal belleza como vos.Su belleza es equiparable a la de cualquier escultura antigua,a la del propio Apolo,la del

propio ángel Lucifer,vos es impresionante,cualquier ser inhumano o humano desearía poseerle y tocarle.Le amo,pero devuélveme a ese joven imbécil que se a vuelto su amante,lleva siglos huyendo de nuestra promesa y deseo castigarle.Un saludo.

Augusto Acosta

Salí corriendo de la habitación y me dirigí hacia Dandelion,mientras leía la carta su cuerpo se estremecía mas y mas,su miedo y furia aumentaban,hasta finalmente golpear la puerta del carruaje y casi romperla,le abracé para tranquilizarle y algo conseguí,pero necesitaba explicaciones y el solamente me dio unas pocas.

-Ese tal Augusto Acosta fue el maldito vampiro que me transformó,mi primer amor.Pero no quiero hablar de el,solo quiero huir y que se olvide de mi completamente,vayámonos querido,por favor-.

Estaba a punto de amanecer y podríamos cabalgar solamente una o dos horas rumbo a a nuestro nuevo destino.Dandelion volvió a adoptar la figura de cochero,ese hombre misterioso y imponente,volvió a ser Dominick.Sus ojos rebosaban una furia increíble,sus manos apretaban fuertemente las correas de sus yeguas,hasta morder sus labios y hacerlos sangrar.Yo estaba a su lado,observándole,observando la ciudad de Londres cada vez mas lejos y distante,sintiendo una tristeza y melancolía como nunca lo había echo.Mi bella Londres,mis recuerdos,mi vida,todo,todo había desaparecido en cuestión de horas,ahora ya no era un noble privilegiado,ni un vampiro que acechaba la ciudad de Londres,seduciendo a sus victimas y arrancándoles lo mas preciado,sus vidas.Ahora era un ser que huía,un fugitivo huyendo de alguien malvado que le perseguía,un criminal que había permitido la muerte de su padre,el deterioro de su familia y el secuestro de su amada,me repugnaba a mi mismo.

Sentí como mi piel ardía y sudaba,mire hacía atrás de las montañas,en el horizonte y vi como el Sol estaba casi fuera,Dandelion no estaba en el carruaje,ni dentro tampoco.Comencé a escuchar una vieja canción de violín,La campanella,tocada de manera hermosa,pero triste,me sentí atraído por aquella belleza musical y corrí hacía ella,sintiendo mi piel deteriorarse y llenarse de yagas,y allí encontré a mi amante,sentado junto al cuerpo de un joven jinete al que había robado el violín y sus joyas,tocando una bella canción,mientras su rostro era calcinado por sus lágrimas.Vi como su piel también se deterioraba y se marchitaba,le cogí en brazos y corrí junto a el lo mas rápido posible,entramos en el carruaje y el seguía con la vista pérdida,mirando el violín y llorando,ni mis caricias ni besos hicieron gran cosa,hasta que de repente me fije en su mirada perdida y parecía estar muerto,su piel además estaba tremendamente herida por el Sol al igual que la mía y el violín aún danzaba entre sus delicadas manos,tocando la misma canción una y otra vez.Me recosté en el asiento interior del carruaje,apoyando mi espalda en la pared.Agarré a Dandelion y le puse sobre mi,para que escuchara mi corazón sin vida,y llorara junto a mi.

-Sigue tocando amado mio,toca viejas canciones o crea nuevas melodías,quizá algo se pueda significar-.

Como bien le dije continuó tocando el violín durante apróximadamente dos horas hasta que cayó rendido entre mis brazos.Yo también dormí plácidamente estrujándole junto a mi,su calor y presencia era lo único que me tranquilizaba.pero durante todo el sueño no pude evitar tener una sensación de que alguien me vigilaba casi en todo momento,una sensación extraña pero inquieta.
Desperté y supe que la noche ya había llegado,las pobres yeguas estaban muertas de sed y hambre,así que las alimenté con algunas reservas que habíamos cogido de nuestra antigua morada,ahora nos encontrábamos en mitad de ninguna parte y nos tendríamos que alimentar de pequeños animales.
Dandelion despertó y algo entusiasmado dijo,tengo una idea:
-Gabriel,vayamos al pueblo mas cercano e intentemos encontrar a alguien corrupto que se presté para llevarnos de noche lo mas cerca de Alemania posible,conozco un sitio,pero hace años que no voy allí,no se si seguirá existiendo-.
Como bien dijo,tomamos rumbo hacía aquel pueblo.
Llegamos a un pequeño y bello pueblo que estaba a ciento sesenta y dos kilómetros de Londres,llamado Castle Combe.Era un pueblo pequeño de apenas trecientos habitantes,pero era hermoso,las calles estaban totalmente deshabitadas,pero muchos de los pueblerinos salieron de sus casas curioseando la llegada de un carruaje a esas horas de la noche,siendo portado por dos aparentes nobles y hermosos.Las calles empedradas,las pequeñas casas y los habitantes con cara de asombró me parecieron sacados de un cuento de hadas infantil.Aparcamos el carruaje y Dandelion preguntó educada-mente a algunos de los habitantes sobre un tal David Holmes.La gente quedó impresionada ante aquella pregunta y con gran amabilidad nos enseñaron el camino hasta su encuentro,el hotel Monor House Hotel.Un bello hotel antiguo,inagurado en el siglo XIV.
Entramos por las bellas puertas del hotel y volvimos a preguntar por David Holmes,nos dieron su habitación y que si queríamos hablar con el,lo hiciéramos con precaución,pero Dandelion no pareció hacer mucho caso.
Llamamos a la puerta y nos recibió una bella dama de cabellos rizados y castaños,vestida con un atuendo provocativo y a la vez elegante,dentro se encontraban tres personas,un hombre mayor,vestido de forma muy elegante,con un sombrero de copa,un joven silencioso el cual derramaba lágrimas y sudor,y un hombre bastante atractivo con apariencia de rebeldía.
-¿Me recuerda querido David Holmes?-.Dandelion esbozó una sonrisa pícara.
-Tu,pero...¡Como puedes estar vivo!¡Maldito monstruo inmortal!¿Que quieres ahora?Tu mataste a mi familia-.
Con una siniestra carcajada Dandelion paralizó a los tres hombres y a la bella mujer de la habitación y habló:
-Necesito su ayuda señor Holmes.Este hermoso hombre y yo debemos dejar Londres lo antes posible,necesitamos una de sus embarcaciones ilegales para poder viajar hasta Alemania,le pagaré todo lo que sea posible-.Dandelion sacó una bolsa entera de dinero,y al viejo Holmes se le

iluminaron los ojos.
-No sé de donde a sacado usted todo este dinero,pero ya hice por usted lo que tuve que hacer y no quiero que se vuelva a repetir,por tu culpa murió mi mujer y mi hija,tu lo que eres es un monstruo.Tengo setenta y tres años ya,y desde ese acontecimiento hace cuarenta y cinco malditos años y...¡Mírate!Sigues pareciendo ese hombre de veinte o ese joven de dieciocho que decías ser.No voy a ayudar a un monstruo como tu aunque me des todo el dinero del mundo.No ayudo a asesinos y menos a demonios-.El garrote de David resonaba en el suelo de madera de la habitación,sus manos se tambaleaban con aparente nerviosismo y Dandelion continuaba riéndose de el,era increíble la poca empatía de mi amante con los humanos,pero como lloraba mas tarde por si mismo,por su vida.Y su hipersensibilidad ante mi.De repente Dandelion se acercó a la bella joven y arrancó sus ropas,dejándola a la vista de todos y dijo:
-Si no me ayuda la mataré señor Holmes,delante de usted,como hice con su hija y su mujer-.Me parecieron extremadamente crueles las palabras de Dandelion pero mi boca no emitía ningún sonido,mi miradas cruzó con la de aquel hombre atractivo y con la del joven tímido que solamente levantaba la vista de vez en cuando.
-Mátala si quieres,total es una simple ramera-. Sus palabras resonaron en mi cabeza y como un simple instinto me vi obligado a hablar,de forma seria e imponente.
-¿De verdad dejara que esta joven muera?Supongo que pensará que ira al Infierno por ser una simple prostituta y pecadora,pero no es así.¿Por qué la vida de su mujer y de su hija vale mas que la de esta joven?Creo que dejar morir a alguien inocente pudiendo hacer algo por salvarla me parece algo tremendamente cruel,señor Holmes-.
Dandelion me dedicó una pícara sonrisa,mientras Holmes tenía la mirada perdida y los otros dos chicos me miraban con admiración,de repente,el joven atractivo habló.
-Yo os ayudaré señor,¿Cuál es vuestro nombre?-.El joven se dirigió a mi y tímidamente respondí:
-Gabriel Glïcksmann señor,¿Y usted?
-Me llamo Leolino Brown,pero puede llamarme León o Leo,como prefiera-.

El joven parecía rudo y agresivo,pero no percibí ninguna maldad en el,al contrario,solamente percibí una admiración y curiosidad hacía mi,aunque con un leve miedo.Dandelion habló:
-Le agradezco mucho su ayuda señor Brown,usted se llevará todas estas riquezas y más si nos ayuda.Le cuento nuestro plan.El señor Glücksmann y yo debemos abandonar Londres cuando antes y viajar hasta Munich,aunque no nos puedas trasladar hasta allí,traslade-nos lo más cerca posible a Alemania,pero debe ser lo antes posible-.
León se acercó hacía David Holmes y con gesto burlón y rudo se encendió un cigarrillo y echó el humo de este en su anciano rostro.
-Eres un viejo sin sentimientos que no valora la vida humana pero cree que si,paso de servirle y tratarle con respeto,hoy a llegado tu día mi querido David y si alguien como yo no esta a su lado para

defenderlo¿Quién lo estará?-.
El rostro de David se notaba confuso y aterrado y Dandelion reía descontrolada mente mientras acariciaba el cuerpo de la pobre dama que yacía entre sus brazos desnuda,por otra parte el joven tímido ahora estaba observando la escena y pude ver en su mente la esperanza de ser libre.Comprendí que solamente era un conejillo de indias de David Holmes.
-Vosotros dos,no sé que diablos sois pero os entrego la vida de este pobre pecador,un viejo decrepito que a sido un corrupto durante su larga existencia y que ya no se vale por si mismo,vamos,condenadle al Infierno,llevaos-lo.¿Veís a ese pobre joven acurrucado?Ese joven se llama Valentín Brumby y lo utiliza como mano de obra barata para los trabajos sucios como matar o robar.Si,ese joven a asesinado a vidas inocentes por las ordenes de ese maldito anciano.Acabad con el ya-.La voz de León era ruda y llena de rabia,Dandelion le miraba con lujuria y supe enseguida que le deseaba y sentía un deseo tremendo de poseerlo,pero no lo haría,ya que le necesitábamos.Dandelion se acercó al señor Holmes y le susurró:
-No le mataré con piedad ni disfrutaré de su sangre,no crea que va a morir de una forma tan bella-.
Dandelion me hizo un gesto para acercarme a el y lo cumplí,agarró la mano de el viejo David y la puso sobre mi boca.El viejo hombre intentaba resistirse con las pocas fuerzas que tenía,pero yo no pude resistir mi naturaleza.Vi sus viejas venas marcarse en su piel y escuché su sangre fluir por su cuerpo,instintivamente mordí su muñeca y comencé a alimentarme,alcé los ojos hacía Dandelion y algo que me estremeció y asusto de una forma inexplicable.Dandelion había tapado la boca de David y se encontraba arrancándole los ojos al pobre hombre.Me concentré en alimentarme de el,pero al ver su cuerpo tambalearse y sentir el tremendo dolor no pude evitar asustarme un poco y ausentarme de su muñeca.Observé la escena.
La joven se encontraba ahora a medio vestir,en estado de shock observando aquella situación,el joven tímido estaba ahora sollozando de nuevo y tremendamente asustado,mientras sorprendentemente León observaba todo con una cruel sonrisa,apoyado en a ventana fumándose su cigarrillo y moviéndolo entre sus dedos,marcando el ritmo de una canción inteligible.Me ausenté de el cuerpo de David y me acerqué a la pobre dama que casi estaba vomitando en la habitación y la acompañé fuera de está,le dije que se vistiera y que huyera lejos de todo aquello,ya que yo no podría estar mucho tiempo con ella.Pues su pálida piel y sus venas me producían una excitación increíble y sabía que acabaría arrebatando-le su vida.La joven me dio un caluroso abrazo y se marchó corriendo,volví a entrar en la habitación.
Holmes ahora se encontraba tendido en el suelo con las cuencas de sus ojos ensangrentadas y una mueca de horror increíble.Dandelion reía locamente y descontrolada mente tanto que llegó a asustarme de una gran manera.León se acercó a mi y me agarró por el hombro,y dijo:
-Ya mismo podemos irnos,somos libres,llevemos-nos a este pobre joven

con nosotros si no es molestia,y a esa prostituta-.
-La joven a huido,esta a salvo-. Contesté,sin saber realmente que decir.
Leon se acercó al chico y le ayudo a ponerse de pie,limpiando sus lágrimas con un pañuelo.Dandelion se acercó a mi con cara de tremenda lujuria y sabía que me deseaba en ese momento,pero no era posible,así que solamente me limité a abrazarlo sobre mi y besar su hermosa piel.Salimos todos de la habitación en dirección a nuestro carruaje,huimos rápidamente de allí y mientras estábamos en el carruaje y Dandelion conducía,comencé a entablar una conversación con León.
-¿Cuál es su plan señor?-. Pregunté.
-Verá señor Gabriel,no puedo llevaros hasta Munich,pero si puedo llevaros hasta Francia,la razón es porqué en Francia tengo contactos y allí de inmediato podríais tener un buen alojamiento.Aparte de ser un conejillo de indias de el mafioso Homes,yo también tengo contactos ilegales en algunos puntos de Europa.Pero solamente en Francia,España y aquí en Inglaterra.Debemos coger una embarcación en Brighton y allí os llevará hasta el puerto de El Havre.No será una trayectoria muy larga,posiblemente unas dos horas o así,yo os acompañaré hasta El Havre y me aseguraré de que llegáis a salvo y de noche,no se me debe olvidar ese punto-.Me quedé un poco decepcionado al saber que no podría visitar mi querida Munich pero me alegré a la vez de poder salir de Londres y ver mundo nuevo,pero con cierta nostalgia y melancolía.
Le conté el plan a Dandelion y asintió con alegría,realmente a el le daba igual nuestro próximo destino siempre que pudiéramos salir de Londres.
La noche se agotaba y decidimos parar en un pequeño Hostal para que León y Valentín descansarán el tiempo necesario para seguir el viaje por la mañana,ya que ellos tendrían que conducir nuestro carruaje.Ahora mismo nos encontrábamos en Purley.Aparcamos nuestro carruaje delante de aquel Hostal afueras de la ciudad y acompañamos a nuestros dos amigos mortales a beber y comer algo antes de despedirnos.
-Cuénteme,¿Que sois exactamente?-. Preguntó León con cierta curiosidad y encendiéndose otro de sus cigarrillos.
-Soy un vampiro joven mi querido León,apenas tengo unos meses de vida,pero puedo explicarle algunas cosas sobre nosotros.Somos criaturas depredadoras que nos alimentamos de la sangre humana y animal,vagamos por las noches como ustedes lo hacen por el día y cualquier mínimo rallo de Sol podría acabar con nosotros-.Dije.Pero antes de poder acabar la frase Dandelion me agarró del brazo y me sacó afuera,sin mediar palabra.
-Gabriel,no des datos sobre nosotros a los humanos,quiero decir,datos como,como acabar con nosotros,puede ser peligroso.Imagínate que por alguna razón quieren acabar con nosotros,lo tendrían muy fácil,ya que realmente a plena luz del Sol somos criaturas extremadamente vulnerables,incluso mas que ellos,debes tener mas precaución-.
En ese momento supe que sus palabras eran verdaderas y me di cuenta de el gran error que había cometido al revelar tal cosa como el Sol,así que evitaría dar mas información sobre como acabar con nosotros.Cuando ib a entrar de nuevo al hostal,Dandelion me agarró del brazo y señaló hacía un

joven que pasaba por allí con carruaje y supe que quería alimentarse.Sentí de nuevo ese terror que me producía su mirada y su lujuria,pero que a la vez me excitaba.
Dandelion se acercó al joven y le miró con sus ojos hipnóticos,cuando los ojos de Dandelion se volvieron rojo sangre,el joven cedió ante el,haciendo cada cosa que le pedía.Dandelion atrajo al joven hasta dentro de su carruaje el cuál se hallaba vacío y allí me ofreció su muñeca.Mordí con suavidad sus débil y fina piel y comencé a sentir el éxtasis del momento,la sangre de aquel joven era realmente pura y deliciosa.Alcé la vista hacía mi amante y le vi estremeciéndose,totalmente excitado por el momento e ignorando todo lo que pasaba alrededor.Se aferraba al cuello de el joven con tal fuerza que supe que estaba disfrutando la sangre incluso más que yo.Sentí como el cuerpo de el joven cada vez se iba apagando,hasta que finalmente cayó rendido en el banquillo del interior de su carruaje,como un pequeño ángel dormido,sin vida.Dandelion se apoyó sobre la pared y cerró sus ojos extasiado,le observé con lujuria al ver su piel manchada de ese rojo carmesí y su cuerpo agitado y sudoroso por el éxtasis del momento.Se quitó su pesado abrigo y desabrochó su camisa,podía sentir el inmenso calor de su cuerpo,ahora que se había alimentado.Me acerqué a el y le di un pasional beso en sus labios,limpié su boca con un pañuelo y le miré de forma seductora,pero sin llegar a lujuriosa.
Vi como comenzaba a amanecer y tanto Dandelion como yo nos dirigimos a nuestro carruaje,yo me tumbé con las piernas abiertas,apoyando mi espalda contra las paredes de el interior del carruaje,dejando que Dandelion se tumbara encima de mi.Me encantaba el calor que emitía su cuerpo y juguetear con sus rizados cabellos,pero no podía dejar de imaginarme a Lilith entre mis brazos,echaba de menos a aquella hermosa mujer de ojos inhumanos,cada noche sin ella se me hacía mas pesada y extraña,pero dentro de mi tenía una corazonada de que nos volveríamos a encontrar,y la esperaba con ansía.Realmente aquella mujer me dio una nueva vida,me convirtió en lo que soy hoy día,me amó como nadie lo había echo jamás,y yo también la ame y lo sigo haciendo.
Sentí como llamaban a la puerta del carruaje,medio dormitado escuché la voz de Leon diciendo que ahora le tocaba conducir a el y que debíamos salir rápido de allí,pues no tardarían en encontrarse el cadáver de el pobre joven del que nos alimentamos.Dandelion se despertó agitado y cansado,se separó de mi pecho y apartó mis brazos de el,se incorporó y sentí su miedo,pude ver una serie de fotogramas.
Vi a un vampiro joven,casi recién nacido,matando sn piedad a toda su familia,a sangre fría,de forma cruel y despiadada.Pude ver como desgarraba la garganta de su pequeña hermana y bebía hasta saciarse de ella,como mordía y clavaba sus colmillos en el cuello de su madre,mientras su otra hermana miraba la escena con horror,nadie pudo escapar.Por otro lado,un hombre rudo y bello se acercó a el,aplaudiéndole,y diciendo que había hecho un trabajo espléndido,sublime.El joven vampiro estaba cubierto de sangre por sus victimas y tenía una mirada de odio hacía los cuerpos sin vida,una mirada inhumana,una escena de horror que le atormentaría siglos después.

-Dandelion,¿Te arrepientes de lo que hiciste?-.Dije,con voz de preocupación y cogiéndole una de sus suaves manos.
-Realmente no,si alguna vez tuve algún sentimiento humano,desapareció en ese momento.De lo que si me arrepiento es de dejarme llevar por aquel hombre y no asesinar a mi familia por propia voluntad,pues el fue quien insistió,ya que yo era alguien débil.Recuerdo como me decía que asesinarlos me transformaría en alguien poderoso y me haría olvidar todos los sentimientos humanos que tenía,y así lo hizo-.Se aferraba a mi mano cada vez más fuerte,apretándola,con sus ojos llorosos y fríos.
-¿Comenzaste a matar por obligación?-pregunté.
-Realmente si, jamás hubiera arrebatado una vida humana si no hubiera ocurrido todo aquello.Realmente lo que sentí en ese momento,ese éxtasis de venganza,esa adrenalina y lujuria no puedo describirlo,adoro asesinar a humanos,arrebatarle lo último que les queda,soy la maldad creada,soy un diablo en la Tierra-.
-Te equivocas querido,tu solamente eres una marioneta de el verdadero mal sobre la Tierra,has sido manipulado durante mucho tiempo por el verdadero Diablo,tu solamente te has limitado a aprender de el,pero eres más humano que muchos humanos.Eres un ser hermoso y sensible,delicado y profundo,eres diferente a los demás,no aprecias a los humanos porqué jamás conociste a uno que fuera bueno contigo,en tu vida mortal solamente conociste el horror y sufrimiento,pero no todos los mortales son así-.Mis palabras hicieron llorar a Dandelion y durante una breve reflexión en su cabeza se atrevió a responderme.
-Solamente he conocido a un humano bueno,al único humano que le di mi don,el don inmortal,pero ese humano me traicionó y perdí toda la fe en ellos-.
-Explícate-.Dije con cierta curiosidad y anhelo,los fotogramas comenzaron a venir a mi cabeza.
Vi a un joven de cabellos negros y ojos azules,sumamente hermoso.Vi como le poseía un ser invisible,como abusaba de su cuerpo y como se aprovechaba de el lujuriosamente.Ese joven cada noche,quitaba sus ropas y se tendía sobre su cama para que esa presencia seductora se fundiese con su cuerpo,pero jamas la veía.El joven,poco a poco fue obsesionándose con esa presencia fantasmal,dibujando bocetos sobre ella,escribiendo sobre ella etc.Hasta que finalmente el deseo y lujuria que ese espíritu invisible sentía por el pobre joven se convirtió en amor y la obsesión del joven por aquel ser desconocido,también se transformó en amor.Mientras el joven quitaba sus ropas para tenderse en la cama como cada noche,esa presencia se hizo de carne y hueso,apareció ante el,mi querido amante,ese bello joven de cabellos rizados y marrones,observando al otro muchacho con sus fríos ojos verde-azulados.El joven quedó impresionado ante la suma belleza de aquel espectro.El espectro preguntó:
-¿Cuál es su nombre?-.
Y el muchacho respondió:
-Mortimer de la Rosse,mi querido amante¿Y el de vos?
-Llamadme como vos deseé-.Dijo el vampiro.
-Dominick-.

A raíz de ese día mi querido Dandelion adquirió su segundo nombre,Dominick.Amos amantes,uno mortal y el otro inmortal se veían cada noche,fundiéndose el uno con el otro,pecando y ardiendo en el infierno.Hasta que un día el vampiro le ofreció al joven la vida inmortal,el don de los vampiros,una vida nueva,para pasar toda la eternidad con el.EL joven respondió que si,que le deseaba,que le anhelaba por encima de todo,y el vampiro procedió.
Sus garras se clavaron en el pecho de el joven y sus colmillos en su cuello,la sangre brotaba y el joven tenía expresión de terror y a la vez de placer,el vampiro mordió su propio labio y fundió su sangre con la del Mortimer.Ese beso pasional,cubierto con la sangre de un inmortal y de un mortal,se fundió,transformando al joven Mortimer en una criatura nocturna,en un vampiro como nosotros.
Estros dos jóvenes huyeron de Italia,hasta llegar a Rusia,de Rusia viajaron a Inglaterra y allí es donde ocurrió el acontecimiento que separó a los amantes,para siempre.
Una joven preciosa,aristócrata de apenas diecinueve años fue la que enamoro al joven Mortimer.Esa joven sorprendentemente,era Lilith.Si,mi querida Lilith y su primer amor.Mortimer visitaba a Lilith siempre que podía,en su forma carnal,jamás en forma de espíritu,como lo hacía Dandelion con Mortimer.El vampiro y Lilith,en aquel entonces Lucretia,comenzaron a pasar mucho tiempo juntos,tanto,que Mortimer comenzó a dejar de lado a Dandelion,quedándose este solo.
Un día,preso de los celos y el rencor,Dandelion abusó de el cuerpo de mi pobre amor perdido,de Lilith.Se aprovecho de su debilidad,dejó su cuerpo lleno de heridas y se alimento de ella,pero sin mostrar su presencia,solo su espiritu.Mortimer al descubrir aquello,y ver que su amada estaba a punto de morir,transformó a esta en vampiro,sin su consentimiento,solo para salvarle la vida.
Tras esto,Dandelion vago durante varios años solo,hasta volver a toparse con Lilith y Mortimer.Al ver la felicidad de los amantes este volvió a enfurecer y aprovechando la poca maldad d aquel vampiro Mortimer,acabó con su vida inmortal,cortándole la cabeza y arrancado su corazón.Pasaron varios meses desde que la pobre Lilith quedó sola,hasta que Dandelion se acercó a ella como un buen amigo,sin decirle una palabra de la atrocidad que cometió contra el pobre Mortimer y básicamente se aprovecho dela bondad de la inexperta vampira,para tener una nueva compañera y no pasar el resto de su vida solo.
Aquella historia me dejó sin palabras,la tranformación de Mortimer,la historia de mi pobre Lilith...Comencé a sentir odio hacía Dandelion,pero a la vez una ternura increíble,simplemente era indescriptible lo que sentí al escuchar semejante historia.

Capítulo 8

Abracé a Dandelion con cierto amor pero a la vez un odio terrible,a pesar de ser un vil monstruo sin sentimientos le quería y sabía perfectamente que podría ayudar a avanzar su inepta y terrible mentalidad,ya que con todo aquello que me había contado,me había demostrado que era una persona débil y manipulable,por eso todos estos siglos a sido manipulado por el gran Augusto Acosta.
Volvimos a dormirnos Dandelion y yo hasta que sentimos el coche parar,abriendo un poco la puerta León avisó de que aún quedaban un par de horas para la noche,que no saliéramos.De repente,el pequeño y tímido Valentín se atrevió a subir con nosotros en la parte interior del carruaje,pues quería descansar un rato y no había otro sitio en esos momentos.Al verle entrar,todos los instintos de Dandelion se activaron,sabía que tenia un hambre mortal y que quería alimentarse de aquel chico,era peligroso que el joven estuviera con nosotros en el carruaje pero para entretener el aire comencé a hablar con Valentín.
-Joven,¿Por qué estaba usted con el señor Holmes?-.Le pregunté.
-Porqué el me salvó la vida-. Respondió.
-Si no es de mucha molestia agradecería que me explicara tal historia-.Dijé,mientras Dandelion observaba apoyado en mi pecho recostado,con una leve sonrisa en el rostro-.
-Yo era un niño huérfano,unos ladrones asesinaron y robaron a mis padres,lo pude ver con mis propios ojos.A partir de esa noche yo comencé a vagar por las calles de Londres,pidiendo comida en las sucias esquinas de los callejones,puede sonar incluso cómico,pero mis mejores amigas eran las ratas y algunos gatos y perros de las desoladas calles.Pues bien,Holmes me encontró junto a otro niño el cuál murió de rabia poco tiempo después de ser adoptados por el.Yo quería al señor Holmes por sacarme de la calle,pero cuando crecí me di cuenta de que mi vida estaba siendo sumamente nefasta,más que siendo un pobre niño mendigo.El viejo David me hacía entregar trueques de dinero y engañar a otros niños para así poder ganar dinero en subastas humanas.Después de que su mujer y su hija fueran asesinadas,su ira la pagó conmigo y ya no solamente me tenía que encargar de los trabajos dichos anteriormente,si no que también estaba encargado de el asesinato de sus enemigos-.El joven comenzó a derramar lágrimas y le ordene que parara.Dandelion dejó de apoyarse en mi y fue hacía el lado de el pobre chico y limpió sus lágrimas,pero en un momento de despiste,vi como Dandelion se acercaba al cuello del joven y lo mordía sutilmente,el joven sorprendentemente no parecía padecer dolor alguno,simplemente placer.
-No le mates,no merece morir y si León se entera de que lo hemos matado puede que se niegue a llevarnos hasta nuestro destino-.Dije,algo preocupado.
-No,no lo haré,es más,míralo,esta excitado por el dolor,nos podrá servir de alimento durante todo el trayecto-.Me parecieron tremendamente crueles las palabras de mi amante pero realmente estuve de acuerdo con

el,mi libido no resistía la escena sensual entre Dandelion y Valentín,Valentín tumbado sobre el banco de madera del interior del carruaje,con sus ojos cerrados y emitiendo leves gemidos de placer y mi amante encima de el,inmovilizando sus manos y bebiéndose su sangre,me parecía todo demasiado excitante,no pude resistir a unirme.Me arrodillé ante el cuerpo de Valentín y mordí su muñeca,le miré profundamente el rostro y me estremecí en el momento que nuestras miradas se cruzaron.
De repente,alguien llama a la puerta,era León,avisando de que iba a partir ya que en una hora o menos anochecería.
Me aparté de el cuerpo de Valentín con temor a que León abriera la puerta,pero no lo hizo.Continuamos alimentándonos de el joven,hasta que finalmente cayó rendido,pero no murió,simplemente se desmayó.
-Dandelion,se a desmayado,necesita una transfusión de sangre o morirá,nos hemos dejado llevar demasiado-.Dijé asustado
-No te preocupes se recuperará luego de comer,ni siquiera le hemos quitado tanta sangre como tu hiciste con tu hermana,sé controlarlo-.
Al escuchar aquellas palabras algo en mi se revolvió y me hizo deprimirme a tal punto de querer volver a Londres con mi familía,dejar de ser un vampiro y llevar una vida de noble normal,pero sabia perfectamente que esa vida no era para mi,aunque aún no era consciente de lo que era la inmortalidad.
Ya había anochecido y habíamos avanzado un buen tramo,ahora nos encontrábamos en Handcross.Era un pueblo muy acogedor y sorprendentemente en el Hostal que ahora nos encontrábamos no eramos los únicos extranjeros,incluso había una familía francesa que no sabía hablar ingles.Valentín se recuperó de su desmayo y ahora miraba de forma diferente a Dandelion,con cierta timidez,Dandelion le miraba fijamente desde el otro lado de la mesa,intimidandolo.Por otra parte León y yo conversábamos sobre nuestras vidas y poco más.Le confesé que estaba preocupado por mi familía,pues yo la había roto en mil pedazos a lo que el respondió algo sumamente curioso e inesperado para mi.
-Te entiendo-.Se encendió uno de sus cigarrillos.Le pedí que especificará y mientras fumaba y echaba el humo de forma sensual,comenzó a contarme la historia.
-Pues verá señor Gabriel,yo nací aquí en Londres en una familía rica,aunque no lo parezca.Pero yo odiaba sus costumbres,odiaba tener que hacer lo que siempre me pedían y que me tuvieran que repetir siempre que debía ser un hombre guapo y fuerte,para ser un buen marido y heredero de la familía.A mis doce años apróximadamente conocí a un chico el cuál venía de una familía totalmente diferente a la nuestra,era un chico muy rudo y peligroso,venía de una familía de ladrones y sicarios.Comencé a huir de casa cuando tenía la oportunidad y ausentarme varias noches por las peores zonas de Londres.Un hombre de familía rica y noble,vagando por lugares llenos de pobreza,miseria y crueldad,toda la vida había estado encerrado en una burbuja,y en ese momento descubrí la horrorosa realidad del mundo,conocí el arte de la ilegalidad y de la maldad,conocí las drogas.el tráfico ilegal de armas e incluso de personas,pero bueno,iré al grano no quiero aburrirle.Un día de

forma vengativa fui a casa de mis padres para robar todo el oro que pudiera,aquí ya tenía dieciséis años.En esa misión,mis padres descubrieron que alguien había en casa,y sin pensarlo y preso del pánico,disparé a mi madre.Salí corriendo de allí y jamás volví a mi casa,así que no sé que habrá sido de mi familía-.Aunque daba la impresión de ser un hombre rudo y serio,en estos momentos podía sentir su tristeza en el interior de su ser.Realmente la ambientación del hostal me resultaba algo deprimente y me inquietaba.El lugar era muy oscuro,solamente habíamos siete personas en la sala de estar,dos borrachos que estaban a punto de pegarse,un hombre solitario jugando a las cartas y nosotros.Aquello,acompañado de el silencio de el lugar,el jadeo de los borrachos y el humo de León,realmente me parecían inquietantes.
León y Valentín se quedaron en una de las habitaciones del Hostal,mientras que Dandelion y yo salimos de caza,adentrándonos en el pueblo.No había ninguna presa por sus estrechas calles,así que decidimos sentarnos en la pequeña escalera de entrada de una casa,que aparentemente estaba vacía y conversamos.
-¿Que haremos cuando lleguemos a Francia?-.Dije con curiosidad.
-Realmente no lo sé,nunca he estado en El Havre,en Francia solamente he estado en París y Burdeos,lugar donde viví algún tiempo.Pero no te preocupes querido Gabriel,intentaré llevarnos hasta Munich-.Me acarició los cabellos con sus finas manos y me dio un beso en los labios.
Volvimos a caminar y a caminar hasta toparnos con una pareja en plena lujuria,escondidos en un sucio callejón,uniendo sus dos cuerpos.Dandelion sonrió al ver semejante y deplorable escena,no tardó en acercarse a ellos.

-Vaya,que deprimente,tener sexo en un lugar como este,a merced de ratas y gatos o incluso de nosotros-.Les sonrió.La pareja se separó el uno del otro y la dama tapaba su cuerpo desnudo con sus ropas,mientras que el señor,se puso delante de ella exclamando que eramos unos mirones y medio sollozando.Dandelion soltó una carcajada y dejo ver sus esculpidos caninos perfecto.Con una rapidez inhumana,Dandelion agarró a la joven por detrás y tocó su cuerpo,de forma burlona y despreciable,metiéndose con el físico de la pobre dama y riéndose de su marido.Yo simplemente observaba la escena con entusiasmo y curiosidad,hasta que Dandelion sacó su monstruo interior e hizo un acto de tremenda crueldad.Agarró el cuerpo de la dama y rasgo su rechoncho cuerpo con sus garras demoníacas,reía y despellejaba el pobre cuerpo de la dama mientras soltaba risas malvadas y veía a su pobre marido sollozar sin poder hacer nada.Agarré al marido del brazo y le miré fijamente a los ojos,hipnotizandolo,pues no quería que visualizara a su mujer siendo desgarrada y mordida por un ser como nosotros.Cuando Dandelion acabó su labor con la dama,mi excitación era muy grande aunque me parecía horrendo lo que acababa de ver,así que sin pensarlo me alimenté del pobre hombre y le dejé morir en paz.
Cada vez me impactaba más la poca empatía de Dandelion hacía gente inocente y como disfrutaba con el sufrimiento humano.Yo amaba la sangre

humana y amaba arrebatarles el último aliento,pero no hacerles sufrir,prefería darles una muerte rápida y sin dolor,pero el no,el los torturaba física y mentalmente hasta el punto de parecerme algo cruel,a mi,un vampiro.
Dejamos los cuerpos sin vida de la desdichada pareja y caminando poco a poco a nuestro carruaje encontramos un anillo en el suelo,era un anillo precioso,de oro con una bonita perla roja en el centro,aunque desconozco que mineral era.Dandelión agarró el anillo y lo examinó durante un momento,parecía un anillo algo antiguo pero lujoso.Dandelion afirmaba que le sonaba de algo,que lo había visto antes,pero tras no encontrar ninguna respuesta simplemente agarró mis manos y puso el anillo en mi dedo anular,con un gesto majestuoso y romántico.Me quedé mirándole a los ojos y no pude evitar darle un beso de pasión.
-Mi querido Dandelion,me impresiona la excitación que te produce el dolor humano-.Le pregunté,ya que por un momento le leí la mente y supe que en eso estaba pensando,en coger a una joven dama y desangrarla poco a poco,experimentando con su cuerpo y haciéndola sufrir hasta su último aliento.
-Supongo que porqué los desprecio y simplemente los veo como seres débiles que están a merced de mi placer,solamente sirven para eso-.Me impresionaran aquellas palabras con las que no estaba para nada de acuerdo,tuve miedo de rebatir sus argumentos,pero me atreví a contestar.

-No sé querido Dandelion,quizá es porqué soy un vampiro recién nacido y aún guardo ciertos sentimientos humanos,pero yo no lo veo así.Creo que los humanos son criaturas débiles y frágiles,pero también interesantes.A mi me gusta estar entre ellos,sentir sus risas y su arte ,ya sabes:arquitectura,pintura etc.Gracias a ellos nosotros vivimos en estas bonitas ciudades y pueblos.Algunos humanos son despreciables y no les doy más importancia que a un trozo de carne.Pero realmente este mundo a sido construido por ellos y nosotros alguna vez pertenecimos a su raza,creo que todos los vampiros alguna vez fueron humanos,pero con el tiempo esos sentimientos se van olvidando,como es tu caso por ejemplo-.
Dandelion no respondió y se limito a mirarme con curiosidad,como si no me entendiera.Yo realmente sabía que era casi imposible que el entendiera mis ideas,podría decir que mi amante era un maldito psicópata,pero no lo era aunque se asimilara a ello.
Llegamos al carruaje bastante cansados luego de haber recorrido todo el pueblo entero,Dandelion y yo nos acostamos en la misma posición de siempre y pude sentir ciertos nervios e inquietudes en el.Me abrazaba más fuerte de lo normal y se aferraba a mi como si fuera un niño pequeño,yo acariciaba sus rizados cabellos mientras intentaba tranquilizarle de forma inútil.
Una mujer de larga cabellera negra se encontraba en las profundidades de un castillo en ruinas.Esta muchacha se encontraba de espaldas a mi,con su esbelto cuerpo desnudo lleno de llagas,moratones y mordiscos,la joven no sollozaba ni gritaba pero podía sentir su dolor.Tuve ese sueño repetidas veces durante mi descanso y me temía lo peor,que esa joven

fuera Lilith.Mi inquietud era increíble y no pude evitar despertarme mientras el carruaje ya estaba en marcha y en pleno día.Dandelion también se encontraba muy inquieto y preocupado en sus sueños,tal era mi preocupación que quise despertarlo.Le separé de mi y le senté en el banquillo,pero no respondía.Le sacudí e incluso le besé pero seguía sin responder,pasado unos segundos me di cuenta de que sus ojos estaban rojos y se reflejaban unas imágenes inteligibles para mi,intenté meterme en su mente y leerla pero había algo que me lo impedía,cosa extraña sabiendo la fuerte conexión que teníamos Dandelion y yo.De repente,Dandelion exclamó unas extrañas palabras.

-Et lux in tenebris lucet-. Comprendí que esa frase estaba en latín,le sacudí para que continuará hablando pero no lo hacía,simplemente estaba en trance.Finalmente el cuerpo de Dandelion cayó desmayado sobre el suelo de madera del carruaje y de sus ojos y boca comenzaron a brotar lágrimas y saliva de sangre.Yo estaba sumamente asustado e intentaba despertar a mi amante por todos los medios,le sacudía,le pegaba e incluso me corté para que bebiera mi sangre pero no reaccionaba.

No quería asustar a León y Valentín quienes se hallaban afuera conduciendo el carruaje,así que simplemente espere a que mi querido amante reaccionará,intentando escuchar su corazón y llenando mi rostro de lágrimas temiendo que jamás volvería a verle.

-Gabriel,¿Que me a pasado?¿Donde estamos?-.Eran las palabras de Dandelion,estaba muy alterado y aterrorizado,se aferraba a mi muñeca con fuerza y observaba a su alrededor.Ahora nos encontrábamos en un caserón de campo,una humilde familia de campesinos nos hizo el gran favor de darnos una cama para Dandelion.

-Dandelion amado mío,estamos en un viejo caserón en mitad del campo,durante el viaje has sufrido un episodio extraño.Tus ojos se tornaron rojos y en ellos se reflejaban unas imágenes inteligibles para mi,estabas en un estado de trance increíble,hiciera lo que hiciera no reaccionabas.Más tarde caíste desmayado y tus ojos y boca comenzaron a sangrar de forma desmedida,finalmente anocheció y decidimos traerte aquí-. Intente reconfortar a Dandelion con estas palabras,aunque el seguía asustado y atosigado,sus labios aún tenían marcas de sangre y sus ojos estaban enrojecidos e irritados.Intenté averiguar si recordaba algo mientras estaba en ese estado de trance pero todo fue inútil,no recordaba siquiera la frase de "Et lux in tenebris lucet".Yo le conté el sueño que tuve con aquella bella mujer aprisionada en unas oscuras mazmorras y que aparentemente esa mujer era Lilith.

Había completo silencio en la habitación,solamente se escuchaban las risas del salón provenientes de la humilde familía y de León y Valentín,llevaban casi toda la noche de fiesta,parecían divertirse,pero Dandelion estaba demasiado enfermo y débil como para unirme a aquel festejo.

-Siento una presencia y no es humana-.Dijo Dandelion de forma agitada y aferrándose a mi pecho.Ambos nos hayamos tendidos en la gran cama de matrimonio,yo estaba tumbado mirando hacía el viejo techo y el abrazado a mi,todo estaba en paz hasta que yo también comencé a sentir una

presencia muy extraña,proveniente de la ventana.Me levanté de la cama y aparté las sucias cortinas de aquella enorme ventana,no vi nada,pero continuaba sintiendo una presencia fuerte,de un ser como nosotros.De repente mi cabeza comenzó a dar vueltas y vueltas,me sentía mareada y vi a lo lejos una figura pequeña de cabello largo,parecía ser de una joven dama,muy inocente,pero sus ojos brillaban rojos y me seducían.
-Gabriel,no la mires,te esta hipnotizando,corre vuelve aquí conmigo antes de que sea tarde-.Dandelion se levantó de la cama y ahora se hallaba agarrándome del brazo y empujándome hacía la cama.Finalmente me volví a tumbar en la cama junto a Dandelion pero con la mirada fría y pérdida,sin pensar en nada.
-Escúchame Gabriel,si ella te habla no la escuches,ignórala,es una trampa.No sé quién es ni de donde a salido pero es una vampiresa como nosotros,no te dejes llevar por su bello aspecto juvenil,no pretende nada bueno contra nosotros,te lo puedo prometer-.Las palabras de Dandelion retumbaban en mi mente como las de aquella joven risueña,hablaba en un lenguaje inteligible para mi y sentía sus cálidos besos en mis labios,pero no podía distinguir su rostro ni su piel.Solamente veía a una sombra de ojos rojos con largos cabellos ondulados intentando seducirme con aquel encanto infantil,pero todo estaba sucediendo en mi mente.Sabía que la persona que se encontraba a mi lado era Dandelion agitándome para despertarme y preocupado por mi,pero yo no dejaba de estar hipnotizado por aquella joven,veía su menuda figura corretear por valles y desiertos,vestida con una túnica blanca y un velo blanco también,con sus hermosos cabellos sueltos,pero seguía sin ver su rostro y su color.
Finalmente desperté y Dandelion se hallaba a mi lado aterrorizado mirándome,yo estaba muy frágil casi tanto como mi querido amante antes de llegar a el caserón,pero me resistí.Pude levantarme de la cama y volver a observar por la ventana,pero no había nada,solamente la espesa noche y algunos ladridos de perros que poco a poco iban cesando.La habitación y la casa se hallaba en completo silencio,supe que por aquella razón la familía,León y Valentín habían ido a dormir.Dandelion me observaba con curiosidad y estaba pendiente de cada minucia de movimiento que hacía,pero aquella joven ya no se encontraba por aquel terreno y mi mente estaba totalmente despejada.
-Gabriel,debemos huir lo antes posible de aquí,tenemos que perderle el rastro a esa inmunda criatura-.Dijo Dandelion con voz alterada.
-¿Tendrá algo que ver con Augusto?-.pregunté serio y temeroso-.
-Pues realmente no lo sé,jamás había visto a esa joven.Pero creo que lo más seguro es que si sea obra de Augusto.Hay que tener mucho cuidado con él,es un vampiro poderoso,mucho más que nosotros,no sé quién ni cuando le transformaron pero sus poderes son superiores a los nuestros,es como "un rey inmortal"-.
-¿A que tipo de poderes te refieres?-.Pregunté algo asustado y con mucha curiosidad.
-El puede controlarnos fácilmente a todos los de nuestra raza,incluso puede poseer nuestros cuerpos desde dentro y controlarnos,su fuerza es mayor a la de dos vampiros juntos y puede controlar incluso animales a

su paso.Otras de sus curiosas características es que puede convertirse en polvo o incluso en aire y desaparecer de inmediato.Realmente es alguien muy poderoso y aún así recuerdo cuando siempre me decía "No soy el vampiro más poderoso de este maldito mundo ni el más viejo,hay algunos muy superiores a mi y espero que jamás puedas cruzarte con ellos".Desde luego llevo muchos siglos esperando cruzarme con esos seres,pero jamás lo he echo.Tampoco entiendo mucho sobre la filosofía y raíces de los vampiros,pues mi maestro Augusto jamás me explicó tales cosas,el solamente se limitaba a enseñarme como vivir siendo un vampiro,a cazar,algunos de sus principios etc,pero jamás me enseño algo más haya de eso.
-Comprendo-.Dijé y agarré a Dandelion de la mano invitándole a salir por el gran ventanal para ir a cazar,aún quedaban unas cuantas horas de noche y habría que aprovéchalas,pasaríamos otra noche más en el caserón seguramente,notros estábamos cansados de ir siempre metidos en el carruaje y no poder dormir en una cama decente,y León y Valentín también podrían descansar de estar conduciendo casi todas las horas del día.
Salimos por la ventana y nos adentramos en algunos campos de alrededor,parecía una comunidad de campesinos nada más,habían granjas y algunas casas abandonadas en las cuales sus únicos habitantes eran las ratas y los gatos.Mientras caminábamos unos niños se acercaron a nosotros con cierta expresión de asombro y amabilidad,agarraban nuestros largos abrigos y nos miraban radiantes.Dandelion y yo nos quedamos mirando a los niños fijamente y ellos nos abrieron paso hasta un caserón,nos decían que camináramos tras ellos y eso es lo que hacíamos.Llegamos adentro de la casa y nos encontramos con sus aparentes familiares,sus padres,sus abuelos y algunos miembros más de la familía,que nos miraban con temor y curiosidad.
-¿Sois nobles?-.Preguntó uno de los hombres de la familía,con timidez y respeto.
-Lo somos,venimos desde Londres-.Dandelion y yo respondimos casi a la vez y pude ver en todos los rostros de la familía un aire de temor pero ala vez curiosidad y asombro por nosotros.
-¿Jamás habíais visto un noble?-.Pregunté,con una seriedad que me impresionó hasta mi,tuve miedo de ser irrespetuoso con ellos,no quería asustarles ni mucho menos hacerles creer inferiores.
-Sinceramente no,este sitio es desconocido para muchos y exceptuando algunos comerciantes jamás hemos visto a nadie.Sus ropas son magnificas señores,tenéis el cabello sumamente cuidado,limpio y perfecto,vuestras uñas son perfectas,sin ninguna imperfección y limpias,vuestras pieles son muy blancas,parecéis muñecos de porcelana,sobre todo tu,hombre rubio,me recuerdas a esos ángeles pintados y esculpidos en las iglesias.¿Cuáles son vuestros nombres?¿Que hacéis aquí?-.Todas estas palabras me conmovieron de aquella regordeta mujer simpática que preparaba algo de comida,me impresionaba que a esas horas de la madrugada aún estuvieran despiertos.Sabía que ellos iban a ser nuestras presas,lo podía leer en la mente de Dandelion y a mi

sinceramente,aquel olor a sangre me podía,eran demasiados humanos juntos y algunos de ellos puros,como los niños que nos habían ido a visitar.
-Mi nombre es Gabriel Glücksmann señores,el es Dominick Petrov,un noble ruso.Estamos aquí de paso porqué debemos coger una embarcación en Brighton-.Dandelion soltó una leve carcajada al escuchar que en vez de llamarle por su nombre "Dandelion" le llamaba por Dominick Petrov,sinceramente fue un reflejo que no pensé y me di cuenta segundos después.Mi atrevido amante se sentó en uno de los sofás mugrientos de la casa de forma algo maleducada y burlona,mirando por encima del hombro a los miembros de la casa.Era impresionante como le gustaba sentirse superior a los demás y manipularlos.Por curiosidad pregunté porqué todos estaban despiertos a esas horas de la noche y me dijeron que porqué había un espíritu maligno que les acechaba,el espíritu de una joven dama muy bella,de cabellos castaños por la cintura,piel extremadamente blanca y unos grandes ojos rojos.En esos momentos Dandelion y yo nos miramos con cara de terror y curiosidad,pues la descripción de la chica era exacta a la vampiresa que habíamos visto un par de minutos antes.Yo también me senté en uno de los sofás al lado de Dandelion y como gesto burlón hacía la familía me dio un apasionado beso en la boca.La pobre familía se quedó asombrada ante tal acto de lujuria y el pudor y la vergüenza se apropiaron de mi mente,dentro de esta escuchaba una voz que decía:"Que más dará preocuparles o que se impresionen si van a morir".Realmente tenía razón y estaba muy excitado en el momento,mientras la cara de los pobres campesinos estaban rojas y avergonzadas Dandelion y yo comenzamos a mirarlos con una sonrisa malévola y fría,apenas sin darme cuenta Dandelion se encontraba detrás de el cuerpo de el más anciano de la familía alimentándose de el.Todos los miembros de la familía enloquecieron y comenzaron a gritar desesperadamente pidiendo ayuda a toda costa.Me sentí tremendamente excitado por aquel sufrimiento humano y me acerqué a uno de los hombres de la casa y mordí su cuello de forma rápida y precisa,desangrandolo casi al momento,luego fui a por la madre,luego a por la anciana...Tan solo quedaba la mejor sangre,los niños.Estaban todos acurrucados en una esquina de la casa,totalmente hipnotizados por Dandelion,sus cuerpos estaban inmovilizados pero presenciaban el horrible espectáculo,Dandelion cogió uno de ellos en brazos y me lo entregó.
-Tómalo Gabriel,su sangre es virgen y pura,incluso más que la sangre de las bellas adolescentes de las que solemos alimentarnos,esta sangre te enamorará-.No le dije que anteriormente me alimenté de la sangre de un pre-adolescente cuando también acabe con toda su familía.Este niño era aún más pequeño y ante todo más inocente,pues era un pobre campesino de familia pobre y no un ladrón despiadado.Agarré la pequeña mano de el niño e hinqué sus dientes en el,poco a poco comencé a sentir el sabor de su sangre.Dandelion no me mintió en ningún aspecto,la sangre de el niño era tremendamente exquisita,la mejor que había probado hasta ahora.Su sabor salado y muy caliente me estremecieron todo el cuerpo,luego de este niño,Dandelion me ofreció otro más del que me alimenté sin medir

palabra.Cuando los cuerpos de los cinco niños ya yacían muertos en el parqué de madera,miré con horror aquella escena.Sentí miedo de todo aquello,Dandelion estaba apoyado en uno de los ventanales cubierto de sangre y mirándome con muchísima lujuria,me sentí tremendamente atraído por él y no pude evitar acercarme a el y abrazar su esbelto cuerpo.Sus brazos que rodeaban mi cintura y su cabeza que yacía sobre mi nariz,me daban cierta calidez y amor.Dos amantes asesinos estaban allí,dándose amor,fundiéndose en un mismo cuerpo,pero con las vidas que habían acabado anteriormente tras de ellos,era una escena sublime,pero a la vez grotesca y aterradora.Dandelion levantó su cabeza y me miró por un instante,estaba curioseando mi mente pero yo en esos momentos no pensaba en nada,solamente en apretarle contra mi cuerpo y fundirme con el.De repente por el horizonte vi como comenzaba a amanecer y la mínima ráfaga de luz comenzó a irritarme los ojos y a hacerme daño,agarré a Dandelion del brazo y ambos salimos corriendo por la ventana,corrimos a toda prisa evitando a algunos pueblerinos que nos miraban asustados y asombrados a su vez,hasta llegar al caserón en el que nos hallábamos.Mi piel comenzaba a irritarse y a caerse,Dandelion tenía sus dedos en carne viva,solo se podían ver sus uñas que ahora parecían unas garras de águila.Entramos a nuestra habitación rápidamente despertando a la familia y a Valentín y León.Tendí a Dandelion sobre la cama y cubrí todas las ventanas con lonas y más lonas hasta que solamente se introducía una pequeña ráfaga de luz.Agarré una fina manta y me acosté al lado de mi amante,tapándonos a los dos con aquella manta y abrazándome a el.Ambos estábamos jadeando de dolor,mi piel me picaba y me dolía y mis ojos estaban tremendamente irritados,apenas podía ver.De repente escuché la puerta de la habitación y entraron León y Valentín seguidos de la familia campesina.
-¿Estáis bien?-.Dijo León con voz preocupada y destapando nuestros cuerpos-.En la habitación aún había algo de luz y me dolía,vi como la familia nos observaba con cara de asombro y tremendo horror.León miró detenidamente las heridas en la piel de Dandelion y quedó impactado.Valentín se acercó a nosotros tímidamente y cogió la mano de Dandelion,me sorprendió que este reaccionara de forma cariñosa ante ese acto.De repente vi como Dandelion acercaba su cara al oído de Valentín diciéndole que necesitaba su sangre,este en vez de parecer asustado parecía totalmente excitado y dispuesto.Me levanté de la cama y ayudé a León a poner más mantas y lonas hasta que ya no entrara ningún rayo de luz.Le dije a León que saliera de nuestra estancia y a la familia,quedándonos solamente con Valentín.Dejo caer su cuerpo sobre nuestra cama tumbándose y cerrando los ojos,apartando sus lisos cabellos del cuello y dejando en evidencia nuestras marcas anteriores.Me excitaba de gran manera la actitud de aquel chico ante nosotros,totalmente sumiso y dispuesto a sacrificar algo tan valioso como su sangre para nosotros.Dandelion se tumbó encima de el y comenzó a pasar su lengua por su porcelanoso cuello,para provocarlo hasta hincar sus caninos.Por otra parte,yo me tumbé a uno de los lados de la cama,apoyado sobre mi brazo y mordí su bello abdomen,delgado y pálido.Valentín mostraba

signos de un placer descomunal cada vez que nuestros dientes se fundían con su piel.Antes de que se desmayara lo soltamos y sentía una calidez y alivio del dolor en las heridas provocadas por el Sol increíbles.Dejamos a Vlanetín tendido sobre nuestra cama y en el comedor que estaba a pocos pasos de nuestra habitación escuchamos una conversación algo extraña.
-La familia Lawler a sido brutalmente asesinada,como hace unos días fue asesinada la señorita Payne cerca del río-.Era la voz de la mujer de la casa,hablando con los demás miembros de la familia y con León.
-¿Que les a pasado?Si se puede preguntar claro...?-.Dijo León de forma educada y humilde.
-Aparecieron todos llenos de mordiscos en sus gargantas y cubiertos de sangre,algunos incluso con arañazos-.Dijo uno de los hijos mayores de la familia.Cerré los ojos por un instante y pude visualizar la escena,la señora y su marido estaan aterrorizados y los niños también,excepto el mayor que parecía interesado por el tema aunque algo agobiado también.En la expresión de León solamente había desconcierto y pensamientos de odio hacía nosotros.Cuando acabo toda la conversación escuchamos la puerta de nuestra habitación abrirse y cerrarse de un portazo y apareció el cuerpo de León enfurecido y encarado hacía nosotros.
-¿No os podéis alimentar de malditas ratas y perros callejeros?¿Tenéis que matar a seres inocentes como la pobre dama ay esa desgraciada familía?Sois más monstruos de lo que pensaba,me aterraís.Jamás debí ayudaros,vayaís donde vayaís acabareís con vidas inocentes como malditos segadores del demonio.Os abandonaré aquí y que la misma gente de la aldea os queme en la hoguera como a malditas brujas-.Las palabras de León realmente eran de terror y odio hacía nosotros,Valentín se levantó de la cama y se quedó observando a León y sorprendentemente defendió a sus verdugos.
-León,tu también has matado gente inocente por dinero.Puede que tu ya no lo hagas pero lo has echo,cuando alguien te mandaba un trabajo y una bolsa llena de oro o dinero eras el primero en ofrecerte hasta hace poco más de dos años.Yo también he asesinado gente inocente aquí donde me ves y sin recompensa ninguna.No seas hipócrita querido compañero,ellos los matan porqué se alimentan de su sangre.Se pueden alimentar de animales,si,ahí tienes razón pero es decisión de ellos alimentarse de animalillos o de humanos y si prefieren a los humanos es porqué como nosotros,les gusta disfrutar el extásis y el tremendo placer.¿O acaso tu no lo sentías cuando te acostabas y violabas a una de aquellas prostitutas?¿O cuando disparabas y dabas en el clavo a aquel malechor por el que se te pagaba?Piensa un poco-.Las palabras de Valentín me resultaron incoherentes y a la vez coherentes,una extraña sensación que no comprendía.León se echó las manos a la cabeza y miro a Valentín desafiandolo,observó sus marcas en el cuerpo y en su rostro se dibujo una epresión de terror.
-¿Por qué dejas que se alimenten de ti?-.Preguntó León con voz atosigada y casi llorando.
-Porqué me excita y me da placer,como a ti te lo producen las bellas mujeres de grandes atributos y la adrenalina,querido León-.

León se sentó en una silla que había en la habitación y entonces fue cuando tuve la ocasión de hablar sin ser interrumpido,ya que este se hallaba en shock.
-El asesinato a esa familía lo cometimos nosotros,señor León,pero el asesinato a esa señora que han mencionado anteriormente no.Ese asesinato fue hecho por otro ser como nosotros,una joven dama seductora y risueña,que por lo que veo abita aquí-.
León no emitió palabra alguna pero ahora Dandelion se hallaba a su lado,mirandole con una sonrisa malevola,León cuando se dió ciuenta saltó de la silla y Dandelion se abalanzó encima de el.
-Más te vale ayudarnos bello hombre o tu cuerpo me pertenecerá,primer aviso-.Las palabras de Dandelion hacía León me parecieron increíblemente abrumadora y malechora,incluso a mi me causo un leve escalofrío.Agarré a Dandelion del brazo y le aparté de León,ya que sabía que sus intenciones no eran buenas.
Tras pasar la última noche allí.dejámos la aldea pregúntandonos si esa criatura nos seguiría o se quedaría allí hasta acabar con aquellos pobres campesionos,hasta arruinar sus vidas y consumirlos,como una plaga del antiguo Egipto.

Capítulo 9

Tras unos pocos días más de viaje,logramos llegar a nuestro destino,Brighton.Allí,León dejó aparcado el carruaje y salió junto a Valentín en busca de sus contactos.El viaje había sido cansado y agitado pues había una gran tensión entre León y Valentín sobre todo.Anteriormente,cuando aún estábamos en la pequeña aldea,Dandelion tuvo que entregarle todo el oro que llevaba encima a León para poder continuar el viaje.Ahora nosotros,los supuestos nobles estábamos en la ruina.No habíamos vuelto a tener ninguna pesadilla ni sentido ninguna presencia inhumana,todo estaba bastante tranquilo.
-Gabriel¿Sabes que?He estado pensando sobre aquella joven vampiresa de la aldea y he llegado a la conclusión de que es una vampiresa salvaje-.Dijo Dandelion con su mirada puesta en el suelo y pensativo.
-Explícate-.Dije.
-Fácil.Hace tiempo conocí a un vampiro muy antiguo,fiel seguidor de Augusto Acosta,eran buenos amigos.Si mal no recuerdo este vampiro se llamaba Cecilio y su apellido no lo recuerdo.El me contó que existían vampiros que se quedaban estancados en la época en la que habían sido transformados y que estos,por mucho que pasarán los siglos seguían comportándose igual,hablando el mismo idioma y vistiendo de la misma forma.Además,no saben como transformar a otra persona en inmortal por lo que suelen vagar solos por lugares donde el hombre es escaso.Aunque estos prácticamente han perdido todo comportamiento humano y son más parecidos a bestias-.
Las palabras de Dandelion tenían mucho sentido y realmente me encantaba esa faceta antigua e intelectual de el,me hacía ver y sentir que debía aprender mil cosas de el y que algunas me serían muy útiles,por lo que aproveche el momento y continué nuestra charla.
-Amado mío,si no es de mucha molestia,agradecería que me comentará mas cosas sobre Augusto y Cecilio,sobre todo este último,ya que jamas me habías hablado de el-.
Con un gesto calmado y cariñoso Dandelion acarició mis dorados cabellos y se sentó enfrente de mi,adoptando una postura firme y maléfica,como un ser sobrenatural muy poderoso,dejándome mostrar su fuente de sabiduría.Comenzó a hablar.
-Prefiero no hablar de mi querido y olvidado Augusto,pero si te puedo hablar de Cecilio.Solamente tuve la oportunidad de hablar una vez con el,peso esa vez tuvimos una charla larga e intensa,así que prepárate para escuchar la historia y los conocimientos que el me enseñó.
Era una noche cálida de verano,Augusto,Cecilio y yo nos encontrábamos en Italia,en la actual ciudad de Florencia.Este acontecimiento sucedió apróximadamente en el siglo X,yo ahí ya había vívido cuatro siglos y era considerado un vampiro de edad mediana casi adulta.Cecilio era un hombre adrógino,su cara era muy fina y su piel tremendamente blanca.Tenía unos ojos grandes y negros y el pelo rizado,corto y también de un negro intenso.Su expresión era el de una pantera

indomable,realmente tenía una expresión de maldad increíble,en esos tiempos hizo que me estremeciera.Cuando yo entré por la puerta de su estancia,el me observó detenidamente y tocó cada parte de mi cuerpo,hasta que Augusto le paró.Cecilio vestía como un señor feudal,llevaba una túnica blanca forrada con algunos encajes dorados por encima que brillaban al reflejo de la luna y candelabros que habían en aquella cueva,encima de esta túnica vestía una especie de capa negra con encajes rojizos y dorados,pero estaba algo mas desgastada que sus túnica.Portaba unas mallas blancas y unos picudos zapatos de la época,ademas llevaba una espada muy bella y lujosa.No sabría decirte si en aquellos momentos me pareció una criatura hermosa,interesante o me aterro y me pareció inhumana,pero estaba asombrado.Tras un rato de charla,Augusto y Cecilio comenzaron a contarme la la curiosa historia de ellos dos y de como se conocieron.

Corría el año quinientos ocho antes de cristo,cuando Roma aún ocupaba la monarquía,pero esta comenzaba a decaer.Augusto aún er aun vampiro joven pero solitario,vivía entre bosques y animales,relacionándose de vez en cuando con bárbaros o plantas,pero jamás se integraba entre la sociedad romana.Un día como otro el joven vampiro Augusto,se topó con una persona que despertó un tremendo morbo y curiosidad en él.No tenía claro si era un hombre o una mujer pero debía acercarse a el para saberlo,corrió entre la bella noche y apareció justo detrás de aquel humano extraño y andrógino.Augusto se sintió tremendamente atraído por aquel ser,que recién había descubierto que era un chico,de poco más de dieciséis años.El chico ante la presencia de Augusto le apartó atemorizado y comenzó a pedirle a todos los dioses posibles que le ayudarán,pero sus suplicas fueron en vano.Augusto ya se había abalanzado sobre él y estaba succionando su sangre,el joven estaba tremendamente excitado y adolorido,ya sabes,algo parecido a lo que siente Valentín,la curiosa relación entre el placer y el dolor.

-¿Cual es tu nombre?-.Preguntó Augusto,de forma seductora y cálida.

-Cecilio¿Y el tuyo?-.

-Augusto,Augusto Acosta-.

Ambos hombres cayeron en una enfermiza lujuria hasta que finalmente,el vampiro cortó su cuello y apretó al joven Cecilio contra él,haciendo que bebiera su sangre y estremeciéndose de dolor,pues él no tenía la capacidad para asumir el dolor como placer.Augusto,poco a poco vio como el joven Cecilio cambiaba.Su piel se tornaba más tersa y perfecta y sus venas ardían como si fuera fuego debajo de su piel,sus inexpresivos ojos negros ahora se volvían tremendamente expresivos y le miraban con horror,sus colmillos crecieron y le hacían ver como una fiera,junto a sus despeinados cabellos negros que ahora eran lacios y muy abundantes.Augusto le enseñó al joven a cazar y ambos comenzaron a vivir como salvajes y primitivos,hasta que el joven le reveló a Augusto que quería volver a ser un hombre rico como antes,un patricio.Augusto dijo que no,que las criaturas como ellos no podían hacerse pasar por humanos,pero Cecilio le insistió durante un largo período de tiempo hasta que Augusto accedió.Ambos comenzaron a volver a integrarse en la

sociedad,junto a la familía de Cecilio,pues estos pensaban que Augusto había sido el salvador de este.Ambos compartían una casa muy lujosa para la época,pero la gente comenzaba a sospechar,pues jamás salían por el día y se pasaban el resto de este durmiendo.
Un día entre muchos de la existencia de aquellos dos amantes,fueron capturados en pleno día.Los romanos creían que eran demonios enviados por los bárbaros para destruirles e infiltrarse en sus ciudadanos.Sacaron a ambos de la casa,sintiendo el potente Sol en sus pieles,achicharrándose.Pero con la fuerza de veinte hombres lograron derribar a aquellos guerreros que les sostenían y aterrorizar a los ciudadanos de alrededor que no paraban de gritar la palabra:"Crucifixíon".Ambos salieron corriendo de aquel maldito lugar y se adentraron en el bosque,ocultándose en el interior de una cueva,donde solían hacerlo normalmente.Cecilio tenía la mitad del cuerpo quemado casi en su totalidad y su piel comenzaba a caer en pedazos como si se tratará de un leproso,Augusto tenía el rostro completamente quemado y parecía un autentico cadáver viviente,ambos estaban muriendo.Se abrazaron el uno al otro y fundieron sus bellos labios,pero algo pasó.Mientras las heridas de el Sol les consumían apareció un ser hermoso,tan hermoso que parecía un ángel caído del cielo,este les brindo a los dos amantes un cáliz de sangre muy superior a la de los humanos e hizo beber a ambos.Tras beber esa dulce y sabrosa sangre ambos se durmieron plácidamente,pero ahora viene lo sorprendente.Y es que,durmieron por varios siglos,hasta despertar en el siglo VI después de Cristo.Al despertar ambos llevaban las ropas sucias y mal olientes de la Antigua Roma,se observaron y no creían haber vivido,sentían que habían vuelto a nacer y que nada les había pasado.
Cuando salieron a la luz vieron que todo había cambiado,el bosque,los humanos,sus costumbres,sus dioses etc.Observaban a la gente en forma invisible,para que no se asustaran al ver a dos hombres vestidos y descuidados de tal forma,hasta que un día Cecilio se decantó por robarle la ropa a una de sus presas e infiltrarse en la sociedad,desapareciendo del lado de Augusto,dejando a este atrás como un ser primitivo e involucionado.
Dandelion hizo una breve pausa.
-¿Quieres que siga?-.
-Si por favor-.Dijé totalmente asombrado por aquella increíble historia.
-Esta bien querido mio,Augusto vagó por los bosques y lugares donde solamente podían habitar animales,alejado de la mano de Dios hasta encontrarme a mi.A raíz de ahí el se fue humanizando y entrando el sociedad.En cambio,Cecilio consiguió humanizarse en poco tiempo,ganando riquezas y llenando su viejo cerebro de conocimientos sobre ciencias,arte,música...Solamente que esté estuvo durante varios siglos solo,hasta que decidió volver a buscar a Augusto en los bosques de la ciudad,desesperadamente,por todos los países hasta llegar a Inglaterra.Cecilio también buscó por los bosques de este bello país pero no encontró a su viejo amante por ningun sitio,pero si a otro ser muy diferente a ellos y que le hizo compañía durante su corta estancia en este

país.Cecilio la describía como una vampiresa infantil,con ese encanto que tienen las jóvenes aristócratas,pero despeinada y vestida solamente con una túnica blanca al más estilo romano,está también vagaba por los bosques como Augusto y era aún más primitiva que el.Cecilio le enseñó algunos de los conocimientos sobre el mundo humano a la joven,la joven jamás le contó nada sobre ella y simplemente se limitaba a hablarle de los bosques y sus dioses ya extintos.Ella siquiera sabía hablar los nuevos idiomas,aunque lo que nunca entendió Cecilio fue como llegó esa dama hasta un país tan lejano de su ciudad natal,la cuál era Herculano,cerca de Pompeya.Aunque la joven no se lo había dicho de su propia boca,Cecilio pudo leerlo en su mente.
Tras un largo tiempo conviviendo con la bella joven está reveló su nombre,Ámbar.Cecilio intentó convencer a la joven de que marchara con él,de que ambos podrían ser buenos compañeros y cuidarse el uno al otro para toda la eternidad,pero esta se negó y Cecilio viajó solo hasta Roma,donde su vida continuó normal,hasta que nosotros decidimos ir a buscarle.Y lo encontramos.
-Todo esto me parece realmente fascinante-.Dijé realmente asombrado ante aquella historia.Aún no me podía creer que todas estas cosas fueran reales y sucedieran en este mundo.Yo,un humano,ahora inhumano que aborrecía la religión y lo sobrenatural.Ahora me había convertido en un ser inhumano y vivía cosas dignas de un cuento de terror.
-Lo és querido mío,algún día deberías conocer a Cecilio,es un hombre fascinante con muchos conocimientos y un vampiro muy poderoso,que jamás a compartido su sangre con nadie-.
-¿A que te refieres con eso?-.Pregunté confuso.
-Jamás ha transformado ha ningún mortal en vampiro-.
Quedé impresionado ante aquellas palabras,me parecía increíble que un ser tan viejo y poderoso hubiera preferido la soledad antes que la compañía de un ser igual o un alumno.Me sentí totalmente atrapado por aquel extraño ser que se reflejaba en mi mente,realmente tenía un aspecto fiero e inocente a la vez.
Escuchamos las voces de Valentín y León mezcladas con las de otros hombres,por instinto supe que ya estaba anocheciendo y que el Sol ya no nos podía causar ningún daño.Abrí la puerta y nos dirigimos hacía el grupo de hombres,con gran rapidez,tanto que logramos asustarles.Los tres hombres acompañantes de León nos miraban con cierta curiosidad y humor,pues no creían que unos hombres apenas musculados y por decirlo de alguna forma "finos" como nosotros fueran seres superiores y sobrenaturales.
-Señor Gabriel y Dandelion,embarcaremos esta misma noche hacía El Havre,ellos tres son los dueños de la embarcación:Goerge,Bill y Edward-.
-Encantado de conoceros George,Bill y Edward-.Dije,mientrás que Dandelion no abría la boca en ningún momento,solamente se limitaba a sonreír y reírse de aquellos tres hombres.
Obviamente los tres mafiosos no nos iban a dejar subir en su barco a cambio de nada,así que tuvimos que darle nuestro carruaje y algunas pertenencias algo valiosas que teníamos,cosa que me mosqueó bastante.

Llegamos a la embarcación apróximadamente a las doce y media de la noche,teníamos un camarote el cuál teníamos que compartir con Valentín y León algo que se me hacía extremadamente vergonzoso e inquieto,ya que mi intimidad con Dandelion se vería reducida a simplemente estar a su lado y nada más.La habitación no era muy amplía y constaba de dos literas.Nos habían dado un camarote sin ventanas por petición de León y eso sinceramente me alegraba,no tendríamos que llenar de lonas y madera las ventanas.En la embarcación habían algunos camarotes más repletos de gente,todos ellos malhechores y mafiosos,con jóvenes prostitutas en sus habitaciones.Se movía dinero ilegal y venta de armas en aquella embarcación algo totalmente contrario a mi.Dandelion y yo parecíamos reyes al lado de toda aquella gente exceptuando algunos mafiosos muy ricos,llenos de medallas y pulseras de oro,pero que no vestían tan sofisticada-mente como nosotros.Todo aquello era nuevo para nosotros y me sentía como en otro mundo diferente,mundo que nunca había visitado,el mundo de lo ilegal y lo oscuro de la sociedad.Aprovechando que era de noche Dandelion y yo nos paseamos por el barco tranquilamente,en busca de alguna presa,pues ambos moríamos de hambre.

-Dandelion,si hacemos a alguno de estos hombres y mujeres nuestras presas llamaremos mucho la atención,corremos un riesgo importante-.Dijé,bastante preocupado.

-Lo sé,debemos buscar a Valentín y alimentarnos de él,es lo único que nos queda-.

-Valentín no puede resistir más amado mío,cada día esta peor y si seguimos alimentándonos de él posiblemente acabe falleciendo y no és lo que quiero,es un buen chico-.

Por primera vez Dandelion mostró un poco de empatía y me dio la razón en aquellas palabras,él tampoco quería matar a Valentín,pues aunque no lo reconociera en su oscuro corazón sentía algo de amor por el,por mínimo que fuese.

Salimos a la superficie del barco y allí encontramos solamente a dos prostitutas hablando entre ellas en un idioma desconocido para mi,pero que Dandelion reconoció enseguida,era polaco.Debíamos aprovechar que las dos jóvenes estaban solas y que nadie nos viera acercarnos a ella y alimentarnos.Sonará algo cruel pero con la cantidad de prostitutas que había en el barco dudaba que alguien las echara de menos.Dandelion se acercó a las jóvenes con su labia seductora y acarició loslargos cabellos rubios de una de ellas,hablándole en polaco,yo no sabía que se decía así que simplemente me limite a seguir a Dandelion y observar.Las dos prostitutas me miraban asombradas y tocaban mis cabellos con mucho esmero.No sabía que era lo que decían pero Dandelion se reía y se burlaba de mi,supongo que por lo atontado que parecía en aquella situación.Una de las mujeres,se acercó a mis labios para besarlos,mientras que la otra intentaba seducir a Dandelion.Me dejé llevar por aquella bella prostituta y le di un largo y pasional beso,hasta que sentí su sangre fluir y pasé de verla como una bella dama a solamente un trozo de carne relleno de sangre.Inmediatamente hundí mis caninos en las

venas marcadas de su cuello,las cuáles relucían por su blanca piel.Puse mi mano en su boca y pude parar a tiempo el grito de dolor que ella iba a emitir,Dandelion sostenía a la otra joven en brazos,medio desnuda.Como siempre antes de quitarle la vida por completo a sus víctimas prefería abusar de ellas y caer en la humana tentación mortal.Cuando los dos cuerpos de las jóvenes ya yacían sin vida en la superficie del barco,echamos sus cuerpos por la borda.Ahora ambos nos sentíamos mas fuertes y esbeltos,habíamos adquirido un mejor tono de piel y volvíamos a estar bastante activos.Volvimos al interior de la embarcación y por suerte no había nadie por los pasillos,pero ambos no teníamos sueño así que decidimos darnos un paseo e ir al restaurante del barco.Allí si se encontraban unos cuántos señores acompañados por sus mujeres de compañía.Bebiendo alcohol y jugando a las cartas,apostando dinero claro esta.Nos sentamos en una de las mesas al final y pedimos que nos dejarán un tablero de ajedrez a ser posible,cosa que hicieron sin ningún problema.Eran ya apróximadamente las dos y media de la noche y Dandelion y yo no aguantábamos estar en un sitio cerrado,lleno de malhechores y humanos nefastos.Por simple curiosidad pregunté a uno de los camareros,cuánto tardaríamos aproximadamente en llegar a El Havre,a lo que respondió que veinte horas y cuarenta y cinco minutos.Me parecía impresionante que supiera el tiempo con tanta exactitud,aunque el barco solamente hiciera la travesía de Brighton a El Havre,dos veces por semana.

Mientrás Dandelion y yo nos sumergíamos en el juego,un grupo de jóvenes,entre ellos algunas mujeres se acercaron a nosotros con cierta curiosidad a pedirnos dinero.Dandelion sacó algunas de sus monedas sobrantes y las repartió entre los cinco jóvenes.

-¿No te daban asco los humanos?¿Por qué les ayudas?-.Pregunté algo extrañado.

-Prefiero que me dejen en paz,además no quiero causar problemas-. Realmente tenía toda la razón en sus palabras y me sentí bastante tonto al realizar aquella pregunta tan incoherente.

Tras acabar la partida de ajedrez nos dirigimos a nuestro camarote,donde solamente se hallaba Valentín,durmiendo.León había dejado una nota diciéndonos que se ausentaría un rato,iba a celebrar algo con unos conocidos.Quité mis zapatos,abrigo,chaleco y camisa y me tumbé en la cama de la litera de abajo,Dandelion se tumbó a mi lado y algo asustado le dije:

-Creo que deberías subir a la litera de arriba,no sé como León reaccionará si descubre nuestra inusual relación-.

-El ahora no está,solamente se encuentra aquí Valentín y él dudo que se asuste ante nuestra relación,ya que se excita solamente ante nuestro contacto-.

-Tienes razón-.Dijé,mientras le acariciaba sus cabellos,tirando un poco de sus rizos hasta volverlos lisos,realmente me encantaba juguetear con su pelo.Por otro lado,el también acariciaba mis rizados y largos cabellos dorados.Por alguna razón en aquel momento sentí una tremenda tristeza y de mis ojos comenzaron a caer lágrimas,aunque no sabía exactamente

el por qué.Para tranquilizarme abracé fuerte a mi amante y le planté un beso en sus carnosos labios.Como siempre,adoraba que nuestros torsos desnudos se tocaran y se fundieran con el calor de estos.Me había acostumbrado tanto a la compañía de Dandelion que incluso comencé a creer que sin él yo me moriría.Estábamos en completo silencio,adormecidos por mero aburrimiento,hasta que escuché que la puerta del camarote se abría.Sin darme cuenta Dandelion desapareció de mi lado y ahora se hallaba sentado en el borde de mi cama.León entró en la habitación que estaba completamente a oscuras y tosió de forma continua.Entre la oscuridad pude visualizar la figura de León tambaleándose,completamente borracho.Dandelion se levantó y le subió rápidamente a la cama,pues León por voluntad propia jamás podría haber llegado hasta allí.Dandelion volvió a la misma posición de antes,sentado en el borde de la cama,pero observándome.
-¿Que será de Lilith?-.Dijo,con cierta tristeza y melancolía en sus palabras,no podía visualizar sus ojos pero sentía ciertas emociones en él,que además creo que no se daba cuenta.
-Creí que Lilith no te importaba-.Dije de forma algo cruda pero entristecida.
-Yo jamás dije eso.Que me aprovechará de ella no significa qué no la quiera querido Gabriel,ella a sido mi compañera durante un largo período de tiempo,es obvio que algo de cariño le debo de tener.Aveces también me preguntó que será de Augusto,de Cecilio o incluso de Mortimer,aunque este,esté muerto-.
-Comprendo,dije.Cambiando de tema un poco,¿Entonces la vampiresa del bosque era Ámbar,la amiga de Cecilio?-.Pregunté,pues por algún motivo irrelevante esa idea surgió en mi cabeza.
-Es muy probable,aunque en el momento lo ignoré pero luego recordé esa vieja historia-.
-La deberíamos de haber traído con nosotros,querido mío-.
-Es como una ninfa de los bosques,como un duendecillo malhechor que corre por los senderos llenos de flores y hierbas,una sirena que engaña a los hombres con sus bellos cánticos,una hija de la madre naturaleza y un alma muy antigua que no a podido evolucionar,dudo mucho que ella quisiera venir con nosotros,es feliz entre arboles y espíritus del bosque-.
Aunque no lo quería reconocer las palabras de Dandelion tenían sentido y simplemente me límite a quedar en silencio,de repente Dandelion se encontraba a mi lado en la cama,abrazado a mi.Me seguía pareciendo increíble la rapidez con la que podía mover su cuerpo y de forma tan sumamente silenciosa.Ahora él estaba triste,mostrando su cara mas humana,la única que le quedaba,con la que parecía un niño inmaduro e inexperto.
El cansancio llegó a mi y supe que ya estaba amaneciendo por puro instinto,cogí en brazos a Dandelion y le subí a la cama de arriba de mi litera,contemplando su dulce sueño.Me tumbé de nuevo en mi cama y comencé a observar el extraño anillo que Dandelion y yo encontramos.Curiosamente al observarlo un largo período de tiempo unas palabras en latín sonaron en mi mente:"Respice in me et omnia vos es

vultus parumper reperio mi´ll". Inmediatamente y sin pensarlo dije esas palabras en voz alta y acaricié el anillo.Sentí como algo se movía dentro suyo y me asusté,así que me levanté y busqué una vela cercana para encenderla.Al hacerlo vi que el anillo ya no era una perla roja,si no,que ahora era un gran ojo rojo,muy hermoso y que parecía mirarme.Estaba aterrado pero le miré con entusiasmo y curiosidad,sentí como mi mente se iba poseyendo y una serie de imágenes venían a mi cabeza.
Un castillo en ruinas,un bosque muy frondoso que parecía sacado de un cuento de hadas,un sendero lleno de sangre y de nuevo la imagen de una mujer encerrada en un calabozo,con su piel desgarrada y herida,pero esta vez de forma más grave.Al acabar de ver esas imágenes yo volví a mi estado normal y el ojo había desaparecido,ahora era simplemente una perla del montón,sin nada especial.Apagué la vela y volví a la cama,estaba impresionado con lo que acababa de pasar y aunque suene exagerado no sentí temor en ningún momento,simplemente algo de respeto.
Acabamos de llegar al puerto de El Havre,eran apróximadamente las ocho de la noche y por suerte ya había anochecido.Al bajar del barco ya pude sentir en el aire y el ambiente un gran cambio.Pude oler la brisa del mar y el bello idioma de los franceses.Aunque no entendía nada sus palabras y sonidos me agradaban y seducían a su vez.Era un lugar precioso la verdad,que a día de hoy sigo recordando con entusiasmo.León y Valentín alquilaron un carruaje a uno de los viajeros que iban con nosotros en el barco y nos llevo hasta nuestra nueva morada.Era una pequeña casa rural algo apartada del pueblo,de color blanco con algunas maderas marrones que formaban líneas.A pesar de ser pequeña la casa tenía dos pisos,el bajo donde se encontraba la sala de estar,el baño y la cocina y el de arriba en el que solamente habían dos habitaciones.La casa realmente era muy bella y como vecinos solamente teníamos a una pareja de ancianos campesinos que vivían al lado.Tras un rato de investigar la casa León nos hizo el gran favor de tapar las ventanas de la casa con maderas para que ningún rallo de Sol pudiera penetrar la casa,así podríamos deambular tranquilos por el día si nos desvelamientos.
-Querido señor León.¿Que hará ahora que ya nos a acompañado?-.Pregunté con curiosidad y tristeza de nuestra separación.
-Debo irme buen amigo-. Respondió,prendiéndose uno de sus cigarrillos como siempre.
-Explíqueme por qué,hay espacio suficiente en la cama,quédese-.
-Si me quedara a vivir en El Havre no podríais tener una vida tranquila amigo mío.Soy un malhechor conocido por todos aquí y me buscan,corro el riesgo de morir y de que vosotros seáis descubiertos.De todas formas podré acercarme aquí y venir de vez en cuando.Pero debo pediros un favor a ti y a tu amigo o amante,no sé que sois exactamente,creo que ocultáis algo.Deseo que os quedéis con Valentín,él es aún un chico muy joven y no deseo que se involucre más en temas peligrosos,cuidad de él por favor-.
-Comprendo,nosotros podríamos defenderte de los malhechores,pero como quiera,es libre de irse donde desee.En cuánto a lo de Valentín estaré

encantado de que se quede-. Realmente no pensé mucho mis palabras y asentí por el gran cariño que le tenía a ambos.Valentín,Dandelion y yo salimos a la entrada y nos despedimos de León,Dandelion no mostró ningún sentimiento notable.Valentín estaba llorando y pidiendo que por favor tuviera cuidado durante el viaje y yo simplemente sentía que un buen amigo se iba y no sabía si volvería a verle.
-¿Entonces tu te quedas?-.Preguntó Dandelion a Valentín,acariciando sus cabellos.
-Si...Si ustedes quieren claro,pero por favor no me quiten la vida aún-.Dijo Valentín entre sollozos.
-No lo haré-.Dijo Dandelion,palabras que realmente me conmovieron,pues que él dijera semejante cosa a un humano era impresionante.
Le dimos algo de dinero a Valentín para que fuera a comprar algo de comida a algún sitio que a esas horas estuviera abierto,aunque fuera a algún vecino cercano.Dandelion y yo ahora nos encontrábamos desaciendónos de nuestras ropas y tumbando-nos sobre la cama de matrimonio de una de las habitaciones.Me tumbé en la cama mirando el techo y Dandelion se incorporó a mi lado.Inconscientemente pasé mi brazo alrededor suyo y le apreté contra mi torso desnudo.
-Debo contarte algo mi querido amante-.Dije,dándole un suave beso en sus labios.
-Dime-.
-Anoche volví a visualizar a aquella dama encerrada,pero está vez pude verlo todo con más claridad y mucho más extenso.Además¿Recuerdas el anillo que me diste?Se convirtió en un ojo cuando en mi cabeza escuché y pronuncié ciertas palabras en latín-.
Dandelion agarró mi dedo y observó el anillo.Sus ojos se tornaron rojos y comenzó a observarlo desde muy cerca,finalmente se creó en él una cara de duda y desconcierto.
-"Et lux in tenebris lucet"."Respice in me et omnia vos es vultus parumper reperio mi´ll"-.Dijo Dandelion.
-Esas son las palabras que escuché-.
-La luz triunfará sobre la oscuridad dice el primer mensaje,el cuál yo también pude escuchar.El segundo dice Mírame,y en mi podrás hallar todo lo que buscas.Debo decirte algo Gabriel,creo que tengo una teoría sobre el anillo.Hace mucho tiempo,no recuerdo siquiera cuando,Augusto tenía un conocido el cuál portaba un anillo muy parecido.No recuerdo mucho a ese hombre,pues solamente le visitaba aveces y no me era permitido hablar con él-.Dandelion tenía cierta expresión de rencor y frustración por no saber a quién pertenecía aquel anillo y sus grandes misterios.
-Todo esto me parece excesivamente raro.El secuestro de Lilith,Augusto Acosta,la joven del pueblecillo rural,el enigmático Cecilio y ahora ese hombre que me mencionas.Para salir de dudas¿Podrías describirle?-.
-Realmente para llevar una corta existencia vampiríca,estás viviendo de forma muy acelerada.No conozco a ningún vampiro que en solamente meses hubiera experimentado tales sucesos y conocido tantas cosas,que te suceda a ti no es algo para tomarse a la ligera,es por algún motivo que desconocemos.No recuerdo mucho al hombre como te dije,pero tenía

cabellos marrones y ondulados por los hombros y los recogía siempre en un moño desecho,era un hombre muy esbelto la verdad,de ojos castaño-miel-.
-Comprendo.¿Entonces este anillo es muy antiguo?-.Pregunté con curiosidad.
-No sé si lo será tanto como él,quizá fue una creación suya.Lo que si que me desconcierta un poco es el por qué puedes ver las imágenes de donde supuestamente está encerrada Lilith-.
Tras una larga conversación no logramos averiguar absolutamente nada sobre el extraño anillo,ni su uso ni la persona que lo portaba.Tampoco comprendíamos el por qué había llegado a nosotros,era mucha casualidad que lo encontráramos.Eran ya aproximadamente las diez de la noche y Dandelion y yo necesitabamos nuestra dosis de sangre como de costumbre.Valentín volvió con algo de pan y vino que compró en una pequeña tienda artesanal de las afueras.En el armario solamente habían ropas de campesino,las cuales nos tuvimos que poner si o si dado que las nuestras estaban muy sucias y malolientes.Yo llevaba unos simples pantalones negros que me venía un poco ajustados,una camisa blanca con mangas anchas y una chaqueta marrón simple.Dandelion llevaba un atuendo parecido,solamente que este llevaba un abrigo más largo que el mió de color marrón claro y los pantalones eran grisáceos.Ambos nos veíamos extraños sin ropa tan lujosa y noble en nosotros.Para no sentirme tan extraño tuve la suerte de encontrar un bonito sombrero de copa dentro de una estantería.
Llegamos hasta la playa de la ciudad,pues realmente no teníamos muchas ganas de ver civilización y demás,estábamos cansados y necesitábamos tranquilidad.Cerca de la playa tuvimos la suerte de encontrar un bar que aparentaba ser bastante risueño.El bar parecía ser perteneciente a una familía de gitanos y estaban celebrando algo que desconozco sinceramente.Al entrar todos los allí reunidos nos miraron con caras extrañas.ya que parecía ser que era un bar con una clientela muy especial y nosotros jamás habíamos pisado aquel lugar,además de que no eramos gitanos y eso les preocupó.
Nos sentamos en uno de los taburetes de la barra del bar y Dandelion comenzó a charlar con el camarero,yo me limitaba a escuchar ya qué no entendía el francés.El camarero parecía estar encantado de tener la compañía de Dandelion y charlar con él,dentro de mi sabía que esa iba a ser su siguiente víctima.Me sentía algo ido e incómodo ya que no comprendía ni una sola palabra de las conversaciones y había demasiado gente en el local,lo único que me tranquilizaba era el sonido de la música tradicional de fondo.Dandelion me agarró del brazo y me invitó a levantarme junto al camarero,dirgiendóse al pequeño escenario donde estaban los músicos.De forma cortes y elegante pidió permiso para que le dejaran un violín y estos accedieron sin rechistar,con una sonrisa en la cara.Dandelion,de pie en el escenario imponía bastante respeto,sus manos agarraban el violín y el arco de forma suave y su mirada la dirigía hacía el público de forma penetrante,esbozando una leve sonrisa de malevolencia.Poco a poco el arco se fue moviendo entre las manos de mi

amante,lentamente y de forma muy sensual.Ahora se hallaba con los ojos cerrados concentrando tocando su música.Al principio parecía un ser humano normal tocando una simple melodía,pero poco a poco fue transformando esa melodía de forma inhumana,con velocidades y sonidos que se escapan a mi entendimiento.Sonidos y notas que ni siquiera los grandes violinistas como Paganini podrían llegar a tocar.La gente le aplaudía y parecía estar encantada con su música,ademas las damas formaban un círculo a su alrededor y sus caras esbozaban una sonrisa espléndida y feliz.Al acabar la canción todos aplaudimos y Dandelion se despidió con una humilde reverencia.

Nos encontrábamos en la orilla de la playa,en una zona algo escondida con el camarero de antes y un amiga suya que afortunadamente hablaba un poco de inglés.La noche era muy oscura pero repleta de estrellas y una Luna fina y brillante.Sinceramente,el negro de la noche y el pálido de la Luna me recordaban a los ojos y piel de mi amada desaparecida.En cambio,el abrasador Sol amarillento me recordaba a sus fieros ojos.En aquellos momentos la eché muchísimo de menos y Dandelion se dio cuenta,ya que vino a darme un fuerte abrazo mientras sostenía una botella de vino fingiendo beber.

Mordí el cuello de la joven gitana lentamente,sintiendo el salado sabor de su sangre,su sangre era pura y casta,una mujer que jamás había cometido pecados graves y no conocía el pecado de la carne.Amaba la sangre de las vírgenes,niños y gente pura,esta era muchísimo más deliciosa que las de personas normales o malhechores,que apenas sabían a nada.Decidí que sería buena idea compartir la deliciosa sangre la joven vírgen con mi querido amante y así lo hice,extendí el brazo de la joven y Dandelion comenzó a alimentarse de ella.Al acabar,echamos los dos cuerposal mar,dejando que el mar los hundiera o los llevará donde hiciera falta.Sentía una tremenda excitación en aquellos momentos y tristeza a su vez,sin darme cuenta mi amante me había empujado a la salada agua y me encontraba nadando en ellas,con mi pobre ropa mojada y cabellos húmedos.Dandelion también se tiró al mar y dentro de él hizo que le cogiera en brazos,de forma cariñosa y como si fueramos dos amantes de una novela rómantica.Amaba ver sus cabellos revueltos y mojados a la luz de la luna,su sonrisa que dejaba entrever los blancos y perfectos caninos de su dentadura.Y la sangre que aún mojaba sus carnosos labios,no pude evitar darle un beso pasional y lujurioso.Ambos salímos del agua entre risas y felicidad,en esos momentos todo mal se me había olvidado y solo pensaba en el momento,en besar a mi amante,tenerle junto a mi y simplemente amarnos en la intemperie de la ciudad,acompañados de nuestro fogoso amor y el claro de la bella Luna.Besé sus labios salados y me tumbñe en la arena de aquella hermosa playa a contemplar de nuevo el cielo y las estrellas,Dandelion se tumbó a mi lado y agarró mi mano con fuerza,dejando caer unas cuántas lágrimas.

-¿Por qué lloras amado mio?-.Pregunté.

-Estoy viviendo lo que es el verdadero amor,Gabriel-.

-Ya lo viviste,amaste a Mortimer y a Augusto.¿No es así?-.

-Pero no es lo mismo,mi amor por ti es diferente al que sentí por

ellos,pero no sé definir exactamente lo que siento-.
-Quizá amaras a Augusto como a un maestro,a Mortimer como un hermano y a mi como un amante.No lo tengas mucho en cuenta es una simple teoría-.
-No,a Mortimer le amaba de forma carnal.Creo que era un amor de amantes y lo que siento por ti es verdadero amor,como el que tú sientes por Lilith y ella por ti,realmente os envidiaba-.
Limpié las lágrimas de Dandelion y le acurruqué debajo de mi,acariciando sus cabellos,pasamos un largo rato allí,abrazados los dos,sintiendo nuestro amor y pasión,sin que nada ni nadie nos molestará,solamene dos amantes amandose.
Paseamos un rato más por las bellas orillas de la playa,aún con las ropas mojadas y nuesteos cabellos enredados cubiertos por la sal marina.
Llegamos a nuestra pequeña casa y Valentín se encontraba en el sofá de la sala de estar,tumbado con su ropa desarreglada y una botella de vino a su lado.Dandelion se acercó a él y este estaba ebrio.Entre sus palabras casi inteligibles tanto Dandelion como yo podíamos visualizar sus humanos pensamientos.Deseaba que nos alimentaramos de él y sentir ese dolor y placer que tanto le excitaba.Inmediatamente mi amante se abalanzó sobre él y mordió su delicado cuello,sintiendo los jadeos de dolor y gemidos de placer que se mezclaban entre los espasmos de lujuria de Dandelion.No pude resistirme ante semejante espectáculo de lacer y mordí la otra parte del cuello de nuestro joven acompañante,mientrás Dandelion baja su lengua,lamiendo el delgado cuerpo del joven.Una vez acabado,le dímos un poco de comida a Valentín para que recobrará un poco de su fuerza y lo llevamos hasta su habitación de arriba,metiendole en la cama y dejando que el mismo se incorporará.Dandelion y yo fuímos a nuestra habitación y por instinto propio sabíamos que el amanecer estaba por llegar.Nos desvestímos y aún con nuestros abellos mojados nos tumbamos en la cama,estabamos tremendamente cansados.Cuando Dandelion ya se había dormido,por simple curiosidad pronuncié las palabras de la anoche anterior."Respice in me et omnia vos es vultus parumper reperio mi´ll".El anillo volió a volverse un ojo rojo y hermoso,que brillaba en la oscuridad de mi habitación.Le miré fijamente y volví a visualizar las mismas ímagenes que anoche,pero está vez si pude ver el rostro de la joven que amaba,mi querida Lilith,amor perdido.Su rostro se encontraba terriblemente herido y sucio,como una esclava en una mazmorra de tortura medieval.Es indescriptible el dolor que experimenté ante aquellas ímagenes.Cerré los ojos por unos pocos minutos y el ojo volvió a su normalidad,a ser esa perla grande y roja.Esa noche no pude dormir debido a mil preguntas y sentimientos que me venían a la mente.¿Que estaba pasando con Lilith y por qué la habían arrebatado de mis brazos?¿Que significaba el anillo y quién era su creador o portador original?¿Que tenía que ver la chica del pueblo campesino de Inglaterra?¿Quienes eran Augusto y Cecilio?Miles de preguntas sin responder que ni siquiera mi amante sabía describirme con exactitud,de algunas preguntas incluso desconocía su respuesta.

Capítulo 10

Era un frío diecisiete de enero en El Havre.Habían pasado dos meses desde nuestra llegada a este lugar.Dandelion,Valentín y yo vivíamos como plebeyos en nuestra pequeña casa campesina,pero tampoco se vivía muy mal.Por esta época,no sucedió nada de especial,exceptuando que ahora la sangre que mas disfrutábamos era la de esas inocentes jóvenes gitanas,con sus cabellos largos y rizados y su tez morena,princesas del Sol,la mayoría muchachas hermosas que te seducían con sus rasgados ojos.Todas las noches tras acabar con alguna víctima,Dandelion y yo paseábamos por la orilla de la playa tranquilamente,mientras este tocaba un violín que robó a un pobre músico callejero del que nos alimentamos.Además de el violín,Dandelion robó partituras y demás instrumentos para aprender a tocarlos y así entretenerse.En nuestra habitación habían violines,trompetas e incluso un piano.Yo,jamás fui un amante de la música,pero enseñaba a Dandelion a tocar algunas melodías en el piano,ya que cuando fui humano,era el único instrumento que tocaba.En general,yo amaba mucho más la lectura y la historia,dos cosas que siguen siendo mis pasiones.Yo,al igual que Dandelion me aprovechaba de mis poderes sobrenaturales y recorría bibliotecas y casas de gente rica en busca de libros para leer.Valentín,por su parte,comenzó a trabajar como zapatero en una pequeña tienda en el centro de la ciudad,gracias a él recibíamos bastante dinero y en breves podríamos adquirir una mejor vivienda para él,ya que desgraciadamente nuestros impulsos hacían que Valentín cada vez estuviera peor de salud.Y aunque él no quería irse,debía hacerlo.En general fueron unos buenos meses y ya estábamos en mil ochocientos ochenta y uno.A pesar de que seguía siendo un vampiro bastante joven,había descubierto que podía hipnotizar con facilidad a un humano e incluso inculcarle pensamientos que no eran suyos,pero el sujeto pensaba que si,algo muy interesante.También aprendí que podía tener sexo con humanos sin yo estar presente,simplemente metiéndome en sus mentes y dejando que corriera su imaginación,tocando su cuerpo y excitándose.Esto lo aprendí de Dandelion,aunque por ese tiempo yo jamás tuve la necesidad de hacerlo.Me bastaba con mi amante.En todos estos meses no tuvimos noticias ni de León ni de Lilith.El anillo no volvió a mostrar ninguna imagen ni ese ojo misterioso se volvió a abrir.Yo realmente estaba preocupadísimo,pero el cálido ambiente de El Havre y la sangre caliente de bellas jóvenes me hacían olvidar durante un tiempo estás desgracias y molestias.Solo hubo una cosa en todo este tiempo que no pude evitar pensar y no era precisamente el estado de Lilith si no,a Cecilio.Ese misterioso personaje del que me habló Dandelion.No podía dejar de imaginarle e intentar averiguar cosas de él,por alguna razón desconocida.

Era una de las muchas noches frías en El Havre,esta vez mi amante y yo nos encontrabamos en un teatrillo dentro de la ciudad.Era un teatro bastante simple pero acogedor,donde solían ir ancianos con sus nietos.Esta vez,iban a actuar sus dulces nietos,iban a interpretar un

famoso cuento llamado "Juan sin miedo".Cuando comencé a ver a las inocentes y puras almas infantiles actual sobre el escenario,sentí una tremenda sed de sangre,pero un recuerdo hermoso de cuando mi madre se sentaba a mi lado en la cama a contarme este viejo cuento.Era un cuento alemán de los reconocidos Hermanos Grimm.El cuento trataba de un niño,Juan,que no le tenía miedo a nada,pero este quería conocerlo.Un día,Juan salió de aventuras esperando toparse con aquella extraña sensación de "miedo".Se encontró con brujas y orcos pero esté no tuvo miedo.Llegó hasta un castillo encantado y allí el rey le ofreció la mano de su hija si podía pasar tres noches seguidas en el castillo.Este lo consiguió.Finalmente Juan pudo sentir el miedo cuando su esposa derrochó agua fría sobre él.¿Curioso verdad?Se que esta historia no viene a cuento pero simplemente me apetecía contarla y plasmarla en mi historia,ya que estos viejos mitos y cuentas de hadas parecen desaparecer con el tiempo.
Mientras yo observaba el divertido teatrito,Dandelion conversaba con una pareja de ancianos,yo ignoraba la conversación.La gente allí presente estaba cenando y era curioso vernos a nosotros con un vaso vació y un plato lleno de comida que se mantenía intacto.Dandelion me dio un abrazo por detrás y me plantó un beso en mi mejilla derecha,aquella sensación me encanto y me pareció extremadamente seria,tanto que me dieron ganas de darle un apasionante beso en sus labios y fundirme con su cuerpo en ese instante.Mi amante captó mis pecadores deseos y me sonrió de forma pícara y cariñosa.
-Parece muy concentrado,joven hombre.¿Tanto le gusta la actuación de estos niños?-.Era la voz de un hombre algo anciano,la que me hablaba y se hallaba ahora a mi lado.
-No lo hacen mal para ser tan jóvenes.Pero más que por la actuación es por el echo de que me trae muchísimos recuerdos de cuando era niño,mi madre me solía leer este cuento.Por cierto,¿Quien es usted?-.Pregunté,mientras le observaba con cierta curiosidad.
-Oh,es verdad no me he presentado,discúlpeme.Mi nombre es Sigfrido von Ducke,encantado,estoy aquí de visita a un amigo.¿Y usted,como se llama?-.
-Soy Gabriel,Gabriel Glücksmann señor.¿Es usted alemán verdad?Y...¿Como supo que yo lo soy o hablo su idioma?-.
-Soy alemán y además noble.Procedo de Berlín.Creo que sus rasgos se asemejan mucho a los germanos y no sabría decirle el por qué exactamente,simple intuición amigo mío-.
Aquel hombre me resultaba muy interesante.Iba vestido con un traje muy elegante.Un abrigo largo y negro,abierto por la parte del pecho,por la cuál dejaba su hermoso chaleco de encaje gris y su hermosa camisa blanco hueso.Además portaba una pajarita de color negro y encajada,a juego con su chaleco.El hombre tenía los cabellos blancos y grisáceos y los llevaba repeinados hacía atrás.
-¿Como es que un noble como usted viene a estos teatros?-.Pregunté con curiosidad.
-No siempre el arte se encuentra en el lujo,joven de cabellos

dorados.Estos niños actúan muy bien y en un futuo podrían ser grandes actores.Ah,querido mío,puedo decirle que muchas veces he visto mejores óperas y actuaciones en teatros de ambulantes que en grandes lugares-.
-Comprendo y tiene usted razón señor-.Le dije sincerando-me,ya que recordé las actuaciones y los bellos bailes musicales de los gitanos en el bar de la playa,el cuál ahora frecuentábamos.Se me hacía extremadamente hablar con un mortal como él,pero me resultaba una persona extraordinaria e interesante.No podía alimentarme de ella,por lo que poco a poco me fui alejando manteniendo distancias.De repente,sentí una extraña sensación de euforia y excitación.Y un pensamiento muy extraño vino a mi mente.¿Por qué no darle una vida eterna a aquel anciano?Por alguna razón sentía la gran necesidad de hacerlo,de poseerlo y brindarle este don tenebroso.
Me acerqué a Dandelion y le comenté mi situación.Mi amante se echó a reír delante de mi.
-¿Como puedes desear brindarle la vida eterna a un anciano que ni siquiera amas?-.,Me preguntó.
-No lo sé realmente,es un simple pensamiento que he tenido-.
-Quizá sea porqué te a parecido interesante su persona,pero debes asegurarte de a quién transformas,piensa que vas a crear a un vampiro y no todos están preparados para serlo-.Las palabras de Dandelion se metieron en mi cabeza de inmediato y resonaron de gran forma,tenía razón.
-¿Y dices que ese anciano es alemán?-.
-Si,está aquí de visita-.Dije.
-El podría ayudarnos a viajar a Alemania como tu lo deseas querido mío,debes aprovecharte de eso.Pregúntale cuanto tiempo estará aquí,podría ayudarnos-.
Al principio me negué a involucrar a otros mortales en nuestro viaje,pero el deseo y la tentación de viajar a mi tierra natal me podían,me seducían. Tras charlar con él otro rato me dijo que estaría apróximadamente unos cuatro meses y que si deseaba volver a darle me pasará por su actual estancia.Me dio un papel con su dirección y me regaló una caja de cigarrillos aunque no fumara.Le conté la situación a Dandelion y excitado de alegría me dio un beso en los labios,ignorando a la multitud.La anciana pareja con la que conversaba Dandelion ahora nos observaban algo estupefactos y otra pareja de ancianos,sentados algo más alejados estaban ruborizados y asombrados.Ah...¡Que divertidos eran aquellos humanos de entonces!El deseo de poseer a Dandelion y fundirme con él volvieron de inmediato,acompañado de una sed increíble,necesitaba beber ese líquido carmesí caliente que tanto amaba.
Mi amante y yo nos encontrabamos en la parte trasera del teatro,los padres y abuelos salían con sus niños entusiasmados tras la obra de teatro.La sangre cálida y pura de los niños se mezclaba con la humedad del lugar y mi apetito aumentaba.Casi no pude evitar los impulsos de acercarme a esos padres y robarles a su pequeño tesoro,era excitante y muy tentador.
-Esperate cariño-.Dandelion tras decir estas palabras desapareció entre

las tinieblas y el oscuro de la noche y me quedé a solas en aquella desolada calleja húmeda.De repente,vi la figura de mi amado con dos niños,ambos cogidos de su mano e hipnotizados.La figura de Dandelion era espectral,y solamente relucían sus hermosos ojos verdes que ahora estaban iluminados en un rojo sangre.Cuando llegó a mi altura vi a dos niños muy bellos,uno de ellos iba pintado como un orco y vestido al mejor estilo medieval.Y el otro era el actor de Juan,que iba vestido de caballero con una armadura echa de cartón aparentemente.
-Elige el que más te guste-.Me dijo Dandelion,ofreciéndome a aquellas pobres almas como si fueran simples mercancías.Sin pensarlo elegí al niño de Juan.Le quité el casco de caballero y pude ver sus largos cabellos castaños enredados y su pálido y delicioso cuello al descubierto.Inmediatamente introducí mis colmillos en su piel y dejé que su deliciosa y pura sangre recorriera todo mi cuerpo,Dandelion estaba alimentándose de el otro niño y me observaba con una sonrisa malevolenta,mientras veía sus colmillos encharcados de sangre y su cara de placer.El cuerpo de el niño cayó sobre el suelo como un ángel que acaba de caer del cielo,lo observe por un segundo.La escena que visualicé en aquel instante me pareció tétrica y muy perturbadora,me sentía un criminal o un asesino en serie.¿O acaso no lo era ya?Los cuerpos de los pobres infantes yacían desangrados en el suelo,parecían dormidos si no fuera por la sangre derramada en sus pequeños cuellos.La noche en esta húmeda ciudad francesa era densa y obscura,las nubes tapaban levemente el claro de la luna llena y no había casi estrellas,la catedral y algunos edificios altos resaltaban entre las demás casitas,luciendo imponentes y fantasmagóricos,dignos de un cuento de hadas de terror.Sentí una mezcla de excitación y de terror hacía mi mismo.Mi querido amante se aceró a mi y comenzó a quitar mis campesinas ropas y pasear su lengua por mi torso ahora desnudo,era agradable la sensación del frío de la oscura noche y la calidez de su lengua en mi piel.No pude evitarlo y le agarré de sus cabellos,postran-dolo contra uno de los muros de la parte trasera del teatro.Inmovilicé sus manos y besé sus gruesos labios,seguido de eso los mordí,y el los míos.Fue entonces cuando nuestra sangre comenzó a mezclarse y a excitarnos,adoraba su sangre entre mi boca en estos apasionantes momentos,su cálido y salado sabor eran irresistibles.Aquel acto lujurioso hizo que me olvidará de los dos niños que habían muerto a manos de dos demonios como nosotros.¡Oh dios!Era tan excitante fundir mi cuerpo con mi amante en mitad de aquella fría noche,a la luz de la luna,a la intemperie,donde cualquier mortal nos podría haber visto.
Cargamos los cuerpos de los niños hasta la playa y los echamos al mar,tras esto nos quedamos sentados en heladas rocas de la playa y ambos nos cogimos la mano.
-¿Que haremos con Valentín-.Pregunté simplemente por hablar de algo.
-Debe irse o acabaré con él-.
-¿Por qué no le transformas en uno de los nuestros?-.
-Gabriel,no puedo,no todos están capacitados para aguantar la inmortalidad,y Valentín es un mortal demasiado sensible y joven,no puedo

hacerlo.Debe irse y ser libre.-.
Las palabras de Dandelion realmente me asombraron,y nuestro conversación continuó.
-Lo comprendo amante mío,pero no entiendo como odiando tanto a los humanos aún no has acabado con la vida de ese joven-.
-Gabriel,siento compasión por ese joven de alguna extraña forma,pero no deseo poseerlo ni darle la inmortalidad.Simplemente deseo que sea libre y viva como cualquier mortal.¿Por qué antes sentiste aquello por ese anciano?-.
-Realmente no lo sé,simplemente le vi una persona interesante,pero no sentí amor ni excitación por él,solamente curiosidad hacía su persona.Quizá sea porqué hacía tiempo que no me relacionaba con mortales de forma amigable y simplemente me dedicaba a robarles la vida y aprovecharme de sus cuerpos,como de las gitanas del garito.Dandelion...¿Aveces no te asusta todo esto?¿Aveces no deseas saber por qué existimos?-.Mis preguntas resonaron entre las olas del mar que chocaban en la orilla,rompiendo el silencio de la tenebrosa noche.
-Por supuesto que lo deseo,pero es imposible saberlo con certeza,quizá el primer vampiro lo conozca,pero no sé quién fue el primero,por desgracia no tengo esa información.El vampiro más viejo que he conocido es Augusto,pero tampoco sé quién fue su creador,jamás me lo contó ni pude indagar en su mente.El único que tenía ese conocimiento era Cecilio,pero jamás me reveló ni una palabra.En cuánto a si tengo miedo...diría que no.Realmente de lo que si tengo miedo es de estar solo para toda la eternidad,mi naturaleza depredadora y mi vampirismo no me asustan,ya me he acostumbrado a ellos.Tu aún eres un vampiro muy joven,con edad humana.Cuando cumplas medio siglo o más y veas que no envejeces será cuando te darás cuenta de lo que eres,por ahora no puedes saberlo con exactitud.Piensa que han pasado más de diez siglos desde mi creación,soy un vampiro muy viejo y que a sobrevivido a pesar de todo.En cuánto a lo de aquel señor,no te puedo asegurar nada.Yo en toda mi vida inmortal solamente he dado el don vampiríco a una persona,mi antiguo amante Mortimer,y el me abandonó,así que realmente me arrepiento de haberle brindado este extraordinario poder.Debes pensar muy bien que haces Gabriel,esto es algo serio y debes saberlo.-.
Dandelion me pareció muy sabio,sentí inteligencia y experiencia en sus palabras,era como si me hablará un anciano,o mejor dicho un alma vieja.
-Háblame más de Mortimer,deseo saber como fue el tiempo que estuviste con él,deseo saber mas acerca de ti amante mío.-.Pregunté con excitación,mientras besada su mejilla con amor.
-Está bien,me duele hablar de él,pero debo hacerlo.Puedo decirte que aquel joven de cabellos negros y ojos azules,era realmente muy bello y risueño.Durante el tiempo que estuvo conmigo fue feliz,era un cazador sublime y hacía que las damas cayeran rendidas a sus pies tocando mi violín,de forma magnifica,también solía escribir poesías a las jóvenes o recitarlas,mientras les hacía una magnifica referencia.Era la viva imagen de el vampiro seductor,como bien el espléndido escritor Polidori,fórmula en su libro "El Vampiro".Yo estaba muy orgulloso de su creación y

pensaba que era el inmortal más bello y carismático de todos.Deseé que Augusto le conociera y Cecilio también,pero no encontré a ninguno de los dos por ninguna parte,así que me guardé a mi pequeño tesoro para mi.Pero ya sabes que mi existencia es larga y que he conocido a muchos mortales e inmortales y tuve la ocasión de poder presumir de él.Eliseo,Laila,Elizabeth,Amón...Todos ellos fueron algunos vampiros que conocí con mi viejo amante,algunos de ellos eran realmente míticos,como Eliseo y Amón,vampiros muy viejos pero que desconozco su procedencia y su vejez,pero muchos de nuestra especie hablan de ellos como dos inmortales misteriosos y muy poderosos,que incluso tienen contacto con seres superiores a nosotros.Pero poco a poco mi querido amante fue separándose de mi por culpa de su increíble amor hacía Lilith,tu amada.Y a raíz de ahí ya sabes lo que sucedió Gabriel...-.
Realmente seguía sintiendo curiosidad por la vida de Gabriel y sus tantos siglos de vida.Esos vampiros mencionados:Eliseo,Laila,Elizabeth,Amón...Despertaban un infinito deseo en mi,de saber como eran.Pero Dandelion siempre me repetía que le impresionaba que siendo un recién nacido en los inmortales,estuviera viviendo tantas cosas,pensad que siquiera llevaba viviendo un año como vampiro.
-Dandelion,querido amante,¿Por qué crees que nos persiguen?-. Pregunté,ya que realmente estaba muy interesado en saber,por qué,desde mi llegada,la vida tranquila de Lilith y Dandelion había sido alterada.-.
-Realmente no lo sé,quizá sea mera casualidad que Augusto me encontrará,o quizá no.No sé si realmente tienes algo que ver,pero puedo asegurarte que ningún maldito inmortal te hará daño.Puede que algunos de ellos quieran vengarse de mi,exponerme al Sol durante horas hasta derretirme,quemarme en una hoguera,atravesar mi corazón con una espada o separar mi cabeza de mi cuerpo,pero a ti nadie te hará nada.-.
En Dandelion veía cierta preocupación y eso me encantaba,agarré con fuerza sus dos manos y le di un gracioso beso en sus labios,seguido de una mirada enamoradiza y llena de sentimientos.
Llegamos a nuestra casita alrededor de las cinco de la mañana,ambos estábamos cansados,pero nos encontramos una desagradable sorpresa.Valentín tenía sus brazos ensangrentados y yacía en el suelo llorando.Dandelion le cogió en brazos y le tumbó en el viejo sofá de la sala de estar.Observamos la escena y encendimos un candil para visualizarla mejor,el suelo estaba cubierto de sangre y en el se hallaba una navaja bastante afilada,con la sangre de nuestro querido mortal.Entre temblores y sollozos,Valentín gritaba ayuda por todas partes.
-Valentín,¿Por que has hecho esto?-.Pregunté muy alterado,cogiéndole de su fina mano y dándole un leve beso en la mejilla,entre lágrimas y sudoraciones me respondió agitadamente.
-Me vais a abandonar,lo vais a hacer y me quedaré solo.Dandelion,Gabriel,yo os amo,no me abandonéis,convertirme en uno de vosotros,quiero ser vuestro,os pertenezco,¿Ya no me amáis?¿Ya no me queréis?-.

Las palabras de Valentín hirieron mi corazón de grave forma,deseé en ese instante morder mis labios y darle de beber a aquel pequeño amante nuestro,pero Dandelion me lo impedía.
Curamos las heridas de nuestro mortal y lo subimos hasta su *habitación,dejándole descansar.Era agradable verle dormir,parecía que volvía a ser un niño pequeño,sin preocupaciones ni alteraciones.Dandelion y yo fuimos a nuestra habitación y al llegar vi en sus ojos lágrimas,que aunque no caían por su perfecto rostro,estaban a punto de hacerlo.*
-¿Que te pasa?-.Pregunté.
-No sé que hacer con Valentín,tengo miedo de darle este poder y que sea para mal,no todos están echos para ser totales depredadores y vivir por siempre.Gabriel,debe irse lejos o no podremos resistir y le acabaremos convirtiendo en uno de los nuestros.Puede ser una desgracia.El nos ama,igual que nosotros le amamos a él,pero es hora de separarnos.Mortales e inmortales no podemos estar juntos,por esto suceden estas cosas,como a ti te sucedió con ese anciano.Debemos cuidar nuestros impulsos y sentimientos.-.
-Entonces debemos enviarle lejos ya,debemos olvidarnos de él,aunque nos duela mi amor.-.
Dandelion cayó rendido a mis brazos en la cama,acaricié sus hermosos cabellos y limpié las finas gotas de agua salada que recorrían sus marcados hoyuelos.Era impresionante la tristeza que me transmitía su mente,y lo hermoso y atractivo que se veía envuelto en ese sufrimiento.
Ambos,nos abrazamos con amor y nos fundimos en un apasionado beso,durmiéndonos e ignorando todo lo que pasaba a nuestro alrededor.
Al día siguiente,nos despertamos algo antes de que anocheciera y fuimos a la habitación de Valentín,para asegurarnos de que estaba bien.Se encontraba envuelto en sus miles de mantas,titiritando de frío.Nuestro pobre mortal no fue capaz de sentir nuestra presencia,hasta que Dandelion tocó su hombro.
-Valentín,querido mío,debemos hablar contigo.-.En Dandelion se esbozaba una expresión de piedad y amor por aquel chico,seguido de unas lágrimas saladas al visualizar el pálido y enfermizo rostro de nuestro amante mortal.
Yo también me acerqué a mi pequeño humano y me senté a su lado en la cama,dándome este la espalda,mientras Dandelion estaba arrodillado en el suelo,abrazado a él.Supe que Dandelion no era capaz de decirle realmente nuestras intenciones,así que me decidí a hablar.
-Escúchame Valentín.No puedes quedarte con nosotros.Tu vida corre mucho riesgo y cada día estas peor,no podemos seguir alimentándonos de ti,mírate.Tu color es totalmente pálido y luces muy enfermo,debes irte,no queremos acabar con tu vida y por eso nos separamos de ti,es por tu bien.-.
Valentín se soltó de los brazos de Dandelion y se dirigió a mi,agarrándome de mis cabellos y empujándome hacía él.
-Prefiero que me deis el descanso eterno antes de irme yo solo,no quiero irme,mis queridos amantes,quiero seguir siendo vuestro.Los tres nos amamos y lo sabéis perfectamente,dadme la muerte,pero no quiero vivir

sin vosotros.Y si no queréis matarme,dadme vuestra inmortalidad,dejadme beber de vuestra sangre y seguir vuestro camino como vampiro.-.
Tras estas palabras me quedé en blanco y realmente no supe que responder,solté su débil mano de mis cabellos y la paseé por mis labios,simplemente para darle más confianza.Sentí como aquel acto le produjo a Valentín más tristeza y dolor al saber que sus palabras no influyeron en mi.Por otro lado,Dandelion se encontraba llorando y cogiendo la mano de Valentín con fuerza,su mente estaba abierta y podía leer perfectamente sus pensamientos.Pensaba en darle nuestro poder a Valentín,pensaba también en Mortimer y hacía una breve comparación de los dos,aunque ambos no se parecieran ni física ni personalmente.Pero si que había algo que tenían en común.Y era que ambos,eran dos mortales de los que Dandelion se había encariñado.Mejor dicho,los dos únicos mortales.
Dejé a Valentín y a Dandelion solos en la habitación,cuando una extraña sensación se apoderó de mi.Comencé a sentir una presencia a los alrededores,la de algo inhumano,algo de nuestra especie.Alarmado,recorrí toda la casa pero no descubrí absolutamente nada,simplemente tenía esa sensación de que alguien me observaba,pero no era nada en concreto.
-¿Le sientes?-Era la voz de Dandelion algo extrañada,que ahora se encontraba detrás de mi,tocando mi hombro derecho y husmeando alrededor.
-Esta presencia se me hace familiar,pero no recuerdo haber conocido a ningún vampiro en Francia.-.Dandelion continuaba extrañado,alerta a toda la casa y con sus dones vampirícos,intentaba seducir e hipnotizar al otro ser,pero no daba resultado,al parecer era un vampiro poderoso.
-Simplemente nos esta observando,no le des importancia Gabriel,parece que no pretende nada malvado,pero debemos ir con cuidado.-.Acarició mis cabellos levemente y asentí con la cabeza,minutos más tardes,cuando ya estábamos los dos acostados en la cama y abrazados,formulamos las misteriosas palabras en latín para activar el anillo.Pero este ya no mostraba ninguna imagen,todo lo que se veía a su alrededor era una negrura absoluta.
Todo aquello me trastornaba,el misterioso anillo,mis poderes aún desconocidos,el amor de Dandelion por Valentín,mi admiración por aquel anciano aristócrata,Lilith,la extraña presencia...Todo era muy extraño.
Esa misma noche,soñé con mi destrozada familia.Recordé cuando mi madre me abrazaba por las noches,dándome un beso en la frente,mientras pronunciaba su tierno:"Ich liebe Dich".Recordé cuando mi hermana y yo eramos pequeños y ella se venía a dormir junto a mi.Recordé a mi padre observándome tocar el piano y decirme que tenía futuro como músico.Incluso recordé a la fallecida Delilah,aunque su presencia me produciera reparo.Recordé aquella noche enel castillo de Buckingham,cuando el señor Sidney me dejo inconsciente de un puñetazo,recordé el día en el que me transformé en vampiro,el día en que bebí sangre humana por primera vez,cuando vi a mi querido amante Dandelion bajar majestuosamente del carruaje.Recordé tantas cosas que

no pude evitar que las lágrimas recorrieran mi pálida piel,incluso recordé el último día que tuve la oportunidad de caminar por las calles de la ciudad a plena luz del Sol.Ahora,solamente me quedaba dormir e intentar evadirme de todo.
Me desperté un poco después de que anocheciera,tuve un sueño profundo.Al despertar me percaté de que mi amante no se hallaba a mi lado,así que salí algo apresurado de mi habitación.Escuché sollozos y lagrimas leves,provenientes de la habitación de Valentín.Me dirigí a ella y sin pedir permiso,abrí la puerta preocupado.Lo que encontré me lleno de ternura y miedo al mismo tiempo.Dandelion se encontraba encima de Valentín,rozando su delicado cuello,con su boca ensangrentada.Por otra parte,Valentín estaba quedándose inconsciente,y no dejaba de sollozar.Se estaba muriendo,lo pude sentir.
-¡Dandelion!¡Para!-.Grité,acercándome a el y separando sus labios de el cuello de su víctima.Pero Dandelion me empujó con mucha fuerza y caí rendido al suelo,me costó incorporarme pero lo hicé.En el momento que me levanté,vi como Dandelion cortaba su cuello con una especie de cuchilla y lo acercaba a la boca de Valentín.Muy agitado,me acerqué a él e intente separar a ambos,pero de nuevo Dandelion me empujo y además me dio un fuerte puñetazo en la cara.Medio mareado,pude visualizar de forma borrosa a los dos amantes uniéndose entre ellos verdaderamente.Entre jadeos y dolores no paraba de repetirle a Dandelion:-¿Que has echo?-.Pero el no me escuchaba,solamente disfrutaba y alimentaba a su nueva creación.
Algo más tarde de aquel escabroso momento,nos encontrábamos los tres en el salón.Dandelion estaba a mi lado,abrazándome e intentando de alguna forma consolarse conmigo,yo solamente le acariciaba uno de sus muslos,pensando en lo que había hecho,y diciéndoselo telepaticamente.Por otra parte,Valentín estaba mirándose en uno de los espejos de la casa,con una lámpara de aceite en la mano,observaba su ahora blanca piel,con sus venas muy marcadas.Su cara de niño inocente ahora era mas notoria y juvenil,y sus ojos marrón oscuro,se habían vuelto muy brillantes.Dejamos a Valentín a solas un momento en el salón y yo aparté a Dandelion,subiendo a nuestra habitación.
-¿Por qué lo has hecho?-.Pregunté,muy enfurecido.
-No lo sé,perdóname querido amante-.Dandelion estalló en sollozos y realmente,no pude evitar caer rendido ante sus lágrimas,oh Dios,era tan hermoso...
Nos encontrábamos en el teatro de la noche anterior,donde los ancianos con sus nietos reían felices y se alimentaban de buena comida.Valentín estaba entusiasmado de salir con nosotros,estaba muy concentrado en visualizar a su alrededor todo lo p*osible,con sus ojos de vampiro.Ademas,no paraba de repetir que quería probar la sangre y saborearla como nosotros lo hacíamos,lo necesitaba,estaba hambriento.Sentí ternura por él,pues a pesar de que yo era un vampiro muy,muy joven,él ahora lo era más,y parecía mucho más infantil y humano que yo,cosa con la que Dandelion también estuvo de acuerdo.Dandelion acompañó a Valentín a acercarse a un grupo de*

jovencitas,que parecían ser las hermanas de los niños que actuaban,o familiares.Por otro lado yo,preferí quedarme solo y acechar a una bella dama que sostenía un bebé en brazos.Realmente a mi me encantaba atacar a mis víctimas en solitario,me hacía sentir por alguna razón más poderoso y dominante que si lo hacía con Dandelion.Perdí de vista ha mis dos amantes y me centré en la dama que se hallaba ahora sentada a mi lado.Llevaba los cabellos largos,rizados y sueltos,le caían suavemente por su cintura.Sus ojos eran de un marrón oscuro y muy grandes,además de que tenía unos rasgos muy inocentes,casi infantiles.El bebé que sostenía en brazos,era muy parecida a ella,solo que con los ojos verdes.Sentí como la chica me evitaba a la par de que sentía excitación por mi.Me hablaba de que estaba casada y de que amaba a su marido,pero también me decía que le parecía un joven muy inteligente y sensual,que le extrañaba que a mi edad y siendo tan bello no estuviera casado ni tuviera hijos.
Nos encontrábamos en un callejón de las frías calles de El Havre.El cuerpo de aquella hermosa dama,se encontraba apoyada en un mueble viejo,tirado en un montón de escombros.Tenía sus ropas quitadas hasta la cintura,dejando al descubierto sus grandes pechos y pequeña cintura.Su piel estaba desgarrada de par en par y casi se podía ver su corazón.Por otro lado,ha su lado se encontraba un bebé recién nacido,envuelto en una manta,con sus patucos y pequeñas ropas.Cogí al bebé en brazos,me observaba con una sonrisa de oreja a oreja,con cierta curiosidad.Sus grandes ojos verdes eran muy inocentes,su vestido azul con encaje blanco en el cuello también lo eran,y sus patucos a juego con sus pequeños pies dentro,le hacían ver adorable.Y pensé...¡Que bello ser!Sentí ternura por aquella inocente criatura,la tomé en mis brazos y sin pensarlo,con las nubes grises y a través de la fría noche,di un paseo con aquel ser.Observé las estrellas y le llevé a la bella playa,aunque el pequeño no me entendía y simplemente me observaba con curiosidad,pero entonces pasó algo.Observé al bebé mirándome,y con ternura le dí un suave abrazo,pero sentí su sangre fluir a través de sus venas,sentí su corazón latir,sus órganos en funcionamiento y realmente,lo único que sentí,fue un deseo incontrolable de arrebatarle la vida.Cerré mis ojos y mordí su pequeño y cálido cuello,saboreé su salada e inocente sangre,muy deliciosa.Succioné hasta su última gota,y le arrebaté la vida a un ser que ni siquiera tenía conocimiento de lo que estaba sucediendo.
-¡Gabriel!-.
Escuché unos gritos provenientes de la lejanía,pero cada vez se acercaban más.Eran Dandelion y Valentín.Cuando llegaron a mi altura visualizaron la escena.A mi,arrodillado en la suave *arena de la playa,con el pequeño bebé sin vida en mis brazos,que ahora solamente podía observar con una pena desgarradora y a la vez,con gran excitación.Me giré hacía mis dos amantes y Dandelion simplemente observaba con curiosidad,ni se impresionaba,simplemente se quejó diciéndome que debería haber estado ahí para probar esa sangre.Por otra parte,Valentín tenía su rostro postrado en la mirada sin vida del bebé,totalmente horrorizado,sintiendo compasión por él,pero no dijo ninguna palabra.Más tarde tiramos el pequeño cuerpecito del bebé al mar y nos dirigimos hacía nuestra casita.*

Penumbra absoluta en la casa y una tristeza en mi interior,llena de remordimientos y horror,pero excitación.Valentín nos dio un cálido beso a Dandelion y a mi y se dirigió ha su habitación.Me quité mis ropas ,manchadas de sangre y las dejé sobre la estantería,Dandelion me observaba.En un instante,mi amante se abalanzó sobre mi y me tiró sobre la cama.Entre risas y actos lujuriosos reíamos y pecábamos,hasta que mi mente se apoderó de mi y la tristeza me inundó por completo.
-¿Debería haber matado a ese bebé?-.Pregunté a Dandelion,mientras que él,se hallaba encima de mi,besando mis labios.
-Da igual una vida humana,no te preocupes por eso,querido.-.Dandelion continuaba besando mis labios,pero al sentir que me estaba incomodando se apartó de mi y se limito a tumbarse a mi lado,agarrándome la mano.
-Todas las vidas humanas valen lo mismo.-.Dijo Dandelion.
-¿Tu crees?-.
-Por supuesto,la vida de un niño,vale lo mismo que la vida de un joven,adulto o anciano.En mi opinión,somos criaturas depredadoras que matan por placer y por necesidad.Pero esto no viene al caso.Lo único que no entiendo es por qué los humanos sientes más pena cuando un niño muere que cuando u anciano lo hace.-.
Sin saber que responder muy bien,hablé un poco sin pensar.
-Creo que porqué un niño a vivido menos.¿No es así?Es triste arrebatarle la vida a alguien indefenso,casi incapaz de defenderse y que aún le queda mucho por vivir.-.
-También es triste arrebatarle la vida a un adulto que ya tiene su vida conseguida,dejando atrás a su familía y seres queridos.Todas las muertes y vidas deberían valer lo mismo.-.
En esos momentos,yo no supe que responder y me limité a abrazarme a mi amante y dormir.Esa misma noche tuve dos pesadillas.Por una parte,soñé con un extraño ser,parecía una sombra pero sus ojos brillaban rojos,parecidos ha los de la vampiresa del poblado campesino de Londres.Más tarde,soñé con una montaña muy poblada,nevada y un carruaje subiendo por el.¿Que significaría todo aquello?¿Tendría que ver con Cecilio o Augusto?¿Cruzaría mi camino con vampiros de los que me habló Dandelion?Augusto,Cecilio.Ambar,Eliseo,Amón...Todos ellos eran un misterio para mi sin resolver.Miles de preguntas y ninguna respuesta.

Capítulo 11

Pasé algunos días tranquilo,yendo a locales de delincuentes,gitanos y pobres.Alimentándome de ellos.En estos seis días,Valentín no había mostrado ningún interés notorio por sus habilidades o por descubrir más sobre nosotros y sus raíces.Sé que solamente llevaba días siendo uno de nosotros,pero no sentía que lo fuera.Se alimentaba de viejos decrépitos o de jóvenes malhechores.Pero jamás decía una palabra sobre lo que sentía con aquel veneno delicioso llamando sangre.Ahora mismo me dirigía hacía la casa de Sigfrido,quería visitarle y hacerle una propuesta.Necesitaba ir a Alemania,pues es lo que deseaba.Le iba a ofrecer una gran cantidad de dinero que conseguiría robando a mis víctimas,a cambio de poder viajar con él.Pero iba con miedo,¿Como le explicaría que solamente podría llegar a tierra firme durante la noche?¿Que ningún rallo de luz podría darme durante el día?Eran preguntas que me hacía,mientras el frío y la nieve caían sobre mis dorados cabellos.Mojaban mi rostro y mis viejas ropas.Amaba aquella sensación,me transmitía paz.
Llegué a una calle algo desierta,cerca del puerto.Cerré los ojos y me concentré lo máximo posible hasta sentír la cálida presencia de Sigfrido.Llamé a la puerta de la casa y espere a que alguien me respondiera.Una mujer,de avanzada edad me abrió la puerta y no tardé en darme cuenta de que aquella mujer solamente hablaba francés,así que simplemente le dije el nombre de Sigfrido.La mujer,subió unas cuántas escaleras hacía el piso de arriba y entonces fue cuando vi a Sigfrido bajar por las escaleras,poniéndose un lujoso abrigo sobre sus hombros,y con una gran sonrisa.
-¡Oh,mi querido buen amigo,al final has venido a buscarme!-.Exclamó el galante anciano,con una gran sonrisa mientrás me estrechaba la mano.
-Digamos que el otro día me paseaba por aquí y recordé la dirección que me diste-.

Con una agradable sonrisa,me invitó a pasar dentro de su casa.Me enseñó un poco la casa por dentro.Las paredes tenían un tono color crema,muy suave y precioso,los marcos de las puertas y las puertas,eran de un blanco hueso,muy nuevas.Observé con atención el salón,donde tuve que saludar a dos hombres que se encontraban hablando y fumando unos cigarrillos,Sigfrido me explicó que uno de ellos era su amigo que le había acogido,y el otro su hermano.El salón era precioso,tenía una gran mesa de madera en medio de la habitación,con apróximadamente seis sillas.La mesa estaba levemente decorada con un florero con rosas y otras flores exóticas.Los muebles eran de una madera fuerte,parecida al roble.Algunas de las paredes estaban decoradas con pinturas familiares y las estanterías con pequeñas figuritas de animales.Subimos las escaleras y mi querido amigo mortal me llevó hasta un supuesto estudio suyo.Al entrar en la habitación quedé maravillado.Era una estancia muy lujosa,había un sofá verde con encaje azul y negro,con sus cojines a juego.Unas sillas que rodeaban una mesa de reunión parecida a la de abajo.Las sillas también

eran verdes con encaje negro y azul.Debajo de ellas y sobre el suelo de madera,había una alfombra preciosa,con aparentes dibujos persas o indios.La habitación tenía tres grandes ventanales,que dejaban entrar los leves rallos de luz de la Luna.La habitación tenía unas cuantas estanterías repletas de libros y al lado del sofá antes mencionado,había una chimenea.Sigfrido me ofreció sentarme en el sofá y así lo hice,mientras que él,se sentó frente a mi,en una de las sillas.
-Bueno cuénteme.¿Desea algo?¿Un café?¿Un té?-.
-Oh,no gracias mi buen amigo.Simplemente quería hacerle una propuesta.-.
Sigfrido movió la cabeza con gesto de curiosidad y decidí contarle el plan.
-Por supuesto que podría viajar conmigo hasta Alemania.¿Pero por qué de noche?-.
Como me esperaba,Sigfrido se hacía esa tímida pregunta.Yo simplemente reí con disimulo.Pero él me observaba con temor y esperando una respuesta a su inocente pregunta.Sentí compasión y amor por aquel humano irresistible,lleno de conocimiento.Así,que respondí su duda.
-Digamos que soy un vampiro.-. Dijé,de forma burlona y risueña,pero sin parecer mal educado.
-Oh,¿Que me dice usted?¿Un vampiro?No me haga reír,criaturas como esas no existen.Aunque usted sería un vampiro muy seductor si lo fuera realmente.Es usted hermoso,me recuerda a esos ángeles de las pinturas de Miguel Ángel o incluso a algunas de sus esculturas.-.
Necesitaba demostrarle a mi querido amigo que yo era un vampiro de verdad,pero no quería alimentarme de él ni mucho menos.Así que simplemente me limité a leer sus pensamientos y recitarle cada una de las cosas que pasaban por su cabeza,o hablar antes de que él lo hiciera.
-¿Como lo hace?-.Preguntó Sigfrido algo asustado.
-Se lo he dicho,soy un vampiro,no tiene otra explicación.-.
Sigfrido me observaba,ahora con una taza de té en la mano.Su cara era una mezcla de curiosidad,terror y asombro.Sentí una tremenda excitación en aquel momento,así que decidí demostrarle aún mas la veracidad de mis palabras.Le dediqué una gran sonrisa,dejando al descubierto mis finos y puntiagudos caninos.Corté mi brazo con una pequeña navaja que llevaba en el bolsillo,haciendo que cayese sobre el suelo de madera,mientras mi herida solamente tardaba dos minutos en cerrarse.
-¿Se lo cree ahora,querido amigo?-.Pregunté con cierto humor.Me divertía mucho la idea de que Sigfrido me temiera,deseaba acercarme a él y arrebatarle su último aliento,mientras suplicaba por su vida,pero no lo haría.
-Desde luego,no sé si es un vampiro o un ser semejante.Pero humano desde luego no lo es.-.Dijo mi amigo mortal,con su voz temblorosa mientras movía una y otra vez la cucha-rita en la taza de té.
-Pero ahora tengo curiosidad mi querido amigo.¿Usted nació siendo esto?¿Alguna vez fue humano?Cuénteme.-.
-¡Ah!Mi querido amigo mortal.Soy un vampiro muy joven,por supuesto que fui humano y realmente no hace mucho.-.No me atreví a hablarle sobre mi vida humana,ni sobre mis orígenes y familia humana.Por alguna

razón,cada vez que intentaba hablar sobre aquello con alguien,un nudo en la garganta me poseía y me era casi imposible recitar mi historia.
-¿Quién es ese otro joven con el que va?También es muy hermoso y misterioso,ambos lo sois.Es muy fácil que un simple humano como yo caiga ante vuestros encantos sobrenaturales.Cualquiera lo haría.-.Sigfrido estaba muy nervioso pero asombrado.Respondí que ese joven del que hablaba era mi amante,mi compañero,otro ser como yo y que su nombre era Dandelion.Durante unas tres horas estuve hablando con Sigfrido sobre muchas cosas.Hablamos sobre como era la sociedad<ad de aquel entonces,sobre lectura,historia y grandes misterios sin resolver.Era un hombre espléndido y lleno de sabiduría.Sentí pena al pensar que aquel hombre ya era un anciano,y que su tiempo de vida era muy corto.Pensé en todos los conocimientos que podría adquirir aquel inteligente ser,si el poder de la inmortalidad se le diera.¿Pero que sabría yo de la inmortalidad?Si solamente llevaba meses siendo un vampiro...
Salí de casa de mi querido amigo,despidiéndome con un suave apretón de manos,desapareciendo entre la espesor de la noche.De repente,a mi lado apareció Dandelion,quién se abalanzó encima de mi y mordió suavemente mi mejilla.
-¿Que te ha dicho?-.Preguntó con curiosidad mi amante.
-Me ha dicho que si mi querido amante.No te mentiré,hemos hablado poco sobre ese tema.La mayor parte del tiempo hemos hablado sobre nosotros mismos y sobre cosas que nos apasionan.-.
-Lo sé,lo he escuchado todo,pero no te has dado cuenta,como de costumbre.-.Dandelion soltó una divertida carcajada y me cogió por el hombro.Nos dirigíamos hacía la playa de nuevo,en busca de alguna bella joven bailarina o de un borracho desamparado.
-¿Y Valentín?-.Pregunté,pues en toda la caminata no había aparecido y comenzaba a notar su ausencia.
-Realmente no lo sé.Le dije que me acompañara,pero no quiso,se quedo en casa.Me he comunicado con el telepática-mente y le he dicho que nos dirigíamos a la playa,cerca del local gitano de siempre.Pero no he obtenido respuesta alguna.-.
Llegamos alrededor de las dos de la madrugada.Hacía un tiempo feroz y frío,por lo que nos resultaría algo complicado encontrar a una víctima en la noche.Curiosamente no encontramos a Valentín por ningún sitio,ni siquiera sentíamos su presencia.Sentí que Dandelion tenía una tremenda preocupación por nuestro compañero.Así que decidí ir a buscarle.Dandelion se adentró en el mugroso y viejo local,mientras yo me alejaba hacía nuestra morada a toda velocidad.Corría a toda velocidad por las frías y nevadas calles de El Havre.Sentía la nieve en mis pies,el frío y el viento recorrer mi cara y sacudir mis finos y abundantes cabellos,una sensación magnifica.Me sentía como un cuervo volando a través de las nubes,como un guepardo corriendo a través del Sahara.O incluso como un simple lobo,en busca de su presa por las misteriosas montañas.
Llegué algo cansado a mi destino,abrí la puerta con furor y llamé a Valentín,quien apenas me respondió.Asustado,recorrí las habitaciones hasta entrar e el cuarto de baño,donde se encontraba desnudo,entre las

cálidas aguas,dándose un baño.
-Gabriel,querido mío,ven aquí.-.Me acerqué hacía la vieja bañera y me arrodillé ante él,dejando que me acariciara y jugueteara entre mis cabellos.
-¿Por qué no has venido?-.Pregunté,con voz cansada y aturdida.
-No lo sé realmente.No siento la misma necesidad que vosotros por la sangre.-Dijo Valentín.
-Solamente llevan siendo uno de nosotros días,aún no has experimentado nada.Sigues siendo un mortal realmente.Venga,sal de aquí,debemos irnos.Dandelion nos espera.-.
Valentín se levantó de la bañera y me dio un cálido beso en mis labios,seduciendo-me.Subió las escaleras hasta su habitación,invitándome a que subiera.Me senté en su cama,observando su mojado,delgado y pálido cuerpo desnudo ante mi.Deseando poseerlo y rasgar su pequeña y fina piel.
No me contuve,agarré a mi joven compañero por su muñeca y le empujé hacía mi,mordiendo su cuello,mientras estaba sentando encima mía.Pero por alguna razón paré,aunque ambos deseábamos seguir fundiendo-nos en aquel extraño y lujurioso momento.
¡Oh,señor!Como amaba a aquel débil y seductor ser.Amaba como sus costillas se marcaban en su piel,como sus venas relucían por su cuello y su pecho,como sus delgados brazos me abrazaban,como sus ojos me miraban con ternura y sobre todo,como se arrodillaba y se sometía ante mi.Dejé que él también mordiera mi cuello,excitando-me y acelerando mi libido.Pero nada más,una vez acabo de succionar la sangre de mi cuello,volvimos a dirigirnos hacía la playa.De forma amorosa,Valentín me cogió de la mano y me sonrió con ternura.No podía ver a aquel pequeño ser como a un amante como lo hacía Dandelion.Yo más bien le veía como a un hermano pequeño o un hijo a quién cuidar,aunque en algunos momentos,me sedujera.
Por fin llegamos hasta la bella playa.No vimos a Dandelion por ningún lado,pero yo al menos si sentía su presencia.Cogí de la mano a Valentín y nos dirigimos hacía donde sentíamos la presencia.Al llegar,encontré a Dandelion hablando solo,consigo mismo,en una lengua que yo no entendía.Me quedé atrás,entre las húmedas rocas de la playa,intentando comprender algo que lo que decía y pensaba Dandelion,pero no pude.Finalmente,Dandelion se percató de nuestra presencia y nos llamo a Valentín y a mi,invitándonos a acercarnos a él.
-Habéis tardado y estoy hambriento,debemos encontrar una víctima cuánto antes,o si no,desesperaré.-.
Las palabras de Dandelion me sonaron extrañas.Le sentí distante y extremadamente frío con nosotros.Valentín me dirigió una mirada de tristeza,dejándome sentir su corazón y pensamientos,abriendo su mente hacía mi.
Nos encontrabamos en el bar de siempre,escuchando los violines y viendo danzar a las bellas gitanas,mientras los hombres y las mujeres las aplaudían,entre risas y gritos de felicidad.Valentín,comenzó una conversación con una joven tímida pero muy bonita.Tenía el cabello

rizado,largo y muy negro,que le caía sobre algo mas abajo de los hombres.Unos penetrantes ojos negros y una piel morena muy suave y cuidada,casi sin imperfecciones.Aproveche el momento y me dirigí hacía Dandelion,el cuál se encontraba sentado a mi lado,totalmente concentrado en las bellas bailarinas.
-¿Que es lo que te pasa?-.Le pregunté,acariciando sus cabellos de forma cariñosa y amena,pero hubo silencioso.Sentí una tremenda tristeza en su cuerpo y eso me dolió.Sentí como estaba aguantando las lágrimas y entre cerraba su puño con rabia,como si algo le preocupara.
-Dandelion,amante mío.No sé por qué no me quieres contar que es lo que te preocupa.Pero piensa que tienes a dos seres que te aman.No nos trates de forma distante y fría,eso no hará que no nos preocupemos por ti,al contrario.-.
Al decir estas palabras,Dandelion se agarró a mi y hundió su cabeza entre mi pecho.Sentí como su cuerpo temblaba y sus lágrimas fluían por su esbelta piel.
-Dandelion,¿Quieres decirme que es lo que pasa?-.Casi sin darme cuenta le levanté la voz de una forma algo agresiva,pero él no reaccionó ni emitió ninguna palabra.Pero estaba preocupado a la par que enfurecido,no podía aguantar que mi amante estuviera sufriendo,sentía como su dolor le consumía y susurraba cosas en un idioma inteligible.Por otro lado,estaba enfurecido porqué no confiara en mi,y decidiera no contármelo y llorar.Por otra parte,observé a Valentín salir con la joven del recinto y sentí una tremenda curiosidad por saber que haría.
-Querido,venga vamos,Valentín a salido-.Aparté a Dandelion de mi pecho y le limpié un poco las lágrimas.Con una leve sonrisa me acarició el rostro y agradeció mi ayuda.Salimos los dos del recinto y de nuevo sentí el frío de la noche y la arena de la playa clavarse entre mis zapatos,una sensación que odiaba y amaba al mismo tiempo,algo extraño.No tardamos en percibir la figura de Valentín con la chica,ambos sentados en unas frías rocas,en las que de vez en cuando rompían las olas.La joven parecía muy ilusionada con Valentín,aunque este se mostraba algo menos cariñoso y distante.Todo parecía ir bien hasta que algo ocurrió.Valentín mordió la muñeca de la chica y está gritó,no por el dolor,si no por el terror que le provocó aquello.La chica comenzó a correr en dirección contraria a nosotros,pero debíamos perseguirla.Dandelion gritó el nombre de Valentín,y cuando este se giró sobre saltado comenzó a dirigirse hacía nosotros.Con un gesto manual,Dandelion le indicó que persiguiera a la chica y así lo hizo.Dandelion y yo también corrimos tras de ellos,con cierta dificultad,ya que nuestras botas se clavaban en la arena como si fueran tierras movidizas.La chica continuaba gritando,pero por suerte no había nadie alrededor que la socorriera.Sentía la adrenalina del viento en mi rostro y el frío invierno,acompañado de la caza del lobo al cordero.Ahora no solamente deseaba capturar a aquella chica,deseaba su sangre caliente.Por fin logramos atraparla,la joven no podía correr más y su largo vestido le dificultaba el paso,se hallaba llorando y gritando,de forma muy desesperada,sabía que su vida iba a terminar.Valentín estaba algo ausente,a unos cuantos pasos de mi lado,observando como Dandelion

agarraba a la chica de la muñeca y se burlaba de ella.
-Hazla tuya-.Dijo Dandelion,ahora acercándose rápidamente a Valentín.Valentín obedeció,mordiendo el cuello por detrás de la chica,sintiendo el sabor de su sangre recorrer su cuerpo.Podía ver la sangre de sus venas fluir,sentía como la vida de la joven corría peligro y eso me excitaba.No pude resistirme y agarré una de las muñecas de la joven,hincando mis afiladas agujas sobre su tersa piel.Por otra parte,Dandelion,de forma pícara y burlona,levantó la falda de la chica y mordió en su pantorrilla.Ahora la pobre dama,se encontraba tendida en el suelo,con tres monstruos como nosotros alimentándose de ella.Nuestra paz era máxima,tanto que solamente podíamos concentrarnos en el sabor de la cálida sangre y el gélido viento,un contraste excitante y desde luego,muy agradable.Pero todo aquel silenció y paz se perdió cuando vimos a unos gitanos gritr el nombre de la joven.
-Ve al mar,desecha el cuerpo de la joven,corre-.Eran las palabras de Dandelion dirigida a nuestro joven compañero,pero cuando este ya estaba dispuesto a coger el cuerpo y dirigirlo al mar,nos encontramos con que nos estaban rodeando.Eran aproximadamente unos quince hombres y mujeres,algunos de ellos iban armados.Comenzaron a gritar y a echarnos maldiciones,Dnadelion me agarraba de la mano y a través de su mente la hablaba a Valentín,diciéndole que corriera,todo lo rápido que pudiera.Valentín comenzó acorrer y algunos de los gitanos corrieron en dirección a él,pero en esos momentos Dandelion se abalanzó sobre ellos y les desgarró la vida.A uno de ellos le partió el cuello,a otro le desgarró la garganta,al siguiente le atravesó el pecho con sus propias manos,y al último le arrancó la cabeza y le robó su escopeta.De repente,Dandelion se puso a disparar a los demás presentes,mientras yo desgarraba cuellos y arrebataba vidas.Valentín ya no se encontraba presente en aquel lugar.Cerré mis ojos y caí rendido en la arena de la playa,ahora bañada con sangre de mortales,era tan siniestro como bello,tan excitante como delirante y tan malvado como nosotros lo eramos,simples monstruos sin corazón,capaces de matar incluso al más inocente.Dandelion se encontraba apoyado entre los cuerpos a los que había disparado,con la escopeta en mano y la vista perdida.Cuerpos desparramas sin vida,de mortales que hacía simplemente unos minutos,eran felices.Sus sangres bañaban la fría arena y Dandelion parecía la mismísima muerte,que acababa de arrebatar la vida a los elegidos por este.Yo en cambio,me encontraba cubierto de sangre e incluso había recibido un balazo en mi pierna.De repente,escuchamos el sonido de la policía del lugar,gritando e intentado encontrar el horror que ahora se encontrarían.Dandelion y yo salimos corriendo del lugar en busca de Valentín,para cuando nos habíamos alejado de la escena sanguinaria,los policías acaban de llegar y ya estábamos bastante lejos.Pero desde aquella distancia podía sentir como algunos policías vomitaban y se horrorizaban ante aquel acto,pero yo continuaba excitado por el olor a sangre recientemente derramada,y por su sabor férreo.
Encontramos a Valentín herido,tirado en la arena y con el cuerpo de la dama fallecida aún entre sus brazos.Inmediatamente fui a socorrerle y me

di cuenta de que había recibido un balazo en el estómago y había perdido mucha sangre,pero no era nada preocupante,ninguno de nosotros moriría por un simple balazo,por muy profundo que fuera.
Llegamos a casa un poco antes del amanecer,nuestras heridas comenzaban a curarse rápidamente,aunque nuestros cuerpos estuvieran cansados.Acompañé a Valentín a su habitación y le observé por un corto período de tiempo.Hasta que aparentemente el sueño y el cansancio le pudo.Tras de esto,me dirigí a mi habitación y me desnudé por completo,dejando la ropa encima de la mesita de noche,cubierta de sangre y sudor.Sentí como algo puntiagudo y afilado atravesaba mi cuello,me excitaba y me succionaba hasta llegar al máximo éxtasis.
-¿Dandelion?-. Gemí de placer,pero no se produció ninguna respuesta.Entonces,aterrado,abrí ms ojos y me di cuenta de que no había nadie en la habitación.En esos momentos me encontraba aterrado y me volví a dirigir a la habitación de Valentín,donde ahora se encontraba Dandelion.Estaba muy alterado,y aún con mi cuerpo desnudo y ensangrentado le conté lo sucedido a mi amante,intentando no despertar a Valentín.En el rostro de Dandelion se dibujó una expresión de terror entre-mezclada con cierta tristeza.Me arrodillé ante él y le cogí de sus manos,besándolas y rogándole que por lo que más quisiera que me contara que estaba sucediendo y que si sabía algo,por favor lo dijera.Pero no hubo respuesta.
Habían pasado aproximadamente tres horas desde aquel acontecimiento,Dandelion se hallaba dormido y abrazado a mi como de costumbre,pero yo no podía hacerlo.Tenía un dolor de cabeza tremendo y aunque deseaba dormir,no podía evitar estar alerta en todo momento.Estaba muy preocupado y aterrado por todo,tanto que ni siquiera podía conciliar el sueño sin despertarme en el instante.Entre batalla y batalla conseguí dormirme,pero las pesadillas no tardaron en apoderarse de mi.Por alguna razón,soñé como una chica era abusada sexualmente por algo o alguien,pero no era capaz de ver la identidad de la chica,solamente veía su sombra.Aquel sueño me produció pavor y desconcierto,no sabía quién era aquella chica ni por qué estaba soñando con aquello,si normalmente cuando tenía una pesadilla soñaba con algún trauma del pasado o algo que me preocupaba en exceso,pero no comprendía aquella pesadilla ni su relación conmigo.Aún así,me sentía aterrado e impotente de ver semejante escena.
Desperté atosigado y sudando,Dandelion aún se hallaba abrazado a mi,durmiendo tranquilamente.Por simple intuición supe que estaba anocheciendo,ya podía salir a la calle,aunque aún el Sol no sé hubiera apagado del todo.Salí a la calle y decidí ponerme un sombrero,para intentar evitar que el Sol me diera de pleno y me hiriera en exceso.Realmente iba muy bien cubierto,con mi abrigo de terciopelo negro,mis pantalones de satén azul oscuro,mi camisa negra,mis guantes de cuero y mi sombrero.Llevaba casi toda la piel cubierta y realmente el Sol apenas me daba,ya que estaba nublado.Por alguna razón,decidí acercarme al cementerio,conocido como "Cimitière Saint-Marie".Me parecía curioso que en todo este tiempo viviendo en El Havre jamás

hubiera pisado aquella hermosa y tierra santa.No me resultó muy difícil acceder al cementerio,el cuál ya estaba cerrado.Simplemente salté un pequeño muro y me adentré en aquella belleza siniestra.Paseé lentamente por las calles de la ciudad muerta.Habían arboles gigantes y con sus hojas caídas por el invierno.Habían panteones hermosos,con esas pequeñas cristaleras góticas,que parecían pequeñas iglesias.Hacía muchísimo frío esa noche,y el cielo ya había oscurecido por completo.¡Que bello era todo aquello!La sensación del gélido viento calándose entre mis ropas,las ramas de los árboles que de vez en cuando se movían,bailando de forma fantasmagórica.También amaba esos gatos que se cruzaban ante ti cuando caminabas con el cementerio,parecían los guardianes del sitio o de sus dueños,que alguna vez tuvieron vida.Me tumbé entre las hierbas y las tumbas,quité mi sombrero y lo dejé a un lado.En esos momentos solamente podía mirar la luna fina y decreciente,que lucía hermosa junto a las nubes oscuras y grisáceas.En algún lugar del cementerio,un gato maullaba,y sus maullidos me producían paz y tranquilidad,si lo juntábamos con el excitante y exquisito silencio de la tierra santa.En esos momentos quise por un segundo volver a tener a Lilith entre mis brazos,poder abrazarla y tocarla en aquel hermoso lugar,sin duda la echaba de menos.Imaginé a ambos tumbados sobre la hierba de aquel oscuro y precioso lugar,con sus cabellos negros,sueltos y perfectos ensuciándose de arena,su blanca piel reluciendo ante la bella noche y sus finas y perfectas manos acariciando mis rubios cabellos.Que sensación tan maravillosa aquella,que lúgubre me sentía y que nostalgia más dolorosa.También recordé mi vida humana,recordé a Narcisa y a Dion y sentí una tremenda curiosidad por saber como se encontrarían.¿Y mi madre?¿Que sería de ella?Realmente no me preocupaba,sonará algo triste y cruel,pero tampoco me importaba si aquella bella mujer que alguna vez quise ya no existía sobre este mundo.Quizá ya me estaba convirtiendo en el monstruo que soy a día de hoy.También pensé en Dandelion y cuando nos conocimos,jamás pensé que sentiría atracción alguna por un hombre,pero él cambio mi forma de ver las cosas.Era exquisitamente bello y tentador,él me empujó hacía la locura y pecado,hacía la sodomización y el libertinaje.Más tardé recordé todos los extraños e interesantes acontecimientos que habían ocurrido en mi cortisíma vida como vampiro:La vampiresa de aquel pueblo campesino perdido,el asesinato de David Holmes,nuestro amigo León,el misterioso anillo encontrado también en aquel pueblucho perdido...¿Significaría algo todo aquello?¿Estarían relacionadas todas las cosas?¿Quizá era yo el paranoico?Pues realmente no sabía nada.Apenas me di cuenta y yacía entre aquellos hierbajos cubiertos por algo de nieve con los ojos cerrados y evadiéndome de este mundo.No pensaba en nada y no imaginaba nada,simplemente tenía la mente en blanco y sentía paz,hasta que algo me hizo salir de ese extraño trance.

-Gabriel-. Escuché una y otra vez,pero no era una voz que conociera,era una voz que sonaba pesarosa y desamparada pero muy profunda,una voz que solamente repetía mi nombre y se escuchaba como de ultratumba.

-Despierta,Gabriel-.La voz seguía sonando y me comenzaba a aterrar

aquel tono tan grave y tritón.Además su voz tenía un curioso acento que lo catalogaría como italiano,aunque era leve y pronunciaba a la perfección el ingles.
-¿Quien eres?-.Pregunté a aquella misteriosa voz.
-Des-cúbrelo tu mismo-.Dijo la misteriosa voz,evaporándose.En aquellos instantes me di cuenta de que no había estado solo en el cementerio,ya que cuando esta presencia se desvaneció sentí una tremenda sensación de soledad y tranquilidad,más tranquilidad de la que sentía antes.Por alguna razón,el mordisco que recibí la noche anterior en el cuello por un ser desconocido me comenzó a doler,aunque este ya estaba cerrado.Salí del cementerio tomándome mi tiempo y dando una última vuelta por las oscuras y bellas callejuelas del lugar.
Ahora me encontraba en casa de mi amigo Sigfrido,contándole todo lo sucedido.
-Es impresionante todo lo que usted me cuenta,querido Gabriel-.DijoSigfrido con cierta curiosidad y temor a la vez,siendo incapaz de mirarme a los ojos y clavando-los en su tacita de té.
Estuvimos charlando un rato sobre nuestras cosas,hasta que me despedí de él y me fui de su morada.Podía haber estado toda la noche,si el hambre no me lo hubiera impedido.Aún llevaba el sombrero de copa puesto,mis guantes de cuero y mi abrigo de terciopelo negro.Caminaba por las calles gélidas yo solo,sin Dandelion y sin Valentín,algo que se me hacía tremendamente extraño.Por un instante quise volver al cementerio y volver a tumbarme entre los hierbajos y las camas de los muertos,pero tenia un hambre atroz y necesitaba encontrar a alguien rápidamente.Visualicé un pequeño antro entre las lúgubres calles de la noche,un antro sin nombre y que aparentaba ser un local de malhechores,pero quise adentrarme en él.Sin pensarlo,abrí la puerta y me adentre en aquel infierno humano.Cuando entre,sentí como todas las miradas de aquellos inmunes mortales se fijaban en mi.Con delicadeza y educación,hice un saludo con la mano y me presenté en inglés.
-Un extranjero-. Escuché decir también en ingles por el final de la sala.Me senté en una mesa libre al final del repugnante antro y pedí algo de vino,quitando mi sombrero de copa y mi abrigo.Había una dama muy bella que logró captar mi atención.Era joven,de unos diecisiete años,vestía con un bonito traje morado aterciopelado y un bonito corsé blanco,me miraba desde la otra punta del recinto,con cierto temor,desconcierto y admiración.
-¿Cuál es su nombre,señor?-.Me preguntó un muchacho que yacía en una mesa cerca de mi lado.
-Gabriel-.Dije sin muchos ánimos.El joven parecía aterrorizado ante mi presencia,y os juro por Dios que no hice nada para asustarles,simplemente intuyeron algo en mi que no les agrado.
Pasé un rato imitando los movimientos humanos,escuchando conversaciones que no comprendía en francés e intentando engañar a los mortales con que yo era uno de ellos,imitando beberme el vino.Pero ya estaba aburrido y la joven de vestido morado y cabellos castaños seguía sola,así que me levanté de mi aposento y de forma cortés y muy elegante

caminé hacía ella y me presenté.La joven era muy tímida y apenas me susurro su nombre:
-Jeanette,monsieur-.
-¿Hablas ingles?-. Pregnté de manera tímida y seductora,sin poder evitar acercar mi boca a su dulce cuello.La joven asintió con la cabeza pero no habló,cada vez me seducía más.Invité a la joven a levantarse de la silla,pero ella me agarró del brazo y entonces habló:
-No puedo ir con usted,ellos me lo impiden-. Alcé la vista hacía el local y vi como habían cuatro hombres observándonos y estando alerta de cada uno de mis movimientos.Uno de ellos tenía un arma en su bolsillo,la cuál estaba empuñando,por si en algún momento intentábamos escapar.
-Soy prostituta señor,ellos reinan sobre mi,si quiere que vaya con usted contrate mis servicios.Todas las mujeres que estamos aquí somos rameras-.Por un segundo sentí pena por aquella chica,tanta que me acerqué a aquellos desagradables y repugnantes señores y les entregué mi dinero por contratar a aquella dama.Más tarde nos llevaron a ambos a una sucia habitación en el mismo edificio que se encontraba el antro. Ahora nos encontrabamos la joven y yo en aquella sucia habitación.Jeanette se arrodilló ante mi e intento desnudarme de cintura para abajo,pero yo la paré.
-¿No desea mis servicios señor?-.
-No,querida-.Con un suave movimiento,le agarré del cuello y la levanté del suelo.Observé por un instante sus ojos cafés y vi como su pálida piel se sonrojaba ante mi sola presencia.La tumbé sobre la cama y paseé mis labios sobre los suyos y sobre su cuello,hasta que finalmente me sentí tentado a clavar mis agujas en sus blancos pechos.Tapé su boca y sentí como se estremecía de dolor,entonces la solté.Ahora me miraba aterrada y eso me gustaba,me excitaba y encendía mi libido de una gran forma.Inmovilicé sus muñecas con mis manos,le pedí que por favor no gritara y asintió.Recorrí su bello y delgado cuerpo con mi lengua,clavando de vez en cuando mis caninos en su blanco lienzo,desgarrando su carne con mis uñas,hasta que finalmente no me pude resistir.Introducí mis colmillos en su cuello,y absorbí toda la sangre que pude,hasta sentir como su vida se iba,hasta atragantarme de su último aliento...
Salí de aquel putrefacto local,sin dirigir palabra a nadie,me aleje de aquel sitio como un demonio se alejaría de una iglesia y simplemente me limité a volver a caminar solitariamente por las calles de El Havre.Seguía sin tener a mi lado a mis dos amantes y les comenzaba a echar de menos,pero Dandelion tampoco me hablaba mentalmente ni me daba información sobre donde estaban.Así que pensé que sería mejor dejarles a solas,por si en algún momento molestaba.Que noche mas solitaria aquella,desde luego.Más tarde me dirigí hacía la playa y recordé la escena del crimen.Unas cintas y unas señales bloqueaban el lugar,nadie podía pisar aquella arena.El mar estaba extremadamente mareado y el frío se penetraba en mi piel,mientras que el viento jugueteaba con mis cabellos y hacía que bailasen,deshaciendo mis rizos de ángel.Me alejé del lugar por miedo a que alguien me viese cerca de la escena criminal y me relacionaran con ello,así que me dirigí al puerto,a observar en silencio el

horizonte y los bellos barcos parados,que le daban un toque fantasmagórico a la ciudad.Curiosamente,y a pesar de echar de menos a mis amantes,me encantaba aquella soledad absoluta,me transmitía paz y tranquilidad,incluso me hacían olvidar en el monstruo que me había convertido.
Un joven marinero apareció por aquel abandonado lugar,iba borracho y parecía no dirigirse a ningún lado.¿Que es lo que hice?Aproveche el momento para abalanzarme sobre él y succionarle hasta la última gota de su elixir llamado sangre.Con mi boca cubierta de vino rojo y mi camisa también un poco manchada,dejé su cuerpo tirado en aquella sucia calle,ni siquiera me moleste en echarlo al mar.
Acababa de llegar a mi morada,había entrado lentamente por la puerta.Todas las luces estaban apagadas,parecía no haber nadie y yo simplemente me dirigí hacía mi habitación.
-¿Donde has estado?-.Era la voz de Dandelion la que escuchaba,algo temblorosa y triste.
-Simplemente he dado un paseo y me he alimentado,nada más.¿Tu por qué no me has buscado?-.Pregunté algo enfadado,aunque omití contarle mi visita al cementerio y a casa de Sigfrido,por alguna razón,no quería que supiera esa información,y menos la extraña criatura que se había aproximado a mi en el campo santo.
-Ven aquí querido-.De esa forma llamé a Dandelion y este me empujo hacía la cama,abalanzándome sobre él.
-Me has echado de menos?-.Pregunté de forma pícara y juguetona.Con un elegante movimiento de cabeza asintió y clavó sus dientes en mi,en ese momento supe que no se había alimentado en toda la noche y que yacía hambriento,pero no le dije nada más.Simplemente me limité a que me succionara la sangre,hasta apartarle de mi cuello porqué estaba tremendamente mareado.Más tarde,me deje llevar por la lujuria y como de costumbre,nuestros dos cuerpos se unieron y pecaron hasta acabar ambos agotados y sudados.

Capítulo 12

Habían pasado dos semanas desde la horrenda matanza en la playa.Durante este tiempo intentamos no llamar la atención de ninguna forma.Incluso para alimentarnos lo hacíamos con animales o gente muy pobre a la que nadie reclamaría.Estábamos asustados,temíamos que hubiera algún testigo de nuestros crímenes y si era así,deberíamos huir de nuestra casa,todo lo lejos que pudiéramos.
Salí yo solo,iba vestido con mi abrigo de terciopelo,una camisa simple blanca algo arrugada y unos pantalones pitillos muy desgastados.No llevaba sombrero,pero llevaba mis cabellos recogidos con un lazo.Hacía mucho frío esa noche,tanto que no podía evitar cubrir mi cara con un pañuelo que abrigaba mi cuello.Estaba dirigiéndome a casa de Sigfrido,y el camino se me estaba haciendo tremendamente largo y costoso.El aire azotaba con fuerza y a penas había nadie por las calles de El Havre.
Llegué a la casa de mi viejo amigo y llamé a su puerta,esta vez él mismo fue el que me abrió la puerta y yacía algo triste y temeroso conmigo.Como de costumbre,subimos hasta su sala de estar y nos sentamos uno en frente del otro,observándonos,yo con mis piernas cruzadas y mis manos enredadas y él,con su tacita de té,muy elegante.
-¿Por qué está tan serio?-.Pregunté con una sonrisa traviesa,que poco después me di cuenta de que podría llegar a incomodarle.
-No quiero volverlo a ver,le tengo miedo,es usted un monstruo-.Dijo Sigfrido con voz pesarosa y entre-cortada.
-A usted jamás le haría daño querido amigo.¿Por qué me teme entonces?-.
-Supongo que todos los asesinatos que han ido sucediendo a lo largo de estos meses han sido obra suya y de sus amantes.¿No es así?-.
Asentí.
-Al principio me interesé por vosotros,os veía como criaturas exóticas y curiosas pero ya no,ahora simplemente me producís miedo y angustia.Me enteré de la matanza de la playa y eso me disgustó bastante.¿Como sois capaces de hacer semejante cosa?Usted Gabriel,usted que es un vampiro muy joven,acabado de nacer,ya ha perdido todos sus sentimientos mortales,si usted ya es así.¿Como son los viejos?¿Que tipos de monstruos son?-.Sigfrido estaba tan nervioso que su taza de café parecía temblar junto a él.
-Querido,si preguntas tantas cosas será porqué realmente si le interesamos y nos ve misteriosos.Por supuesto que somos unos monstruos,yo jamás lo he negado.Los viejos puedo decirle que son criaturas extraordinarias,aunque solamente conozca a uno y es mi amante.Pero él me habla de otros vampiros más viejos o más jóvenes.Me a hablado de Cecilio,Augusto,Eliseo,Amón etc.Y también de Mortimer,su antiguo y fallecido amante.Puedes interesarte por nosotros al igual que muchos curiosos se interesan por las criaturas mitológicas,o como muchos creyentes se interesan por los demonios,aunque estos los aborrezcan-.
Hubo un silencio algo irritante durante la conversación.Pero entré en la

mente de Sigfrido y pude saber que estaba pensando su respuesta,aunque no quería saberla de esa forma tan rastrera,simplemente quería que las palabras salieran de su boca y escuchar su voz.Salí de su mente y le dirigí una sonrisa.
-Tiene usted razón Gabriel.Además tampoco estoy tan seguro de si sois monstruos u otra cosa.¿Desde cuando los monstruos tienen sentimientos y son capaces de amar?-.
-Ni siquiera yo sé lo que somos y soy uno de ellos,es la única respuesta que le puedo dar-.
Tras estas palabras salí de la habitación y Sigfrido me acompaño hasta la puerta,ambos nos despedimos con un apretón de manos y con una suave sonrisa me pidió que volviera en un par de días para charlar.Yo asentí.
Ya no sentía la presencia de Sigfrido y me encontraba caminando de forma solitaria por los callejones de la ciudad,cuando de repente fui embestido con una gran fuerza y caí sobre unos cajones tirados,que parecían basura.Cerré los ojos por la presión y la fuerza que sentí y al abrirlos vi a mi amante encima de mi,con sus manos rodeando mi cuello e intentando asfixiarme.
-¿Dandelion?-.Dije,con mi voz entre-cortada y agarrándole de sus muñecas,para intentar quitarme sus manos de encima.De repente,se acercó y lamió mi cara,seguido de un susurro sensual y un pasional beso.
-Simplemente quería asustarte-.Dijo.
Me levanté un poco aturdido del golpe y mareado,arreglé como pude las cajas y limpié mi abrigo de polvo.Estaba algo enfurecido y comencé a gritarle a Dandelion,hasta que me di cuenta que Valentín nos estaba observando escondido detrás de una pared de un callejón.
-No te enfades así amor mio,era una simple broma-.Dijo Dandelion.Pero yo estaba tan enfurecido con aquella actitud que simplemente quité su brazo de mi espalda y saludé a Valentín.
Los tres caminamos durante un rato por la ciudad en busca de una presa fácil,pero por desgracia el frío y el viento hacía que no hubiera nadie por las calles de la ciudad,algo totalmente comprensible.Realmente,si algún mortal nos estaba viendo,pensaría que estamos locos o que nos hemos perdido,era casi imposible enfrentar al viento.
Comenzó a llover,el agua era fría y caía en muchísima abundancia.Mojaba las calles de la ciudad.Las nubes grises y los relámpagos que comenzaron a sonar le daban un toque muy tétrico aquel lugar.Pero nosotros seguíamos caminando por las calles,sin darle mucha importancia al frío.De repente,una mujer adulta,de unos cuarenta años,comenzó a llamarnos alzado su voz.
-¡Messieurs!-.Gritaba la señora,mientras alzaba la mano e intentaba llamar nuestra atención.
Con un gesto elegante y educado Dandelion se giró hacía ella y nos dio un toque en la espada para que le siguiéramos.Caminamos hacía la entrada de la casa de la mujer y está comenzó a hablar con Dandelion en francés,aunque yo no comprendía el idioma,por intuición propia supe que la mujer le estaba preguntando a Dandelion que hacía a esas horas en la calle y con ese tiempo,Dandelion respondió,pero no le comprendí.La casa

era bastante acogedora,algo parecida a la nuestra.Con su pequeño salón de paredes blancas,sus muebles de madera vieja,unos cuantos libros en la estantería y poco más.En el salón había una jovencita,de unos dieciséis años,robusta,que nos miraba con mucha curiosidad y asombro,sobre todo a mi.Valentín,Dandelion y yo quitamos nuestros abrigos mojados y la mujer los tendió cerca de una chimenea que había en el salón.De repente,la mujer preguntó nuestros nombres,Dandelion respondió:
-Gabriel Glücksmann es el caballero de rizos dorados,Valentín es el jóvencito de cara inocente y yo,me llamo Dominick Petrov,señorita-.La mujer nos estrechó la mano a cada uno de nosotros y luego ella se presentó:Aina era su nombre,Clara el de la joven que estaba sentada en una silla delante de la chimenea y Denis era el nombre de otro de sus hijos,que aparentemente se encontraba en otra habitación durmiendo.La señora Aina nos entregó una toalla a cada uno de nosotros y comenzamos a secar nuestra cara y cabellos,mientras hacia esta acción en mis pensamientos apareció el nombre de "Dominick Petrov".No comprendía muy bien el por qué siempre,bueno,mejor dicho,casi siempre entregaba ese nombre a sus víctimas mortales.Me extrañaba que no diera su nombre verdadero,para que así sus víctimas lo recordarán al morir,pero no importaba.La cuestión es que los tres estábamos hambrientos.No podríamos resistir mucho más en aquel estado,pero debíamos impedir que las damas gritaran,teníamos que ser lo más sigilosos posible.Me acerqué cuidadosamente a la joven de la chimenea y arrodillándome ante ella,agarré su mano y le di un beso.La chiquilla sonrió de forma graciosa y tímida,sonrojando sus carnosas mejillas.Apenas pasaron unos minutos sentado junto a ella,que no pude evitar pasear mis dedos sobre su cuello y sentir su sangre fluir como un elixir para mi sufrimiento,el hambre.Dandelion se giró y me observó de forma pícara,sabía que no podíamos aguantar más aquella excitación y tentación,así,que comencé a prepararme.Me situé detrás de la dama y paseé mis labios por su cuello,lamiéndolo un poco con mi lengua.Por otra parte,Dandelion hipnotizó a Aina,la madre de Clara,mi víctima,y mordió su cuello de forma rápida y precisa.Por otro lado,Valentín mordica la muñeca de Aina y observaba a Dandelion.Mi libido aumentaba.Sin resistirme hinqué mis alfileres en el cuello de Clara,mientras con mi mano izquierda tapaba su pequeña boca,evitando que emitiera algún sonido y grito,simplemente jadeaba de dolor.De nuevo,como amaba aquella sensación tan cruel,como amaba desgarrar cuellos y arrebatar vidas,era demasiado excitante.Una vez acabamos con aquel cruel asesinato,cogimos todo el dinero que pudimos y salimos de allí corriendo.Los tres estábamos bastante cansados,así que decidimos ir directamente a nuestra casa,evitando la playa a toda costa,pues este sitio nos podría traer problemas.
Tras recorrer las frías calles y la densa lluvia,llegamos a nuestra casa,estábamos tranquilamente en el salón,bebiendo en copas sangre de un pequeño gato que habíamos encontrado cerca de nuestra morada,cuando el rostro de Valentín palideció.
-¿Y el niño?-.Dijo él,con voz agitada y preocupada.
-¿Que niño?-. Preguntamos Dandelion y yo curiosos y desconcertados.

-Denis,el hijo de Aina,nuestra víctima.Él esta vivo,y quizá haya escuchado nuestra conversación,debemos volver y acabar con él.¡Es urgente!-.
Valentín estaba muy agitado,tanto que cerraba el puño sobre la mesa y temblaba.
-No te preocupes,no di mi nombre real-.Dijo Dandelion.
-Pero si diste los nuestros,y mucha gente sabe de nuestra existencia por desgracia-.Dijo Valentín preocupado.
Dentro de mi empezó a crecer una nube de confusión.
-Iré yo,no os preocupéis-.Y volviéndome a poner mi abrigo y un sombrero muy demacrado,me dirigí a la calle.Pero antes de es, le hice una pregunta a mi amante que me intrigaba desde hacía tiempo.
-¿Por que utilizas tu falso nombre,"Dominick Petrov"?¿Cuando no conoces a a alguien o a tus víctimas?-.
Dandelion rio pero me contestó,y realmente su respuesta me dejo un poco desconcertado.
-Lo utilizó porqué "Dandelion" es un nombre que realmente significa mucho para mi,y si yo te revelo este nombre es porqué realmente te aprecio o confío y quiero que me llames de esa forma,porqué me dejo mostrar como realmente soy.Por otra parte,el nombre de "Dominick",fue el nombre que me puso mi antiguo amante,cuando le pregunte queme llamaría como el quisiese,y desde lo profundo del alma,me susurró "Dominick".Lo utilizó con mis víctimas humanas porqué creo que este nombre es más imponente y me gusta más,simplemente eso.Gabriel,Valentín y Augusto sois los únicos vampiros que me llamáis por mi verdadero nombre,nombre que odio por mi nefasto pasado-.
Sentí un poco de odio y de tristeza en la mirada de Dandelion,así que me acerqué a él y besé sus gruesos labios de forma sensual y romántica.Salí por la puerta,y corriendo me dirigí hacía la casa de Aina.
Llegué rápidamente ha la morada de cuestas víctimas.Los cadáveres seguían intactos,pero unos sollozos provenían del sótano de la casa.Lleno de furia y terror al mismo tiempo,empujé la puerta hacía arriba de forma brisa y enfurecida,sacando al niño de allí.Le agarré del brazo y con todas mis fuerzas lo aplasté contra el suelo.Denis comenzó ha llorar más y más.
-Cállate niño-.Por alguna razón,estaba más preocupado de que alguien me viera o me trajera problemas,que de la vida de aquel pobre niño,que hasta hacía una hora,era feliz con su familía.¿Estaría perdiendo ya mi cordura humana?
El niño era bonito,¡Oh,Denis!Era pequeño de estatura y de complexión,bastante delgado.Era castaño claro,con ciertos reflejos rubio oscuro.Tenía los ojos envueltos en lágrimas,sus grandes ojos marrón oscuro.Y sus mejillas estaban muy rojas,como si se tratara de un ángel renacentista.Al mirar su dulce cara,llorar y desampararse,sentí compasión por aquel ser tan bello.Pero...¿Sentía compasión por arrebatarle la vida al pequeño o simplemente porqué me parecía bello?La verdad,no lo comprendía.
-Denis,¿Que edad tienes?-. Pregunté,como un simple reflejo.
-Nueve.El niño estaba temblando y tenía frío,así que le arropé con mi abrigo.

-Oh Denis,Denis.¿Sabes?Eres muy bonito.-. Acaricié su moflete con mis uñas afiladas y a penas sin darme cuenta,rocé su piel y la herí,lamiendo su sangre con firmeza.Quisé dejarle ir,que se llevara mi abrigo y que creciera y fuera feliz,pero no podía.Tenía un instinto y una maldad dentro de mi,que era incontrolable.Os juro por Dios,que era una lucha conmigo mismo.
-Gabriel,eres cruel al matar ha los débiles.¿Que tipo de monstruo eres?-.Decía una voz dentro de mi,en lo más profundo de mi ser.
-Es simplemente alimento,y la sangre de inocentes como él,es deliciosa-.Decía mi otra voz,presionándome.
Finalmente agarré al niño y me alimenté de él.Si,me sacié,le succioné hasta la última gota de sangre
Truenos,relámpagos y muchas nubes,pero sin lluvia.El reflejo de la tormenta eléctrica reflejaba los tres cuerpos tendidos sobre aquella casa.Un ambiente que incluso a mi,al criminal y verdugo de la historia le estremeció y asustó.Pero más me alteré cuando sentí que allí no estaba solo,sentí una presencia presionándome,sentí el ambiente cargado y la penumbra era más oscura de lo habitual.La habitación se enfrió y de repente,mi anillo se activó.Inconscientemente,intentando protegerme,dije las palabras en latín,a penas sin recordarlas,de forma rápida y desconcentrada.
-¿Quien demonios eres?-.Pregunté asustado.
-Ya lo sabes,pero aún no te has dado cuenta-.Dijo una voz tétrica y de ultra tumba-.
-Esa frase no tiene sentido,maldito.Muéstrate-.
-¡Oh,Gabriel!Claro que si la tiene.Por ahora me gustaría quedarme en el anonimato,pero pronto sabrás quién soy.Ahora,mira tu anillo-.
Mientras la presencia seguía en aquella habitación pero de forma más relajada,apoyada en un rincón,viendo solamente su silueta oscura.Miré hacía mi anillo y vi unas escenas llenas de horror.Vi ha mi amada,siento torturada.Era azotada con un látigo de hierro una y otra vez,era violada y acosada,usada como una muñeca.Mientras las heridas de su cuerpo se curaban,recibía nuevos golpes y palizas,era incapaz de valerse por si sola.

-¿Donde esta ella?-. Pregunté,y enfurecido me dirigí hacía la presencia e intente agarrarle del cuello.Está presencia no se esperaba semejante acto y sentí como se estremecía ante mi,pero de pronto rió.
-Sufre,maldito.Tu jamás debiste ser creado.Ni tu,ni ella,ni tus dos compañeros inmortales-.
-¿Y por qué?-.
-Solamente habéis sido transformados por vuestra belleza,no por vuestra inteligencia,ni por vuestros logros en vida.Sois simples humanos que habéis adquirido este don maldito por suerte,sin merecerlo-.
-No tengo culpa de que se me diera este don,querido-.
-¡Oh!Si lo tienes,cuando te lo propusieron aceptaste,maldito-.
No supe que responder,y la presencia se abalanzaba sobre mi.Sentí como me tiraba al suelo,pero alguien estaba encima de mi,reteniendo ha ese espectro,a ese ser malvado que intentaba herirme.

-Maldito monstruo.¡Vete!No te atrevas a hacerle daño,házmelo ha mi si quieres,pero a él no.No tiene culpa de nada-.Era la voz de Dandelion,que sujetada con sus brazos al monstruo,intentando hipnotizarle,y vi como poco a poco su rostro se iba endurecido y cobrando forma.Vi su cabello muy liso,con una trenza desecha y su piel morena.Vestía ropas muy antiguas.Egipto tardío pensé,o quizá algo más avanzado,pero antiguo.
-¡AMÓN,BASTA!-. Grito mi amante,con su rostro lleno de arañazos,lleno de sangre,y su cuello mordido,medio desangrándose.Amón,el maligno,se fue esfumando poco a poco hasta salir de la habitación y perderse entre la noche.Amón...Amón era aquel vampiro guerrero y despiadado del que me habló alguna vez Dandelion,un gran enemigo de Augusto,un vampiro muy poderoso,cruel y sombrío,que se había estancado en el mundo antiguo,y no había sabido evolucionar.
Levanté ha mi amante con cuidado,agarré su cabeza y la apoyé sobre mis rodillas.Corté mi mano con uno de sus anillos en forma de garra y le presté mi sangre.Vi como se recuperaba poco a poco,sus heridas no eran profundas gracias a dios,aunque seguramente los arañazos tardarían en cerrarse por completo.
-Él...Maldito impostor...-.Dijo Dandelion mientras respiraba con dificultad y escupía sangre por su boca.
-¿Impostor?-. Pregunté.
-Se hizo pasar por mi antiguo amante para llevarme con él y abandonarte.Siento no habértelo dicho-.
Mi rostro se ensombreció y quedé atónito ante aquellas duras palabras.Sentí un poco de rabia por Dandelion,me dolería que me abandonara por alguien que ya a penas recordaba.Pero por otra parte le comprendía,y por lo que verdaderamente sentí odio,repugnancia y temor fue por ese viejo,Amón.Pero también sentí una curiosidad extrema hacía él.Quería visualizar su cara,ver como era su mirada ruda,hablar con él cara a cara,pero sabía que no iba a poder ser.Dandelion se encontraba mejor.
-¿Por qué hace esto?-.Pregunté ha Dandelion,acariciando su rostro.
-No lo sé-.
-Sabe lo de Lilith-.Dije,casi con lágrimas en los ojos.
-¿Cómo?Si lo sabe posiblemente este aliado con Augusto.Dudo que se haya infiltrado o cualquier cosa de esas.Malditos canallas,son tan malvados como los propios demonios,hijos del mal verdadero.Querido,si Amon nos ha embestido de esa forma puedo decirte que lo volverá a hacer,debemos ir con cuidado,sobre todo con Valentín-.
Comprendí las palabras de Dandelion.Valentín era débil,y fácil de engañar.Debíamos ir con cuidado con él,no queríamos que le pasase nada malo,a nuestro hijo,nuestro pequeño amante.
El sol comenzaba ha salir,mientras yo cargaba con el cuerpo de Dandleion.Estaba cansado y sus heridas eran más profundas de lo que había creído.Tenía dificultades para respirar y estaba extremadamente cansado.El Sol comenzaba a brillar,se asomaba lentamente por la rendija de las nubes y la piel de Dandelion comenzaba a irritarse.
Llegamos ha nuestra morada con grandes dificultades.Mi piel estaba algo

quemada,pero era soportable.Calmaría el dolor y escozor simplemente con agua fría.Dandelion estaba en el salón y salió ha nuestro encuentro,asustado y temeroso.
-¿Estáis bien?-.Preguntó asustado y muy nervioso.
-Si,no te preocupes querido,dejemos descansar a Dandelion,lo necesita-.
Subí ha Dandelion hacía la habitación,le desnudé y le tendí sobre la cama.Yo también quité mis ropas y me acosté a su lado,cogiéndole de la mano.Mi querido amante no tardó en dormirse.Yo en cambio,tarde bastante.Me sentí tremendamente perturbado por aquel ser,Amón.
Ya nos habíamos despertado,Dandelion tenía las heridas casi curadas y estaba algo mejor.Ambos nos besamos,amamos y consolamos en aquel anochecer.Cuando comenzamos a vestirnos para ir a buscar a Valentín,me decidí a hacerle algunas preguntas ha mi amante,intentando no herirle y aumentar su sufrimiento.
-¿Por qué Amón siempre me decía que yo le conocía?-.Pregunté.
-Porqué quería que tú también pensarás que era Mortimer.Lo que no entiendo es por qué quería hacerse pasar por él-.La voz de Dandelion parecía rota y bastante triste.
-Puede ser que simplemente quisiera engañarte y que te fueras con él,para ponerte en contra de mi,pero por suerte,no le ha funcionado-.
-Tienes razón querido,tengo hambre,vamos a bajo-.
Sentí que Dandelion asentía simplemente para no discutir del tema,ya que al mencionarle a Mortimer este se había deprimido y muy dentro de él podía intuir una desesperación increíble y decepción por qué aquel demonio,no fuera su anterior amante.Pero yo,realmente estaba feliz de que fuera Amón y no Mortimer.Ya que si Mortimer hubiese aparecido de nuevo ante él,a mi me habría dejado...Y puedo deciros ciertamente que no me equivoco.
Salimos de nuestra habitación y Valentín seguía durmiendo,entré a su habitación y tocando un poco su hombro y su pelo le desperté.
Le ayudé a vestirse y le peiné su laceo cabello marrón y liso.Los dos salimos de nuestra casa y charlamos un largo rato,aunque íbamos sin rumbo.
-Deseo enseñaros el cementerio,es un lugar hermoso y lúgubre-.
Propusé,pero emitiendo mi encuentro con Amón.Dandelion se excitó ante aquella idea,pero Valentín,aunque dijese que si,le asustaba un poco la idea de ir a un lugar oscuro y tenebroso como eran los cementerios,aunque por aquel entonces,la gente solía habitarlos más a menudo.
Que precioso era el Cimitère Sainte-Marie.De nuevo,sus grandes árboles calvos con sus ramas enfurecidas bailando al mismo son que el viento azotaba contra nosotros,el frío calándose en los huesos e incluso esta vez,a lo lejos,se podía oír un búho emitir sonidos melancólicos,dándole un toque misterioso y trágico al lugar,pero a mi me transmitía una sensación de paz,casi inexplicable.
Valentín y yo nos sentamos en un banco de hierro,muy hermoso que había en uno de los callejones del cementerio,mientras que Dandelion recorría las calles con euforia y curiosidad,mirando cada una de las

tumbas y los panteones,nombre por nombre.Tras una breve charla con mi joven compañero,decidí hacerle una pregunta algo íntima,pero que veía necesaria.
-Valentín,¿Que sentías cuando asesinabas gente?Ya sabes...Cuando el señor Holmes te obligaba a hacerlo-.Lo pregunté con calma mientras le abrazaba con cariño y besaba sus mejillas,no quería herirle.Valentín tragó saliva y con una sonrisa algo forzada sonrió y habló.
-Sinceramente,no sentía nada.Pero antes de que me respondas te contestaré de mi mejor forma.Escucha-. Valentín se acomodó en el banco y de nuevo trago saliva,tenía un nudo en la garganta.Pero habló.
-Cuando David me condenó a vivir como un desgraciado,no lloraba,no sentí absolutamente nada,hasta que paso un tiempo,exactamente,cuando me dio mi primera misión.El muy desgraciado,me envió a asesinar a alguien sin que yo lo supiese,a mi,y a otro chico más,y no fui capaz de hacerlo,por lo que recibí un castigo.Esto es algo que jamás le he contado a alguien,pero veo necesario que lo sepas.Holmes me utilizó como juguete sexual para una familia de aristócratas muy lujuriosa y despiadada.Recibía abusos asquerosos y de todo tipo,cosas infames y pecadoras.Desde la sodomía,pasando por el sadomasoquismo e incluso la coprofilia,algo totalmente asqueroso.Todo,como castigo por no querer arrebatar la vida a gente inocente.O bueno,aunque muchos no fueran inocentes,no podía arrebatarle la vida a alguien,hasta que al final me cansé de los abusos y decidí obedecer.Maté a tanta gente que al final me acostumbre.Lo gracioso,es que siempre he sido muy sensible y un chico muy tímido como ya sabes,pero en realidad,en lo más profundo de mi ser,era un criminal que mataba simplemente para su bienestar,era una mala persona,un asesino serial,un psiocapata con la coraza de un joven entrañable y vergonzoso-. Valentín comenzó a llorar,le di un fuerte abrazo y besé sus lívidos labios.
-No eres un psicópata querido,no matas por placer,matabas por sobrevivir,por puro instinto.Yo te comprendo,y debo decirte que posiblemente también hubiera obedecido las ordenes de Holmes.Nadie quiere ser un esclavo sexual y dejarse hacer tales atrocidades.Igualmente,aunque hablas de que perdiste tus sentimientos,creo que ya los has recuperado-.Dije,mientras le miraba directamente a los ojos y acariciaba sus hombros.
-¿Tu que sientes al matar?-.Preguntó Valentín,ahora sin lágrimas en los ojos.
-Es una mezcla de placer y dolor.No sé si me entiendes...Adoro la sangre humana bañar mis labios,mis colmillos desgarrar la piel débil,sentir como la respiración de los mortales va agotándose.También me siento poderoso al ver que en unos pocos segundos,puedo arrebatárselo todo a alguien.Por otra parte,mi corazón no es de hielo,sigo siendo humano en mi interior,y cuando veo los cuerpos sin vida y pienso en todo lo que les he arrebatado,mi alma,mi mente y todo yo,se sienten como monstruos y deseo no haberme convertido en un ser como este-.
Valentín parecía emocionado con mis palabras y con una gran sonrisa me abrazó y me dijo que yo era como un hermano mayor para él,y que

además le parecía alguien súper inteligente e interesante.Dandelion vino a nuestro encuentro tras recorrerse prácticamente todo el cementerio y con mucho entusiasmo me besó y me dio las gracias por haberle llevado a aquel campo santo.
Con nuestro carruaje,pudimos llegar a la comuna de Saint-Adresse,lugar que nunca habíamos visitado.Era un lugar precioso,con sus damas caminando por la orilla de la playa,cogidas del brazo de sus hombres.El cielo oscuro y con estrellas.Algunas parejas y familias comiendo fuera de sus casas en los restaurantes.Un lugar lujoso y desde luego,en el que se respiraba paz y armonía.Pero ya sabéis,esa paz y armonía iba a acabar con nuestra llegada.Nosotros traeríamos lujuria y muerte.
Entramos a un aparente salón de baile,en el que todos estaban cenando.Un joven vestido de forma galante y muy educado nos dijo que solamente quedaban dos mesas libres y que si queríamos una,teníamos que pagarla ya,para que nadie se nos colase.Saqué dinero de mi bolsillo y logramos pagar la mesa.Era gracioso pagar tal cantidad de dinero para sentarnos y no comer ni beber,simplemente observar.Todos los clientes de aquel lugar,eran parejas recién casadas,algunos con niños.A nosotros,nos miraron raro por ser tres hombres juntos,y además porqué eramos nuevos y jamás habíamos pisado aquel lugar.Un camarero vino a tomarnos nota,y pedimos lo mínimo.Un poco de champán,y unos platos de carne de ave,ya que asegurábamos que no teníamos mucha hambre.Cuando nos trajeron el plato,puedo deciros que lucía delicioso,tanto que no pude resistirme y me llevé un bocado a mi boca.Pero mi cuerpo no lo toleró,tan rápido como lo tragué,lo escupí en una servilleta.Danedion se reía de mi.
-Gabriel querido,parece mentira que no sepas a estas alturas que no puedes comer comida humana-.
-Simplemente yacía delicioso y quería saber que pasaba si intentaba comer-.
Dandelion simplemente sonrió y abrazó a Valentín que estaba sentado a su lado,mirando la comida de la misma forma que yo.Torturándose por no poder llevarse un bocado a su boca.
-¿Quién os apetece esta noche?-. Preguntó Dandelion mientras pinchaba con su tenedor un trozo de carne.
Observé la sala punto por punto.Aquella sala de paredes rosas y sillas blancas,un lugar muy puro desde luego,aunque pronto se ensuciaría de sangre.Seguí observando y vi a una pareja muy joven,de unos diecisiete y veinte años,parecían acabados de casar.La joven era bajita al parecer,muy delgada.De cabellos rizados que llevaba con un recogido de fiesta y unos labios finos y lívidos,pero que se compensaban con sus grandes ojos negros.El joven era de estatura media,de pelo castaño claro,no muy agraciado pero tenía ese toque inocente que tanto nos gustaba a nosotros arrebatar.Entré en la cabeza de la joven y pude sentir su excitación y alegría.No estaban casados,estaban teniendo su primera cita y ambos se amaban.En aquellos momentos pensé lo feliz que podría haber sido si yo realmente hubiese estado enamorado de Delilah,y no la repudiara como lo hacía por aquel entonces.También imaginé a Lilith

sentada junto a mi,disfrutando de las operas y teatros.Recordé como amaba a aquella mujer y un nudo en la garganta se hizo presente.
-Deja de pensar en eso-.Era la voz de Dandelion que me hablaba telepaticamente y me decía que no merecía la pena preocuparse tanto por aquello en esos momentos,que lo que debíamos hacer era alimentarnos.
Ahora me encontraba en la parte trasera de aquel salón,desgarrando el cuello de la dama anterior descrita,mientras que Dandelion y Valentín se alimentaban del joven acompañante.Que deliciosa era la sangre de aquellos jóvenes,tan salada,tan caliente...Seguían siendo puros.
Paseamos durante toda la noche por aquellas playas de Saint-Adresse.Era ya muy tarde,apróximadamente las cuatro de la mañana y ya no quedaba a penas nadie en el lugar.Por eso mismo,mis amantes y yo decidimos darnos un baño en aquellas aguas saladas,aunque el frío se nos calara por completo en los huesos,era magnifico.
-Debéis intentar controlar vuestra temperatura corporal queridos-.Dijo Dandelion.
-¿Eso se puede hacer?-.Preguntó Valentín emocionado.
-Por supuesto.Lleva tiempo de entrenamiento y requiere de cierta concentración,pero una vez aprendes es maravilloso.Es tan fácil como cerrar tus ojos e imaginar el calor de la sangre,o una hoguera cerca de ti.Tus pensamientos se harán tan fuertes que tu cuerpo será capaz de adaptar el calor.No entiendo muy bien porqué se produce esto,pero es efectivo-.
Tanto Valentín como yo,intentamos seguir las palabras de Dandelion pero nos resultó imposible concentrarnos de esa forma.
Nos vestimos y salimos de aquel bello lugar,dirigiéndonos a nuestra casa.Por el camino,nos alimentamos una vez más de un viejo vagabundo,al que Dandelion mató de forma cruel y odiosa.Primero le dio dinero y cuando el hombre,en un idioma extranjero aparentemente le dio las gracias,este le dedico una horrenda sonrisa y le desgarro su cuello,mientras el hombre rezaba por su vida y pedía perdón por sus pecados.
Llegamos a casa y Valentín se acostó y durmió rápidamente.Pero ni Dandelion,ni yo teníamos sueño.Quitamos nuestras ropas y nos dejamos caer sobre la cama,encendiendo solamente una vela.Me calmaba muchísimo la pequeña y débil luz del fuego.Se veía muy esbelto el cuerpo desnudo de mi amante con aquella pequeña luz,su cuerpo algo musculado y delgado a su vez,se veía precioso.Pero,desgraciadamente,por un momento imaginé a Lilith.Imaginé a Lilith en aquella misma posición,desnuda,con sus cabellos tapando sus lívidos pechos,sus uñas afiladas incitándome a tocarla...¡Tan bella!
-Cuéntame una historia de las tuyas anda-.Dije a Dandelion,acercándome a él de forma lujuriosa y mirándole con pasión.
-Si me incitas de esa forma,no seré capaz de hacerlo-. Sonrió.Me aparté de el y simplemente le agarré de la mano,mientrás el me miraba y me acariciaba mis cabellos.
-Cuando conocí ha Amón,puedo decirte que quedé impactado por su aspecto físico-.

-Cuéntame-.Dije emocionado.
-Le describiré bien,ya que tu solamente pudiste ver su sombra y un poco de sus cabellos.Amón es de estatura media,no es muy alto realmente.Tiene un cuerpo fuerte y una tez muy morena.Sus cabellos son muy abundantes y negros.Y ahora te explicaré su peculiaridad:Le falta un ojo,si.Le falta el maldito ojo izquierdo.Sus ojos son negros,tan negros como la noche misma,y además,su labio está partido y su ceja también.Estas heridas fueron provocadas en su vida humana,cuando él era un antiguo guerrero egipcio,a finales de su reinado-.Hablé algunas veces con él,era bueno conmigo la verdad,aunque me repudiaba por mi belleza.Me trataba como a un simple niño.Lo más curioso es que,Amón,veía ha verme a escondidas de Augusto,ya que estos no tenían muy buena relación.Y cuando veía ha verme,me traía joyas e incluso oro,hasta que un día desapareció-.
-Interesante,prosigue,si tienes algo más que contar-.
-De Amón solamente sé eso,que fue transformado por ser un guerrero admirable,por luchar por su gente.Él me enseñó que antiguamente,los vampiros eran creados de forma muy selectiva,y habían mucho menos que ahora,pero bien repartidos por el mundo.Me contó que las reglas eran que no debían haber más de cinco vampiros en cada continente,y estos vampiros deberían ser sumamente poderosos.Así bien,cuando Amón fue creado,existían,cuatro vampiros en África,dos en Oriente Medio y dos más en Asia.Por lo tanto,en Oceanía,América y Groenlandia no se sabía de la existencia de ninguno-.
-¿Sabes los nombres de algunos de ellos?Estoy tremendamente interesado en esto-.
-Si,uno de los vampiros africanos,acompañante de Amón se llamaba Daren,su nombre significaba "hijo de la noche".Era el nombre que le habían puesto tras transformarlo en vampiro.Oh,no te lo he contado,pero a los vampiros,cuando se les creaba,se les daba un nombre diferente al que tenían en vida,por aquel entonces digo,aunque algunos,con el paso del tiempo,han decidido volver ha sus nombres verdaderos.Como por ejemplo,Augusto.Augusto fue llamado Aeneas,un antiguo nombre griego,que significaba "digno de ser alabado".Pero este,cuando pasaron aproximadamente un par años y se distanció de sus creadores,volvió ha llamarse Augusto-.
-¿Cuál es el nombre real de Amón entonces?-.
-Lo desconozco,pero sé que Amón es su nombre vampiríco y no el humano-.
-No puedo dejar de interesarme por esto,deseo saber más cosas querido.Pero es muy tarde-.Vi que Dandelion ya estaba algo cansado,así que le dí un beso en los labios y apagué la vela,no si antes,fundir mi cuerpo contra el suyo.

Capítulo 13

Hermosa voz,gran vestuario,majestuoso escenario e increíble obra maestra,"Rigoletto".Quedé fascinado por aquellos interpretes,incluso me olvide de la sed que tenía en aquellos momentos.Había ido solo a ese teatro,Dandelion y Valentín simplemente fueron a otro lugar,pero,aunque yo amaba la sangre,más amaba el arte y esas cosas que los humanos pueden brindar.Por alguna razón inexplicable,entre asientos de terciopelo rojo muy lujosos y hombres y mujeres con grandes sonrisas y lágrimas,desee tener a alguna de las bellas doncellas del teatro a mi lado,y poseer un amor mortal,como podría haber sido en un pasado muy cercano.La ópera llegó a su fin y toda la muchedumbre salimos del lugar,yo vestía un largo abrigo verde oscuro,con unos encajes negros preciosos y botones dorados.Una camisa blanca,muy fina,con sus chorreras y sus largas mangas sobresaliendo del abrigo,unos pantalones negros muy bonitos,unas botas altas de cuero negro,y un sombrero de copa.Lucía realmente muy elegante,aunque fueran ropas robadas de mis victimas.La noche no era excesivamente fría,se podía caminar tranquilamente sin que el viento te azotase el cabello sobre la cara,o sin que la lluvia manchara tus mejores galas.

-Monsieur-. Escuché detrás de mi,y vi a una mujer-cita hermosa,tendría aproximadamente mi edad,con un vestido morado de satén,un corsé rosa palo y una bella chaqueta pegada a su cintura que la hacía ver muy esbelta.Era realmente hermosa.Con un delicado gesto,la muchacha me dio mi anillo,que aparentemente se me había caído en el teatro,y ella lo había encontrado.La dama se iba,pero por un momento,vi en toda su belleza,en sus preciosos ojos cafés y en su cabello negro,una atracción brutal,y debajo de su pálida piel,sus venas cargadas de mi veneno,de mi elixir de inmortalidad.Visualicé que no hubiera nadie alrededor y rapté a la chica,metiendo-la en un carruaje rápidamente,de forma que ningún mortal me viera.

-Calla,calla,tu solamente bésame-.Y eso hice,besé sus labios con pasión y la joven no me lo rechazó,siguió mi ritmo,mientras sus delgadas manos se entremezclaban con mis rizados cabellos.Me puse encima de ella y besé su cuello y su escote,sabía que ella estaba incomoda,pero no pude resistir.La desnudé hasta la cintura y bese sus pechos,hasta que el olor y el ruido de la sangre pudieron con mi naturaleza.Casi inconscientemente,hundí mis colmillos en un pecho de la dama,tapando su boca con mi mano.Finalmente,mordí su cuello con gravedad,sentí como su piel y su artería se desgarraban,sentí su último aliento.

Salí del carruaje y me sentí tremendamente observado.Era la presencia de Amón,pues ya la conocía lo suficiente para reconocerla,sobre todo por ese aire frío y tenebroso que aparece cuando está en su "modo invisible".

-¿No me atacas?-.Sin a penas darme cuenta solté una pequeña carcajada,aunque tenía un poco de miedo,no os mentiré.El viento empezó a hacerse cada vez más y más fuerte,por puro instinto corrí lejos de allí,pero nada sucedió,ni siquiera él me siguió,o al menos eso creía.

-Gabriel...-.Su voz seguida de un suspiró resonó en las calles,como si se tratara de un extraordinario eco,pero no tarde en darme cuenta de que yo era el único capaz de escuchar su voz.Sentí un tremendo miedo pero mis piernas estaban paralizadas y yo,simplemente me tiré al suelo y tape mis oídos,intentando no escucharle,pero no podía evitarlo,ya que,su voz resonaba a través de mi mente.
-Mírame-.Dijo la extraordinaria voz.Entre espasmos y miedo levanté mi cabeza como pude,y a pocos centímetros de mi carra,vi una figura en cuclillas observándome.Quedé impactado.Su piel era bastante morena,aunque sin llegar a ser del todo oscura,sus cabellos largos negros,suelto,que azotaba e viento,dándole un aire muy seductor y penetrante,su rostro destrozado,con una gran cicatriz en su ojo izquierdo y muchísimas heridas en el.
-Amón-.Dije.
-Soy yo,si.Querido Gabriel,mírame bien,porqué a pocos me muestro tal y como soy,tócame,soy real.-.Puso mi mano temblorosa sobre su rostro y acaricié su tersa piel,aunque muy desgastada y herida,en guerras de hace milenios.
-¿Que quieres?-.Dije,muy asustado e intentado apartar mi mano de su rostro y cuerpo,no quería ser seducido,ni mucho menos quería dejarme llevar.
-Solamente esto-. Sentí como mis ojos perdían el control y mi cuerpo también,estaba siendo hipnotizado.De repente,mi cuerpo ya no tenía movilidad y simplemente me limitaba a estar consciente,pero todo era oscuridad y parálisis.Algo afilado atravesando mi piel,mi cuello,mi sangre siendo arrebatada de mi cuello,mareo extremo.Estaba siendo desangrado,pero estaba casi seguro de que no podía morir de esa forma. Abrí los ojos,estaba en una habitación conocida,con esas sillas verdes de encaje,al lado de la chimenea.Me encontraba recostado en uno de los sofás,con una pequeña venda en mi cuello,mi vista estaba algo nublada,hasta que pude reconocer la figura de Sigfrido entrando por la puerta,con una taza de té,como solía hacer.
-Mi querido amigo,siento las molestias,pero le vi tirado en la calle desangrándose y tuve que intervenir,su amante está aquí,el joven de cabello rizado marrón-.
-Dandelion-.Dije.
Con un leve gesto vi como Sigfrido invitaba a Dandelion a pasar a la estancia y este entró muy agitado y preocupado.
-Gabriel,¿Estas bien?-.Me tendió un beso en mis labios,mientras me cogía de la mano.
-Si,no te preocupes querido,solamente estoy algo mareado-.
Sigfrido observaba con atención nuestro pecador amor,pero no lo miraba con desprecio,simplemente con curiosidad,como si fuera algo exótico.Dandelion lucía muy despeinado y a penas vestido,se notaba que había salido corriendo en mi búsqueda,pues solamente vestía una camisa desabrochada,unos pantalones negros básicos,y unas botas desgastadas,ni siquiera llevaba un abrigo puesto.
-Encontré a Dandelion por el camino,cuando un amigo y yo te llevábamos

en brazos a nuestra casa,él estaba muy agitado y preocupado,incluso pensó en atacarnos,hasta que se dio cuenta de que esas heridas no eran provocadas por un mortal-.Dijo Sigfrido,dando vueltas y vueltas con la cuchara al té.
-Siento mucho haberles asustado,pero soy muy impulsivo y si veo a mi Gabriel herido,reaccionaré de la forma más violenta posible.Querido,necesito que me cuentes que ha pasado,¿Amón de nuevo?-.Ahora Dandleion estaba algo más relajado y se sentó en el borde del sofá,acariciando mis cabellos y besando un poco estos.
-Él apareció y pude ver su rostro,me dijo que no sé solía dar a conocer a cualquier persona,y que me sintiera halagado por poder verle en su total forma.Más tarde me dijo que quería algo de mi y me hipnotizó,pero sé que me robó la sangre-.
-Sinceramente no entiendo que busca con robar tu sangre,pero es peligroso.Piensa que Amón posee un don que pocos vampiros poseemos,y es el don de la magia y la brujería.Debemos averiguar cuanto antes de que se trata todo esto,porqué ni siquiera yo entiendo lo que está pasando.Al principio,creía que todo era una venganza de Augusto por haber rompido nuestra promesa y haberle abandonado,pero ahora creo que es algo más.El rapto de Lilith,el anillo encontrado,Ámbar y ahora Amón,creo que todo está conectado-.Dijo Dandelion,muy alterado,ahora cogiendo mi mano con fuerza.Sigfrido simplemente se limitaba a mirar a su alrededor y escuchar nuestra conversación,aunque no entendiera la mayor parte de las cosas.
-Amón nos odia por ser transformados por nuestra simple belleza-.Dije,con dolor en mis palabras.
-Es injusto,yo no elegí ser lo que soy-.Dijo Dandelion.
-Pero yo si-.Dije entristecido.
Hubo silencio,Dandelion se quedó pensando unos minutos.
-¿Y Valentín?-.Pregunté.
-Está en casa no te preocupes,no quería decirle que había pasado algo más,ya sabes que es muy sensible,y últimamente no está muy bien-.
-Creo que tras lo que me han contado señores,es peligroso dejarle solo.¿No creéis?-.Sigfrido intervino.
Dandelion se fue inmediatamente hacía nuestra casa,en busca de Valentín,yo estaba aún muy mal herido y simplemente me quedé postrado en aquel lujoso sofá,observando a Sigfrido y sumergiendo me en mis pensamientos.Tras una breve charla con Sigrido,pude sentí que estaba tremendamente cansado,pues eran aproximadamente las tres de la mañana.Salió de la habitación y me quedé allí solo,sentí paz durante algunos instantes,el fuego y la luz brillante de la hermosa luna me parecían esplendidas y muy acogedoras.Toqué mi cuello y aún me dolía un poco,pero no le di mucha importancia.De forma algo dolorosa y lenta,logré incorporarme en el sofá,hasta levantarme y dirigirme a una de las estanterías de libros.La mayoría de libros estaban en francés y realmente no podía comprender nada de aquel lenguaje,hasta que encontré un viejo libro,muy desgastado y roñoso,que incluso algunas hojas estaban sueltas.Parecía que alguien lo hubiera puesto allí con algún

propósito,ya que solamente estaba ese libro en alemán,y que estuviera tan roto y desgastado parecía mera casualidad,pero algo dentro de mi lo dudaba.Abrí el libro y comencé a leer,las letras estaban escritas a mano,y el alemán era algo extraño,pues algunas frases no estaban bien escritas.Tras leer un rato aquellas líneas no logré comprender absolutamente nada,procedó a enseñaros lo que estaba plasmado en aquellas hojas;
Señor,haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio,yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa,yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia,yo ponga la unión.
Que allá donde hay duda,yo ponga la Fe.
Que allá donde desesperación,yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas,yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza,yo ponga la alegría.
Oh Señor,
que yo no busque tanto ser consolado,cuanto consolar,
ser comprendido,cuanto comprender,
ser amado,cuanto amar.
Porqué es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonado,como se es perdonado,
es muriendo como se resucita de la vida eterna.
Amén.
¿Que es esto?Me pregunté,aquellos escritos,que como he dicho,estaban relatados de forma algo curiosa y con un alemán un poco pobre,poseían en cambio,una letra muy hermosa,al mas estilo de monje medieval.Además,todas las demás hojas del libro,estaban muy roñosas y a penas se podía leer,así que simplemente lo omití.Pero curiosamente,tras estas páginas habían bocetos a medio hacer.No comprendí absolutamente nada,aquel escrito,que me costó entender era muy extraño,y no le encontraba relación con los garabatos y bocetos extraños,abstractos.Dejé el libro en el mismo lugar que ocupaba en la estantería,volví a acostarme sobre el sofá y me relajé un poco.Continuaba sintiéndome solo,casi la misma soledad que sentía en el cementerio.Por una parte echaba de menos la compañía de mis dos amantes,pero por otra,amaba esa extrema soledad,y simplemente tener la compañía de mi mente y los libros,o el suave y hermoso olor de la madera quemada en el fuego.Por un momento,deseé volver a ser mortal y poder sentarme en una mesa,con un café,infusión,cualquier bebida en realidad y relajarme a la luz del día,que ya a penas recordaba como era.Pasé acostado en el sofá unas dos horas,eran las cinco de la mañana y ya estaba casi del todo recuperado para poder salir al exterior y volver a mi morada,pero por alguna razón,decidí quedarme allí,en aquella habitación.Quité mi camisa y la dejé colgada en una silla,rebusqué entre algunos cajones de un armario apartado y encontré unas bonitas mantas rojas de encaje azul brillante.También quité mis botas y calcetines y los dejé muy acercados al sillón.Hecho esto,tapé las dos ventanas de la habitación con ellas y me

acosté de nuevo en el sofá.Era la primera vez como vampiro,que me dormía antes del amanecer,esa noche dormí de una manera esplendida y no tuve ningún sueño extraño,ni siquiera pesadillas.
Desperté,el dolor del cuello aún no había desaparecido por completo,pero estaba cesando.La luz del día no había acabado y pude intuirlo por propia naturaleza,ya que las tupidas mantas tapaban la habitación.Pero alguien había entrado a la estancia,ya que el fuego y la madera de la chimenea estaba cambiada,mi ropa no sé encontraba en la estancia y una sábana blanca cubría mi gélido cuerpo.Quería salir y saludar a Sigrido pero no podía,ya que además de estar desnudo de cintura para arriba,el Sol podría acabar conmigo seguramente,así que simplemente me incorporé en el sofá y esperé a que viniera a búscame.
Por fin sonó la puerta.
-¡Oh,querido Gabriel!Que sorpresa que esté ya despierto,sinceramente no lo esperaba.¿Ha dormido bien?-.Era Sigrido,que vestía muy elegante,como siempre.Una camisa azul cielo,unos pantalones marrón oscuro,que hacían conjunto con su chaqueta y abrigo de piel,además,llevaba el pelo echado simplemente para atrás,sin sombrero,y le daba un aire misterioso y galante.
-Si,sinceramente estoy a gusto en su casa mi querido amigo,cuénteme,¿Que horas son?-.Pregunté,con una leve sonrisa.
-Son las seis de la tarde Gabriel,aún queda para que anochezca,no podrá salir de esta habitación hasta dentro de un rato-.
-Comprendo.¿Usted que tal ha dormido?-.
-Bien,no se preocupe.Acabo de volver de ir a comprar un par de cosas con unos amigos de por aquí,le he traído un regalo-.Con una bonita sonrisa,Sigfrido llamó a una de sus sirvientas y está trajo el más bello traje que vi en mi vida por ese entonces.Eran unos pantalones ajustados por la rodilla,con unas cintas a los lados,eran de un color negro mate,muy oscuro.Una camisa con sus largas mangas y chorreras negra también,sin ningún adorno ni encaje,pero muy,muy elegante repito.Y un chaleco y abrigo ajustado,que llegaba aproximadamente sobre las rodillas de color negro mate,pero con un encaje rojo preciosismo.
-¿Le gusta?-. Pregunto Sigfrido,estrechándome la mano.
-Es muy bello desde luego,se lo agradezco mucho,pero no hacía falta que me regalases nada Sigfrido-.
-No se preocupe,sus amigos también recibirán regalos,pero hay que esperar a que vengan-.
-¿Cuanto dinero se ha gastado amigo mio?-.
-Eso no importa-.
Ambos sonreímos y me probé aquel hermoso traje,la sirvienta de antes,me ayudó a ponérmelo correctamente y me arregló algunas cosas,ya que el traje había sido escogido a ojo y no con las medidas exactas.Sentía como la mujer se sonrojaba al tocar mi cuerpo y se excitaba,era tan adorable e inocente.En algunos momentos no pude evitar clavar mis ojos en su cuello,bueno,mejor dicho en las venas que sobresalían de este,y en el rubor de sus mejillas.Ya vestido,Sigfrido volvió a entrar en la habitación y me llenó de elogios.

-¡Oh,cristo mio!Que bello está,desde luego hará que las damas caigan ante usted,bueno,quizá preferiría que cayesen los hombres...-.Sigfrido se ruborizó ante aquella expresión y yo simplemente me limité a reír y explicarle que yo también amaba a las mujeres.Tuvimos una bonita conversación sobre aquel tema y pareció comprenderlo perfectamente,cosa que me agradó.También le expliqué que yo principalmente me sentía atraído por mujeres como Lilith,pero que también sentí atracción por Dandelion de una forma inexplicable,pero lo sentí.Sigfrido cenó junto a mi y me cuidó hasta que Dandelion y Valentín llegaron a la casa.Valentín cuando me vio no pudo resistir las lágrimas y sus mejillas se mojaron con su salada agua,mientras me abrazaba y me decía que se alegraba mucho de que no me pasará nada y que estaba preocupadísimo.Dandelion,como siempre,me besó en los labios y me saludó con cortesía.
-Señores,tengo un regalo para ustedes-.Dijo Sigfrido a mis dos amantes.
-¿Cómo?-.Dijo Valentín extrañado.
-Ahora lo veréis,primero os entregaré el de usted,señor de cabellos rizados y ojos verdes-. De nuevo,llamó a la criada y está trajo un traje también muy bello.Constaba de unos pantalones blancos ajustados,pero estos más largos que los míos,llegaban hasta las rodillas,con unos botones en el lateral.Una camisa lisa,está con mangas ajustadas y unas elegantes chorreras que iban del cuello hasta el pecho.Un chaleco negro,liso muy bonito,con un encaje negro brillante,que a penas se podía visualizar,pero que al brillar,daba un toque de hombre burgués.Y por último,un abrigo azul eléctrico,hecho de material parecido al satén.Mientras Dandelion se probaba el traje en otra habitación,llegó el turno de Valentín.El traje de Valentín era algo más simple y juvenil,pero bonito.Constaba de unos pantalones algo anchos por las rodillas,negro mate,una camisa blanca con mangas ajustadas y sin chorreras,seguida de un chaleco negro y un abrigo verde oscuro de terciopelo.Mandé a Valentín a probarse el traje donde estaba Dandelion,ya que no me fiaba de que este le hiciera algún daño a la sirvienta de la casa.
-Sigfrido.¿Nadie sospecha nada de nosotros aquí?-. Pregunté con curiosidad.
-No,no se preocupe.Simplemente dije que estabais muy ocupados por el día,ya que erais trabajadores y por eso os pasabais por nuestra estancia al anochecer,ellos lo creen sin ningún problema.Además,tiene la suerte de que son ateos,nadie en la casa cree en criaturas sobrenaturales ni en religiones.Yo tampoco lo creo realmente,aunque si me gusta estudiar esos temas,tanto como la historia y la literatura.
-Comprendo-. Estaba algo mareado,ya que tenía un hambre voraz y de ello advertí a Sigfrido que asustó un poco,pero yo le tranquilicé y le dije que no se preocupara,que sabía controlarme.Dandelion y Valentín aparecieron por la puerta pocos instantes después y quedé asombrado.Valentín tenía un aspecto joven pero muy elegante,le daba un aire muy misterioso y seductor.Dandelion lucía extremadamente galante,tanto,que incluso le vi más bello que a cualquier ser que hubiese conocido.Aquel traje resaltaba todos sus buenos atributos del cuerpo,sería

capaz de encandilar y engañar a cualquier mortal a su paso.
Le pedimos permiso a Sigfrido y a uno de sus amigos y nos dieron un bonito carruaje,tirado por cuatro preciosas yeguas marrón oscuro.Emprendimos el viaje hasta llegar a un pequeño pueblo.Aquí me permitiréis omitir el nombre de este pueblecito,ya que fue la única vez que fui a aquel lugar y sinceramente no lo recuerdo,pero si recuerdo como era aquel paisaje acogedor pero algo triste y lúgubre.Las calles del pueblo eran muy estrechas y oscuras,parecidas a las de un pueblo en pleno medievo.Las casas también me parecieron antiguas,estrechas y muy altas,la mayoría parecían ser demasiado antiguas como para que yo,pudiese calcular el tiempo exacto de sus vidas.Habían unas cuantas parejas recorriendo las calles,mientras que algunos niños jugueteaban en un pequeño parque en el que solamente habían dos columpios y una mesita para jugar a juegos de mesa.Y ¡Oh! el olor de la sangre caliente y seductora de los niños,como me encandilaba.
-Relájate Gabriel,sabes que no puedes atacarles así como así,es peligroso-.Eran las palabras de Dandelion,que mientras me decía esto me agarraba del hombro y me estrujaba contra él.
-¿Que es lo que vamos a hacer?Esto es un pueblo pequeño y no podemos llamar excesiva atención,aunque ya lo hacemos,sobre todo con nuestras ropas-.
Dandelion y yo reímos y echamos una pequeña vista al pueblo.La verdad es que era un pueblo bastante animado para ser tan oscuro.Después de recorrer sus estrechas y pequeñas calles logramos encontrar a una pareja joven con dos niños y nuestra hambre nos pudo,aparecimos de improvisto ante ellos y los matamos rápidamente,tan rápido que dudo siquiera si fueron capaces de ver nuestros rostros o sentir como se cortaban sus respiraciones.Pero como cada noche,la sangre caliente y deliciosa entre mis labios...
Me encontraba en casa de Sigfrido,habían pasado dos días desde que estuve la última vez y ahora me encontraba en su salón de abajo,con una sirvienta que me servia té caliente inocentemente.Sigfrido bajó las escaleras vestido simplemente con una camisa y unos pantalones de satén negros.
-¡Oh discúlpeme!No he tenido tiempo de vestirme y lo hago ahora rápidamente.Espero que no le importe.-Me dedico una bonita sonrisa.
Cuando Sigfrido se acabo de vestir y poner sus bonitas botas,se bebió mi té a hurtadillas y lo dejo en mi lado,para que aparentará que había sido yo el que lo había bebido.
-Sigfrido necesito que me ayudes.-De forma clara y concisa,con un aire preocupado.-
-Dime.-Dijo Sigfrido.
-La última vez que estuve aquí en una estantería de tu despacho encontré un libro sumamente raro,quise llevármelo pero lo vi demasiado rastreo y lo dejé en el sitio,necesito que me expliques que es ese libro,pues a su alrededor se siente un aura muy extraño.-
Tras decirle esto ambos subimos las escaleras y el libro,se encontraba en el mismo sitio donde lo dejé.

-Es un libro bastante extraño desde luego,pero es raro que esté en alemán y no en francés.Curiosamente está en el apartado de mi estantería.Pero Gabriel,le puedo jurar que jamas he visto este libro.Igualmente,solamente tiene hojas muy gordas y desgastadas,con pocos escritos y la mayoría de hojas están garabateadas,quizás lo compré en alguna tienda de antigüedades o mercado,es raro que esto se encuentre en mis aposentos.-
Con el dedo le señalé la hoja en la que tenía escrita aquella parte que llamó mi atención,la que parecía una especie de oración.Tras un largo pensando no encontramos nada interesante y desgraciadamente aquella biblioteca no poseía ninguna biblia,pues como dije antes los habitantes de aquella casa eran ateos,y los libros en su mayoría eran sobre filosofía o historia.
-Gabriel,llevatelo y dáselo a Dandelion,quizá él conozca más estas cosas.-
Asentí con la cabeza y me despedí de él.Cogí el libro y me dirigí de nuevo a casa,pero por el camino sufrí un terrible ataque de pánico y de dolor en mi cuello,pues la herida no cicatrizaba y eso era algo extraño,ya que no era muy profunda.Entre grandes dolores y pinchazos llegué a casa y vi que Dandelion no se encontraba en la estancia,solamente Valentín.Este me saludó y me acompaño a la habitación,ayudando a que subiera las escaleras,pues el dolor era casi insoportable.Valentín me tendió sobre la cama y me dijo que Dandelion se había ido hace rato al cementerio o a la playa,ya que quería tranquilidad y se había llevado su flauta travesera para inspirarse y crear sus melodías.Yo asentí ya que a penas podía hablar y Valentín sin mirar el libro,lo dejo sobre la mesita de noche y procedió a quitarme el vendaje de mi cuello.
-¡Dios!-Exclamó.En su cara se esbozó una expresión de impresión y asco al mismo tiempo.Abrí los ojos un poco y pude contemplar restos de piel pegada a la venda,como si está se tratara de la piel de una persona enferma de lepra o que estaba siendo calcinada.Con temor toqué la piel de mi cuello y la sentí húmeda,y también sentí como se pegaba a mis dedos.
-Te curaré la herida.-Valentín salió corriendo de la habitación y tajo otra venda nueva,seguida de una gasa y un pañuelo con agua.Este volvió a cubrir mi herida con cuidado y me dio un beso en la frente.Cuando estuve un poco más relajado,le hablé a Valentín sobre el libro y este me dijo que jamás había visto un libro como ese,pero que también se extrañaba de que las hojas estuvieran sueltas y que pareciera que las hojas y la portada pertenecían a libros diferentes.Dandelion llegó con sus cabellos y ropas mojadas.Dejé que se cambiara de ropas y le puse las elegantes ropas que Sigfrido nos regaló.
-Dandelion,tengo que mostrarte algo-.Dije,mientras acercaba el misterioso libro a él.Mi amante inspeccionó el libro y lo leyó una y otra vez,también intento averiguar los garabatos.
-Estoy casi seguro de que esto es un texto bíblico,pero Gabriel,no me sé la biblia de memoria,así que creo que deberíamos conseguir una cuanto antes.Por otra parte,está letra me es bastante familiar,creo haberla visto antes,aunque no estoy seguro de a quién.Lo que si tengo claro es que

estas notas y garabatos no pertenecen a la caratula del libro y que han sido escritas por un vampiro-.
Me conforme con aquellas respuestas aunque seguía intrigado por aquellas páginas,mi anillo no se había vuelto a iluminar desde la última vez con Amón y eso también me tenía intranquilo.Cada vez los misterios se acumulaban más y más y mi cabeza os aseguro que estaba a punto de estallar,ademas,también tenía mucho miedo de Amón y tener que enfrentarle,pues mi fuerza no era nada en comparación con la de aquel ser.El único que se podía defender de él era Dandelion y aún así,él reconocía que era muy poderoso,pero no tanto como Augusto.
Nos encontrabamos en las orillas de la playa,cerca de donde semanas atrás hicimos aquella masacre a los pobres gitanos.Se respiraba tranquilidad y curiosamente los gitanos ya no abrían su local,ni celebraban sus juergas y fiestas.Valentín se bañaba en las aguas saladas de la bella playa mientras Dandelion y yo nos encontrabamos en la orilla,uno sentado al lado del otro y con nuestras manos cogidas.
-Gabriel,tengo miedo-.Dijo Dandelion mientras apretaba mis manos y sus ojos se mojaban en lágrimas.
-Cuéntame-.
-Tengo miedo de que te pase algo a ti y a Valentín.Y aunque sea muy duro a veces,echo de menos a Lilith-.
-Tranquilo querido,creo que la encontraremos o al menos eso espero.A mi lo que me da miedo es tener que enfrentar a ambos vampiros,realmente me aterran sus ideas y sus personas.No sabes el temor que sentí cuando vi por primera vez sus rostros-.
-¿Como tienes la herida del cuello?
-Solamente obsérvala-. Quite mi venda del cuello y de nuevo habían trozos de piel pegada a ella,Dandelion miró la herida horrorizado y con sus finos dedos la tocó.
-Es extraño Gabriel,la piel si está cicatrizando,pero no parece hacerlo de una forma ordinaria,déjalo tapado un par de días más,ya veremos que es lo que sucede próximamente.

Capítulo 14

Me encontraba tendido en la cama,con una pluma y un trozo sucio de papel,recapitulando todos los acontecimientos sucedidos.Por alguna razón,recordé el día de mi nacimiento,y me di cuenta de que el mes de febrero estaba por acabarse y que el cuatro de enero había sido mi cumpleaños humano,en el que cumplía mis treinta años.Imaginé la tarta de cumpleaños sobre la larga mesa del salón y a mi hermana y mis padres llenándome de besos y regalos,pero no le di mucha importancia,aunque me sumí en una terrible tristeza.Recordé a Lilith transformándome en vampiro,en el cálido sabor de a sangre inhumana entrando en mi cuerpo por primera vez,la primera conversación con mi querido Dandelion,mi primera víctima humana.No recordaba el orden exacto de los acontecimientos como lo hago ahora,pero no me importaba,simplemente anotaba cada cosa.Anoté la atroz muerte de Delilah,la primera carta y aparición de Augusto Acosta y como este me dijo que era hermoso,que deseaba haberme transformado él mismo.Anoté la muerte de el viejo David,el gran León al cuál no volvimos a ver,la historía de Dandelion sobre Cecilio,Ámbar,la vampiresa misteriosa y primitiva de aquel bosque de Londres y como hubiera deseado traerla conmigo...Anoté el día en que conocí a mi querido Sigfrido,el día en el que Valentín fue transformado en vampiro y por último,la aparición de Amón en nuestras tranquilas vidas.De alguna u otra forma,escribir todo aquello me trajo una gran paz y me hizo reflexionar sobre todo lo vivido.Solamente habían pasado meses,pero aquellos meses se me habían echo eternos,como todo un año.¡Y pensar que me quedaba toda una eternidad por delante!No importaba,lo importante es que estaba vivo y no echaba de menos para nada mi vida humana,aunque aún fuera pronto para decirlo.Me vestí con una hermosa camisa blanca con unas pocas chorreras delante y unas mangas más modernas y ajustadas a las muñecas,unos suaves pantalones de satén negro,un chaleco negro con encaje y un abrigo azul marido con algunos bordados dorados,muy hermoso.Peiné mis laceos y bellos cabellos rubios y me los recogí en una coleta con un lazo negro.Me dirigí a la puerta y no tardé en llegar hasta la casa de mi querido Sigfrido,como siempre la sirvienta me abrió la puerta con una sonrisa y los amigos de este,me saludaron con un simpático y agradable "Bienvenue monsieur Gabriel".Yo les saludé con un gesto manual y subí las escaleras hasta el despacho de Sigfrido,curiosamente ya me estaba familiarizando con el idioma,aunque aún no supiera hablarlo,podía comprender muchas veces el idioma.Llamé a la puerta de la habitación de Sigfrido y con una voz encantadora este me invitó a pasar.Con cuidado abrí la puerta y allí estaba,aquel señor elegante con su hermoso traje marrón aterciopelado y su camisa negra con una hermosa pajarita blanca,lucía como todo un galán.

-Buenos días monsieur-.Dijo Sigfrido entre risas.Por costumbre,aunque fuera de noche,él siempre me decía el "Buenos días"porqué sabía que para mi era así.Le saludé con un apretón de manos y le dejé el papel

escrito sobre la mesa para que lo leyera.Me senté en uno de los bonitos sillones y espere simplemente a que lo leyera,en silencio.
-Es impresionante que en este tiempo le hayan sucedido tantas cosas espléndidas,yo hace tiempo que no tengo una vida tan emocionante,igualmente,tampoco ha sido gran cosa-.
-Cuénteme-.
-¡Oh!No quiero molestarle con mis historias de viejo-.
-No me molesta,sabe que me encanta aprender y usted me parece un ser interesante,créeme que seguro que tiene alguna anécdota increíble o entretenida para contarme-.Dije entre sonrisas.
-Tiene razón,al fin y al cabo todos vivimos cosas interesantes alguna vez en nuestras vidas¿No?Bueno,siento ser pesado,le contaré una historia curiosa,espero que le guste.Yo tenía aproximadamente diecinueve o veinte años,me encontraba viviendo en Alemania,ya sabe,mi país natal.Aunque no lo crea,por aquella época era amigo de un joven mayor que yo,de veintiocho años,llamado Leopold Schneir.Este joven,para que se haga una idea,era un joven muy atractivo.De cabellos pelirrojos,largos y abundantes,unos grandes ojos verdes y una tez casi igual de esplendida como la suya.Pero Leopold,tenía un gran defecto,era un completo libertino.Yo nunca he sido alguien excesivamente agraciado,cuando era joven mis cabellos eran castaño claro,los solía llevar cortos,pues me molestaba mucho el cabello largo en mi,mis ojos eran de un café claro,como amarillento,realmente eran preciosos,aunque ahora ese color ya se ha perdido y a pasado a ser un grisáceo anciano.Total,Leopold solía acostarse con todo tipo de mujeres,fueran gordas,delgadas,guapas o feas,todas le gustaban.Bueno,no me voy a enrollar más,un día,llegué a casa por la mañana y mi madre me dio una noticia que me abrumo,aquel joven había violado y torturado a mi hermana junto a otros tres libertinos más.¿Sabe como me sentí yo querido Gabriel?Mi bella hermana,que era tres años mayor que yo y a la cuál amaba,torturada y abusada por un grupo de enfermos como aquellos...Fue terrible-.Los ojos de Sigfrido estaban entrecerrados y se asomaron unas cuántas lágrimas que cayeron sobre sus mejillas.
-No se preocupe Sigfrido,no era necesario que me contará algo tan sumamente terrible y triste como esa historia.¿Como puede gustarme que me cuente eso?Yo le aprecio,no quiero que esté triste-.
Sigfrido se incorporó y comenzó a juguetear con una pula de escribir del escritorio.
-Discúlpe mis lágrimas,pero la muerte de mi hermana no es el principal acontecimiento de está historia.Como nuestra familía era bastante rica,pude sobornar al juez que llevaba el caso y me proporcionó a mi querido Leopold,en una celda de interrogación a merced de mi,yo podía hacerle lo que quisiera.Me vio entrar en la habitación y su cuerpo se agitó de temor,el canalla,en vez de pedir ayuda a las autoridades y gritar,comenzó a pedir perdón,yo iba armado con una fina daga que heredé de mi familía y que curiosamente era muy preciada por mi hermana.Leopold,preso de terror,intento correr hacía la puerta de la salida,pero allí habían dos guardias que le retenieron de nuevo dentro de

la habitación,y mientras estos dos hombres de la ley le retenían en una sucia silla sentado,yo clavé la daga incontables veces en su cuerpo,hasta arrebatarle la vida-.Sigfrido se encontraba algo nervioso y temerario,la expresión de sus ojos era de pura furia
-Siendole sincero mi señor,jamás hubiera imaginado que usted fuera capaz de hacer semejante cosa-. Respondí con sinceridad y asombrado.
-No soy una persona agresiva se lo aseguro Gabriel,pero no sabe la de cosas que le sucedieron a mi hermosa hermana,yo la amaba-.
-Comprendo,supongo que los impulsos de venganza son algo sumamente humano.¿No cree?-.
-Lo son Gabriel,lo son.Todos los humanos si tenemos oportunidad de vengarnos lo haremos-.
-Quizá tenga razón Sigfrido-.
Dicho esto me despedí de él y me fui de aquella acogedora casa,me sabía mal dejar a Sigfrido solo,ya que aunque hubiese sido de forma involuntaria,había hurgado en una pequeña herida de su humilde corazón.Mientras caminaba por las apagadas y casi desiertas calles de El Havre,Dandelion apareció silenciosamente a mi lado limpiandose los labios con una suave toalla de seda,en ese instante supe que acababa de alimentarse.
-¿No tienes hambre?-.Preguntó con una pícara sonrisa.
-La tengo querido.¿Y Valentín?-.
-¡Está en casa.No te preocupes por él-.Sus labios se juntaron con los míos.
-Ven,te tengo una sorpresa-.Mi amante me cogió de la mano y nos dirigimos hacía un carruaje que aparentemente llevaba tiempo sin usarse.Con un suave gesto me invitó a entrar y allí dentro encontré dos cuerpos amarrados,mirándome e intentando rogarme piedad.Eran un niño y una niña,que aparentemente eran mellizos,pues eran muy parecidos.
-Es un regalo querido,tómalos,arrebatarles hasta el último aliento de vida-.
Que mirando algo impactado la escena,pues realmente aquel acto me parecía demasiado cruel incluso para Dandelion,el era más de traer muertes rápidas a los niños,no solía hacerles sufrir tanto tiempo.Miré fijamente los ojos de mi amante y vi frialdad y un poder terrible en ellos,le sentía distante y cruel.
-Vamos,acaba con su sufrimiento.¿O vas a dejar que mueran de hambre en este carruaje abandonado?Nadie escuchará sus gritos-.
Quedé impactado ante aquellas palabras y actitud,pero mi cuerpo,como un feroz depredador no pudo resistirse ante el suave aroma de la sangre virgen e inocente,y como un temible lobo,acabe con la vida de los dos niños,bebí hasta su última gota de sangre,aquella sangre deliciosa,me llevo al mayor éxtasis,el caliente sabor de la sangre por mi boca y lengua,aquel elixir maldito recorriendo cada parte de mi cuerpo,las almas de aquellos dos pequeños,ahora dentro de mi,perdidas dentro de el cuerpo de un demonio.
-¿Y bien?-.Dijo Dandelion sonriendo.Yo simplemente me limité a mirarle a la cara,con algunas gotas de sangre recorriendo mi barbilla y mi labio.

-Bésame-.Dije,acercando su cabeza hacía mi.El me dio un beso en el labio,pero no lo hizo de forma pasional como solía hacerlo.Toqué su cuerpo e intenté seducirle,besando-le y arañando-le,intentando excitarle,pero no surgió ningún efecto.Fue en ese momento,cuando me di cuenta de que algo andaba mal.Entré en un estado de alerta y pavor absoluto,así que arremetí contra el y clavé mis uñas en su torso de forma muy fuerte,desgarrándole la piel.
-¡Maldito insolente!-.Grito mi supuesto amante.Pero aquellas palabras,aquella mirada fría...Estaba seguro,¡Amón!Cuando exclamé su nombre la criatura se echo a reír y yo simplemente corrí todo lo que pude,alejándome de aquella grotesca escena.Me comencé a sentir tremendamente mal y la herida de mi cuello cada vez me dolía más,estaba asustado y simplemente me dejaba llevar por mis impulsos.Pasé la casa de Sigfrido,ya que no quería llevar a su morada el terror de aquel ser,así que solamente me dirigí a mi casa.Llegué extremadamente cansado y pesaroso,me quité mi abrigo y llamé entre jadeos a Valentín,pero este no se encontraba en casa,ni Dandelion tampoco.De repente,un viento atroz entró en mi estancia y sentí un dolor terrible y agudo por todo mi cuerpo,pero aquel dolor provenía del cuello.Con gran dificultad me levanté del suelo y me dirigí al espejo,quité mi venda con cuidado,pues la piel seguía pegada a esta y vi algo que realmente me dejo atónito,la herida se estaba transformando en una especie de mancha o símbolo extraño,que hacía que la piel se me contrajera de vez en cuando.Caí de rodillas y me golpeé la cara contra el tocador del salón en el que se encontraba el espejo.
Desperté con una nueva venda en el cuello y con la herida de mi cabeza algo mejor,no era grave,pero tampoco era una herida extremadamente ligera.Dandelion se encontraba durmiendo a mi lado,con escasa ropa,pocos segundos después me di cuenta de que yo estaba desnudo casi en su totalidad.Me dolía todo y me costó un gran trabajo levantarme de la cama e ir a vestirme.Salí de la habitación y supe que aún era demasiado de día como para poder salir al exterior,así que simplemente volví a mi habitación y me senté al lado de Dandelion,acariciando sus laceos cabellos y jugueteando con sus rizos,como hacía de costumbre.Tras un rato así,sentí como sus ojos se abrían y me miraban de forma tierna,en ese momento,me sentí culpable de haber confundido a semejante monstruo con mi querido amante.
-Gabriel.¿Te encuentras mejor?-.Sus dedos acariciaron mi mejilla.
-Si,no te preocupes querido-. Levanté su cara y besé sus gruesos labios,le pedí que por favor descansará y que más tarde subiría a buscarle para ir juntos a alimentarnos.Bajé las escaleras al salón de estar y encendí la luz de los quinqués,que le daban una luz bonita y acogedora a la casa.Me tendí en el sofá a simplemente pensar,cuando de repente una mano tocó mi hombro,era Valentín,que yacía casi llorando.
-¿Que te pasa Valentín?-.Dije de forma tierna,acariciando su juvenil rostro.
-Nada Gabriel,simplemente estoy preocupado,no entiendo que está pasando-.

-No te preocupes,a ti no te pasará nada-.Le dije,mientras le cogía suavemente una de sus tímidas manos y la apretaba un poco,de forma tranquilizante.
-Me preocupa más lo que os pueda pasar a vosotros-.De sus ojos aparecieron unas cuántas lágrimas que logré apaciguar entre las yemas de mis dedos.Besé su mejilla y en unos pocos minutos subí a mi habitación,donde me vestí junto a Dandelion.Me vestí curiosamente todo de negro,mientras cepillaba mis tupidos cabellos rubios frente al espejo del tocador me di cuenta de lo siniestra que era mi apariencia.Parecía un ángel caído,hacía tiempo que no me observaba en el espejo de tal forma,pues realmente no le daba mucha importancia a mi apariencia física.
Nos encontrabamos en la playa,echando los cuerpos de nuestros pobres fallecidos,una pareja de ancianos al mar.Aproveché aquel momento para explicarles lo sucedido con Amón anteriormente,cuando se hizo pasar por Dandelion.
-Debemos ir los tres juntos a partir de ahora-. Proupso Valentín,estremeciéndose de miedo.Dandelion asintió y me miro con una sonrisa,pues yo era el que habitualmente se ausentaba,ya fuera para ir a visitar a Sigfrido o simplemente para pasearme entre mortales y ver grandes obras de teatro,pues había momentos en los que la soledad me era increíblemente buena y la amaba.Yo asentí con la cabeza,ya que realmente era muy buena idea,no quería volver a ser engañado de aquella forma.
-Gabriel,escúchame-.Dijo Dandelion,mientras Valentín estaba algo distraído bañándose en las aguas,como solía hacer de costumbre.
-Dime querido-. Respondí,mientras le cogía de la mano,pues sentía que se le hacía un nudo en la garganta.
-Sinceramente,y aunque me duela reconocerlo debo decirte que Augusto y Amón nos buscan,pero por diferentes razones-.
-No entiendo amor mio,explícate-.Dije,mientras le miraba tiernamente a los ojos-.
-Amón nos busca por propia rabia suya,pues como ya te dijo,el no es partidario de que los vampiros sean transformados por amor y extrema belleza,y tiene como misión destruir a todos aquellos que hayan sido creados de esta forma.En cambio,Augusto,nos busca porqué quiere vengarse de mi y apoderarse de ti.Son razones completamente distintas,ya que Augusto fue el primer vampiro en transformar a otros por su belleza y quebrantó las normas,llevo pensándolo algunos días.Lo que quiero decir,es que no tengo claro si Amón y Augusto van por separado o ambos han echo una especie de alianza,pero esa alianza en mi opinión no tiene mucho sentido-.
-Comprendo.¿Por qué no quieres hablar de esto delante de Valentín?-.
-No quiero preocuparle más,ya lo está pasando bastante mal-.
-Realmente,creo que Augusto y Amón si están juntos por alguna razón que no llego a comprender.Por otra parte,¿Que pretenderá Amón con esta herida del cuello?-.
-No lo sé,recuerda que es un brujo,así que todo puede ser posible-.

Valentín volvió y nos dirigimos a nuestra casa,una vez allí,observé la herida de mi cuello y pude ver que el símbolo se hacía cada vez más notorio,era como una serpiente enroscada.Estaba totalmente nervioso y asustado,así que inmediatamente me dirigí a Dandelion y se lo enseñé.
-Hm...Me suena este símbolo,pero no puedo decirte el significado de este,ya que lo desconozco,lo siento mucho mi Gabriel,no te preocupes,pronto descubriremos que significa e intentaremos evadirlo-.Las palabras de Dandelion me reconfortaron un poco y ambos subimos a la habitación.No tardamos mucho en dormirnos y fue en ese entonces,cuando un sueño sumamente extraño entró en mi cabeza.
Me encontraba en un templo bastante oscuro,inmenso,la sala en la que me hallaba,estaba rodeada de jeroglíficos y una escasa luz producida por algunas teas colgadas en la pared.Intenté abrir la puerta de aquella siniestra habitación,pero simplemente fue imposible.No tardaron muchos segundos,cuando una especie de personas,vestidas con atuendos extremadamente antiguos pero curiosamente de distintos lugares al parecer,entraron en aquella habitación,cargando el cuerpo herido de un hombre.Intenté hablar pero no podía.En ese momento,fue cuando me di cuenta que eran incapaz de oírme y verme.Pusieron el cuerpo que llevaban cargado sobre el suelo y alrededor de el,hicieron un círculo con sus cuerpos.Aunque la visión era un poco borrosa y oscura,pude distinguir tres cuerpos de mujer y siete de hombres.Tenía miedo,pero me acerqué un poco más y quedé impactado por lo que vi,allí,tendido en el suelo,se encontraba el cuerpo de Amón,con aquella cicatriz del ojo y las marcas de guerra de la cara,por lo que veía,aquellas marcas fueron echas hacía años y realmente me intrigaban mucho.De repente,todos comenzaron a clavar sus dientes en él y a alimentarse con su sangre,en aquel momento,el joven mortal que estaba tirado en el suelo,no gritaba,ni yacía asustado,pues estaba tan al borde de la muerte que simplemente se limitaba a poner un poco de resistencia y jadear.Una de las mujeres de la sala,una mujer cuyo rostro no pude visualizar bien,pero tenía un cabello liso,negro,muy abundante y de piel morena,sacó una especie de daga de un cofre,y con ella cortó su muñeca.Poco a poco,todos fueron pasando la daga y cortando sus muñecas,hasta verter toda la sangre inmortal de cada individuo,dentro de aquel guerrero antiguo.
Me encontraba en la cama tirado,con Dandelion a mi lado como la mayoría de veces,pues era yo quién solía levantarse temprano y muchas veces antes de que el Sol apareciera.Recordé aquel extraño sueño y sentí un horrible presentimiento.Me levanté de la cama,algo dolorido y destapé la herida de mi cuello.La marca estaba mucho más definida y está vez se podía visualizar más claramente a una serpiente no enroscada,si no,comiéndose a ella misma.Bajé al salón de estar y como siempre,encendí los pocos quinqués que habían en la casa y cogí el libro misterioso que encontré en casa de Sigfrido.En el,había un nuevo dibujo aparecido entre las viejas hojas desgastadas y roñosas,era el dibujo de un hombre,siendo rodeado por otros seres.Era un dibujo del sueño que acababa de tener,fue lo primero que pensé.
-Amón,no te comprendo...-.Dije,en un afán de que me escuchase,aunque

seguramente no lo hiciera,ya que la luz del Sol aún dominaba sobre la tierra.
Apareció de repente la fina y agradable presencia de Valentín.Este se sentó a mi lado y procedía explicarle mi sueño y el nuevo dibujo de aquel libro mugroso.
-¿Que opinas Valentín?-.Dije,mientras le sonreía y tocaba su hombro de forma cariñosa.
-Sinceramente,no lo sé.Esto es algo nuevo y tremendamente extraño para mi,además de que a mi los temas relacionados con espiritismo u otras cosas parecidas siempre me han dado bastante reparo y respeto-.
-No me refería a eso.Me refería a,¿Que crees que él intenta decirme?-.
-Estoy seguro de que quiere que conozcas algo sobre él,y que posiblemente sea algo bastante importante o íntimo para él.Pero lo que si me parece muy curioso es que siempre se relacione contigo,ya que a nosotros jamás nos ha llegado a hablar,ni a dejar ninguna prueba como las que tú sueles encontrar-. Valentín sonaba amigable como siempre,pero a la vez preocupado y alterado.
Ya anocheció,hacía una noche algo fresca,pero sin nubes.Me gustaba aquel tiempo,ya que las estrellas se podían visualizar y la Luna,como es vidente se realzaba más entre el espesor de la noche.
-¿Sabes algo de este símbolo?-.Le pregunté a Sigfrido,pues nos hallábamos en su casa.
-Hm...Estoy casi seguro de que es un símbolo egipcio,pero no sabría decirte su significado exacto-.
-Así no vamos a ninguna parte.¿Usted no conoce a nadie que sepa sobre estos temas?-.Preguntó Dandelion.
-Pues siéndoles sincero,no.Pero ustedes pueden entrar a la biblioteca de la ciudad,ir al apartado de "mitología,espiritismo y religión"y podreís descubrir algo sobre él-.
Le preguntamos a Sigfrido sobre la ubicación de la biblioteca y fuímos rápido hacía ella.Evidentemente la biblioteca estaría cerrada,así que deberíamos entrar por la fuerza.
Llegamos a la biblioteca,era una biblioteca bastante grande,con unas grandes puertas,y la bandera de Francia y de la comunidad arriba de esta.La edificación era color rojo ladrillo,muy típico en la edad victoriana,y el borde de la ventana y de las puertas era de color negro,le daba un toque parecido al de una casa encantada.Sin mucho esfuerzo,Dandelion logró forzar la puerta de la biblioteca y entramos,cuidadosamente.He omitido un detalle,y es qué Sigfrido nos dio una bonita lámpara de aceite como iluminación.Una vez dentro,observamos las imponentes estanterías de roble,repletas de libros,estanterías tan altas como un edificio.Subimos al segundo piso,y allí encontramos la sección que nos citó Sigfrido,"Mitología,espiritismo y religión".La mayoría de libros eran sobre la religión cristiana y la historia de está,había una cantidad de Biblias increíbles,grandes,pequeñas,más gordas,bonitas,básicas etc.De repente,alumbré hacía un libro que se titulaba "Ancies symboles de sorcierè". Traducido a "Antiguos símbolos de brujería".Como yo,obviamente no sabía francés.Dandelion cogió el libro y lo revisó,hasta

encontrar un apartado sobre simbología egipcia.Leyó con rapidez aquellas hojas y su cara se iluminó,procedió a leer.
-Ouróboros.En el antiguo Egipto,este símbolo representaba el Sol,los viajes de Aten,la recreación de la vida,el renacimiento y la perpetuidad.Este símbolo,como significado tiene la naturaleza cíclica o del eterno retorno.Este símbolo,proveniente de Egipto,también se ha encontrado en diversas culturas(Aztecas,Antigua Grecia...)-.Dandelion dio una última hojeada al libro.
Ni Valentín ni yo sabíamos que decir ante el leído de Dandelion.
-A pesar de esta pequeña investigación sigo sin lograr entender el por qué de esta marca en tu cuello-.
Cuando ya acabamos de investigar,salimos de aquella oscura biblioteca y nos dirigimos a la cazar.Ya no sabíamos donde ir,en poco tiempo habíamos acechado El Havre como pequeños demonios y si no bastaba con eso,también amábamos acechar sus alrededores.
-¿Donde vamos?-. Preguntó Valentín,con cierta cara de tristeza y angustia,ya que este estaba hambriento.
Ni Dandelion ni yo respondimos,hasta que por fin,tras una larga caminata por las oscuras pero bonitas calles de la ciudad,logramos visualizar un grupo de parejas,habían tres hombres y tres mujeres,que aparentemente se dirigían a un nefasto antro que había por aquellas calles,pues disculpadme,cuando os digo que no tenían apariencia de ser personas muy decentes,y las damas,parecían rameras en algunos aspectos,pero debo deciros,que hasta el día de hoy,no sé si realmente eran malas personas o no,yo solamente necesitaba su sangre y sus cuerpos.Dos de los hombres de aquel grupo,parecían ser hermanos,pues estos eran muy parecidos,ambos con el pelo corto y marrón y con una tupida barba y bigote.El otro hombre,lucía algo más elegante,llevaba un simple traje negro y un sombrero de copa negro también,tenía el cabello rubio oscuro y portaba un bigote largo y algo enroscado.Por otra parte,las damas eran muy simples,sin nada especial.Una de ellas en especial,era muy poco agraciada,tenía la nariz muy alargada y picuda y su cuerpo era extremadamente delgado,las otras dos eran mujercillas normales,agradables a la vista pero sin nada especial.
Dandelion les habló directamente,pidiéndoles disculpas por entrometerse en el camino de aquel grupo.Ellos respondieron que no se preocupase,que si deseaba algo que lo pidiera,pero advertían de que iban un poco borrachos.Dandelion,de forma elegante y cordial,les invitó a ir hacía un supuesto local que el conocía y que les iba a encantar.Los ineptos mortales,aceptaron.¿Sabéis cuál era aquel antro tan maravilloso del que hablaba mi cruel amante?Si habéis pensado en un callejón oscuro y desolado,habéis acertado.Tuvimos que salir corriendo de aquella escena y dejar los cuerpos sin vida de los desdichados atrás,ya qué se aproximaban varios gritos de personas y carruajes llegar a aquel lugar.
-¡Gabriel!¡Dandelion!Valentín!-. Erán unos gritos que escuchaba desde la puerta de mi humilde casa,aunque aún era de día.Bajé las escaleras,desnudo de cintura arriba arriba y abrí la puerta con mucho cuidado,mi mano se quemó un poco,pero era mi querido Sigfrido.

-No grite así amigo mío,no es necesario.¿Qué pasa?-. Pregunté,mientras le estrechaba la mano y le dirigía una pequeña sonrisa.
-Debéis huir en cuánto antes de esta ciudad,os estan buscando-.
-¿Como dice?-.Dije sorprendido y a la vez,aterrado.
-Mire este periódico,es la cara de Dandelion y aquí debajo dice que posiblemente va acompañado de dos hombres más,entre ellos,un caballero de cabellos largos y rubios.Es más,a mi también me acusan de ser vuestro súbdito,pues en este segundo párrafo dice que al parecer,un hombre de avanzada edad,que al parecer es de clase alta,suele ir con los sospechosos de asesinato.Y por último,le citó este texto:"Al parecer,todos los horrorosos e inoportunos asesinatos que han habido últimamente en esta ciudad,tienen relación con estos hombres.Pues durante mucho tiempo,no habíamos vivido tantos asesinatos como a día de hoy".
-Me deja usted sin palabras-.
-Quiero que sepa,que por una parte estoy tremendamente enfadado y os odio,ya que por vuestra culpa,estoy siendo acusado de presunto asesino o cómplice,pero por otra parte,debemos huir de aquí,lo antes posible y en eso,tenemos que ayudarnos.Aunque todo sea culpa vuestra-.
Me comencé a sentir extremadamente mal por mi amable amigo y le pedí miles de disculpas,pues él,realmente era inocente y no tenía culpa de nada.
-¿Tiene algún plan?-.Pregunté,algo tímido.
-Realmente,huir de aquí a Alemania lo antes posible,avisaré con antelación de que me voy por asuntos personales...O quizá ya hallan visto el periódico mis amigos...
-Yo conozco unas embarcaciones ilegales en este puerto,es más,fue gracias a un astuto delincuente por lo que pudimos llegar aquí-.
-Dime que podéis contar con él-.Dijo Sigfrido entusiasmado.
-Realmente no,además,con esas embarcaciones solamente podríamos ir hacía Inglaterra-.
-No me importa el destino,simplemente tenemos que huir.Necesitamos contactar con ese amigo vuestro o ir y pedir a esa gente un sitio en la embarcación,si les damos una buena suma de dinero,quizá funcione.¿Está de acuerdo?-.
-Por mi parte si,pero debo consultarlo con Valentín y Dandelion,Sigfrido,quédese aquí,siento no tener comida,ni té para servirle-.
Valentín y Dandelion despertaron al fin y Sigfrido y yo les comentamos nuestro plan y situación.Dandelion estaba tremendamente enfadado y Valentín algo asustado,se respiraba bastante preocupación en él.
-Esta noche debemos buscar una de las embarcaciones ilegales,esto urge y jamás diría esto de un mortal,pero no puedo dejar qué a Sigfrido le pase algo-.Dijo Dandelion.
-Oh,danke,mi querido amigo-.Sigfrido esbozó una sonrisa.
Los cuatro partimos hacía el puerto,tapados lo máximo posible.Todos llevabas un sombrero de copa y un pañuelo alto,con el cuello subido,para que al menos,pudiera esconder nuestro cuerpo,excepto Dandelion,ya que este llevaba una bufanda envuelta,pues era el principal

sospechoso.Llegamos a puerto sobre las diez de la noche y con simple intuición,pudimos reconocer a un sospechoso delincuente,que parecía esperar a alguien o algo,Dandelion habló.
-Disculpe,monsieur.¿Usted sabe de un hombre llamado Leolino Brown?-.
-No-. Contestó el fiero hombre,asustado y algo nervioso.
-No se preocupe,no somos policías,es más,lo que queremos es huir de aquí,nos acusan de cargos criminales-.
El hombre,esbozó una sonrisa de tranquilidad y sacó un cigarrillo de una pequeña caja,lo encendió y habló:
-Le conozco,claro.Es muy conocido entre el mundo criminal,ya sabe usted,de las drogas,tráfico de armas y prostitución.¿Qué es lo que buscáis exactamente,comunicaros con el?-.
-No precisamente.Verá,nosotros conocimos al señor Brown hará un tiempo en Inglaterra,donde también eramos acusados de algunos crímenes,él nos subió en una embarcación ilegal y eso es lo que nos interesa,pagaremos lo que sea por huir de este lugar-.
El hombre dio un sorbo a su cigarrillo y miró a Dandelion.
-Os puedo ayudar,soy de confianza,pero necesitáis venir conmigo y hablar con el jefe,debemos ir ahora,antes de que se desfase y se ponga más borracho.¿Por cierto,cuál es su nombre?-.
-Dominick Petrov,un gusto señor-.
-Yo me llamo Antoine Ferrec-.
El hombre le dio un apretón de manos a Dandelion.Le seguimos y nos subimos a un carruaje que había algo apartado del lugar,con cuatro caballos muy bellos,marrones y blancos,el propio Ferrec,era el qué conducía el carruaje.Durante el viaje,que fue algo largo,ya que tuvimos que trasladarnos a una remota mansión apartada de absolutamente todo,a las afueras de un pequeño pueblo,Dandelion explicó a Sigfrido el por qué de no decir nunca su nombre real,por propia precaución y qué nosotros deberíamos hacer lo mismo,y más ahora que eramos acusados de algo tan grave como varios asesinatos.
Por fin,llegamos a la mansión y Ferrec,aparcó el carruaje al lado de otros,la mansión era algo lúgubre y vieja.Era blanca,pero estaba sucia por el paso del tiempo,tenía grandes ventanas marrón oscuro y grandes cristaleras que estaban cubiertas por lonas negras.
-Sé que parece totalmente abandonado,pero creerme,es mejor así,por prevenir y esas cosas-.
Entramos a la mansión y por dentro,era como visualizar otra dimensión,pues está yacía totalmente lujosa y nueva.En el comedor,habían unos cuántos hombres apostando y bebiendo,los cuáles nos miraron con bastante reparo y asco,pero no les dimos importancia.Subíamos por unas grandes escaleras blancas,hasta llegar a una habitación al final del pasillo donde supuestamente se encontraba el jefe.Antoine abrió la puerta y se presentó.
-Pasad,no os preocupéis-.Dijo el jefe,un hombre algo viejo,de unos cincuenta años,con el pelo canoso y rizado y un bigote tupido,iba vestido con ropa elegante y lucía algo temerario.
Quitamos nuestros sombreros,abrigos y pañuelos y los dejamos a cargo

de una señorita muy bella,que lo llevó a un guardarropas.
-Tomamos asiento,por favor-. Propuso el jefe,todos accedimos.
-Antes de que me comentéis vuestra situación,debo deciros que mi nombre es Miguel Ángel Castillo,soy procedente de España,exactamente de la provincia de Galicia,lo siento si mi francés no es muy bueno,puedo hablaros en inglés si lo desean,pues lo llevo mucho mejor-.
Todos nos pusimos de acuerdo y Miguel Ángel procedió a hablar en inglés,idioma que todos sabíamos hablar,a pesar de que Sigfrido tampoco era un experto en el inglés,esté decidió que sería la mejor opción.Procedí a comentar nuestro caso.
-Verá señor Castillo,nosotros hace tiempo,tuvimos que huir de Inglaterra y conocimos a el mítico Leolino Brown,quién nos trajo en una de sus embarcaciones ilegales.Pasamos algunos meses viviendo en El Havre,pero ahora debemos volver a huir.¿Sería posible ayudarnos?Se lo agradeceríamos de corazón,es más,estamos dispuestos a pagar una suma importante de dinero-.
-Comprendo,por supuesto que os ayudaré a huir,pero necesito cierta información.Vuestros nombres y el motivo por el que queréis huir,pues debo comunicarlo a mi superior,yo simplemente soy el jefe de los reclusos,como un vicepresidente por así decirlo,debo consultar todo,no puedo decidir por mi solo-.
-Nuestros nombres son Gabriel,Dominick,Valentín y Sigfrido.¿Hacen falta apellidos?-.
-No,no es necesaria tanta información-.
-Nuestro motivo,es asesinato múltiple-.
-¿Cómo?-.La cara de Miguel Ángel estaba algo asustada y extrañada,así que decidimos enseñarle un periódico con las causas,el cuál llevaba Sigfrido,guardado en su abrigo.
-Ni siquiera parece estar hecho por un humano.Pero bueno,el dinero es el dinero y si me pagáis,os ayudaré.Pero el superior,no traslada a potentes asesinos como vosotros,así que deberéis cambiar vuestras identidades y crearos una identificación falsa,os ayudará mucho a no tener problemas con los demás,cuando está noticia se haga viral y a poder trasladaros de forma más fácil en transporte público,durante la estancia que deberéis estar aquí,pues las embarcaciones son solo de noche y cada quince días-.